



cien

años del Real Madrid

100 mejores partidos (I)





Madrid 1·0 Athletic



1-0 (70') Prast

Madrid			
Alcalde	Berraondo	Bisbal	Parages
	Álvarez	Lizárraga	Prast
		Normand	A. Alonso
			F. Revuelto
			J. Yarza

Athletic			
Prado	H. García	Ruesch	Davies
	Irízar	Murga	Valdeterrazo
		Luis Silva	Dyer
			A. de la Sota
			R. Larrea

ÁRBITRO: Forster, de San Sebastián

El Rey Alfonso XIII donó la Copa que se entregó al vencedor del Campeonato de España.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Alcalde	1	0
Bisbal	2	0
Berraondo	2	0
Álvarez	2	0
Lizárraga	2	0
Normand	2	0
Parages	2	0
Prast	2	2
Alonso	2	2
Revuelto	2	0
Yarza	2	0
García Durán	1	0
Wandosell	0	0
Meléndez	0	0

así llegó

El Madrid jugó el Campeonato de España tras vencer al Moncloa en el Campeonato de Madrid. En semifinales ganó con autoridad al San Sebastián.

la trayectoria

Campeonato de Madrid	
	Madrid 2-0 Moncloa
Campeonato de España	
	Madrid 3-0 San Sebastián
	Madrid 1-0 Athletic Bilbao

18-4-1905 Final de la Copa de España

Prast selló el triunfo de la primera Copa

El Madrid abrió su inigualable palmarés el 18 de abril de 1905. Se enfrentó al Athletic club, que llegó a Madrid con la condición de ser el campeón de las dos primeras ediciones del Campeonato de España. Así que las emociones estaban aseguradas.

El Madrid llegó al gran match, dando muestras de una extraordinaria autoridad. Así, en el Campeonato de Madrid, superó con contundencia (2-0) al Moncloa y, ya en el Campeonato de España, doblegó en las semifinales al San Sebastián Recreación Club por 3-0, en una gran tarde anotadora de Alonso, autor de dos *goals*, como se decía en aquella época.

La final, jugada en el campo del Athletic de Madrid, junto al Tiro de Pichón, detrás del Retiro, concitó una gran expectación entre la creciente afición al *football*. El Madrid se presentó con dos variaciones con respecto a la alineación que había tumbado dos días antes al San Sebastián. En la portería Alcalde sustituyó a Bisbal, que a su vez sustituía a García Durán en la media.

El encuentro fue muy disputado desde el principio. En el arranque, intentó el Athletic demostrar su condición de vigente campeón con aproximaciones al área de Alcalde. Pero la defensa madridista se mostró muy sólida y contundente, sobre todo Berraondo que se llevó muchas ovaciones con sus espectaculares despejes ante las constantes llegadas del extremo izquierda bilbaíno Larrea.



Así formó el equipo que conquistó la primera Copa de España: Arriba, de izquierda a derecha, Lizárraga, Álvarez, Alcalde. En el centro, Bisbal, Berraondo, Normand; sentados, Parages, Prast, Alonso, Revuelto y Yarza.

Pero el Madrid no se quedó atrás. Salía al ataque siempre que podía y Prast ponía en práctica su duro disparo a la menor oportunidad que se le presentaba, pero Prado, *goalkeeper athletico*, se mostró siempre muy seguro.

En la segunda mitad, el Madrid se mostró más acertado en el control del balón y, como consecuencia de ello, Prast rompió la igualada del marcador en el minuto 70 después de una buena jugada de Parages, que estuvo muy acertado toda la tarde.

Con el marcador en contra, el Athletic intentó reestablecer la igualada pero todos sus intentos fueron inútiles y la Copa fue finalmente para el Madrid en medio de la gran alegría de los aficionados madridistas. Los campeones, además de la Copa donada por el Rey Alfonso XIII, se llevaron once medallas de oro regaladas por Carlos Padrós, presidente del club blanco y creador de esta competición. Así se iniciaba la leyenda del Madrid.



Madrid 4·1 Athletic



Madrid				Goles	Athletic			
Alcalde	Berraondo J. Yarza	J. Giralt Normand M. Yarza	Parages Prast A. Alonso F. Revuelto A. Giralt	1-0 Prast 2-0 Parages 3-0 Prast 4-0 Parages 4-1 Uribe	Prado	Allende Irizar	E. Eguren Murga R. Moreno	Manzárraga H. García Celada Uribe Elósegui

ÁRBITRO: Waterson, jugador del Huelva Recreation Club.

10-4-1906 Final de la Copa de España

El segundo título llegó con una goleada

El donostiarra Berraondo volvió a brillar en la final de 1906 y se mostró infranqueable para los delanteros del Athletic club.

Cinco mil personas, entre las que figuraban elegantes damas y bellas señoritas, acogieron con gran euforia el segundo título de Copa del Madrid. Los encuentros de esta edición del Campeonato de España se jugaron en los terrenos del Hipódromo de La Castellana y esa circunstancia fue vital para ver una gran mejoría en la calidad técnica del juego.

El Madrid afrontó con cierto temor el partido de las semifinales ante Huelva Recreation porque los onubenses llegaban con seis ingleses en sus filas. Pero no hubo discusión aquel 9 de abril. El cuadro madridista venció por un claro 3-0 gracias a la imponente labor defensiva de Berraondo y al acierto goleador de Prast y del guatemalteco Federico Revuelto.

Superado este escollo, un día después el Madrid ofreció un gran espectáculo ante el Athletic en un partido que los bilbaínos se tomaron como una especie de revancha de la final que perdieron un año antes.

El equipo madrileño mandó en el partido de punta a cabo. Con un gran dominio del balón, los madridistas se acercaron una y otra vez a las inmediaciones del área de Prado. Fruto de ese abrumador dominio, el marcador ya se decantó en la primera mitad a favor de los blancos gracias a un tanto de Prast, uno de los grandes héroes madridistas de aquella época.

Con el marcador en contra, el Athletic intentó reaccionar, pero sin el vigor necesario para pasar a la defensa del Madrid, en la que Berraondo y Joaquín Yarza se mostraron intratables para los delanteros vascos.

Así, Parages, en dos ocasiones, y Prast, siempre Prast, llevaron un 4-0 incuestionable al marcador que, finalmente, maquilló algo Uribe con el que desde entonces se llamó gol del honor.

Así, el Madrid conquistó su segunda Copa de España con una indiscutible autoridad y dando la sensación de una gran mejoría técnica a pesar de que la final se disputó bajo una ligera lluvia. El torneo mejoró en organización con respecto a las anteriores ediciones y los madridistas recibieron también, en un espléndido banquete en el restaurante Inglés, las medallas de oro donadas por Carlos Padrós que distinguían a los campeones.



Estos son los jugadores que ganaron la Copa en 1906. Arriba, de izquierda a derecha, Berraondo, Alcalde y J. Yarza; en el centro, Parages, Prast, Alonso, Revuelto y A. Giralt y en primera línea, M. Yarza, Normand y 'Patache' Giralt.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Alcalde	2	-1
Berraondo	2	0
J. Yarza	2	0
J. Giralt	2	0
Normand	2	0
M. Yarza	2	0
Parages	2	2
Prast	2	4
Alonso	2	0
F. Revuelto	2	0
A. Giralt	2	0
M . Giralt	0	0
Bisbal	0	0
Wandosell	0	0
García Durán	0	0
Álvarez-Buylla	0	0

así llegó

Tras volver a ganar el Campeonato local, el Madrid superó en semifinales al Recreativo con facilidad y renovó el título copero al golear al Athletic.

la trayectoria

Campeonato de España
Madrid 3-0 Huelva R.
Madrid 4-1 Athletic Bilbao



Madrid 1·0 Vizcaya

1-0 (80') Prast

Madrid				Vizcaya			
Alcalde	J. Yarza Berraondo	M. Yarza Normand Quirante	Parages Prast J. Giralt F. Revuelto A. Giralt	Asuero	Celada Irízar	Murga Cárdenas H. García	Simmons M. Sena Arzuaga A. Sena R. Larrea

ÁRBITRO: Sindney

30-3-1907 Final de la Copa de España

Con su tercer triunfo consecutivo, el Madrid fue el primer equipo en conseguir en propiedad la Copa de España, donada por el Rey.

la plantilla

Jugador	partidos	goles*
Alcalde	5	-6
Berraondo	2	-
J. Yarza	5	-
M. Yarza	4	-
Parages	5	-
Normand	5	-
Quirante	5	-
Prast	5	-
J. Giralt	4	-
F. Revuelto	5	-
A. Giralt	5	-
Neyra	2	-
Buylla	1	-
Alonso	2	-

* No se ofrece este dato porque falta información sobre los goleadores de algunos partidos.

así llegó

La Copa se jugó por sistema de liguilla. Madrid y Vizcaya quedaron empatados y jugaron un desempate que dio el título a los blancos.

la trayectoria

Campeonato de España
Madrid 2-3 C. Vizcaya
Madrid 3-1 Vigo F.C.
Madrid 5-0 Hamilton F.C.
Madrid 4-2 Huelva R.
Madrid 1-0 C. Vizcaya

Conquista la primera Copa en propiedad

No hay dos sin tres. El Madrid confirmó en 1907 su dominio en el Campeonato de España al renovar los títulos conseguidos en las dos ediciones inmediatamente anteriores. Así, tal y como establecían las bases de la competición, se quedaba con la Copa en propiedad.

La competición mejoró mucho con respecto a los años precedentes. Se cambió el formato para jugar una liguilla entre cinco equipos.

El Madrid perdió (2-3) en el partido inaugural ante el Vizcaya, pero como este equipo luego falló ante el Vigo, el torneo acabó con madridistas y vizcaínos igualados al frente de la clasificación. Por eso se tuvo que jugar el encuentro de desempate el 30 de marzo. La expectación fue enorme así que unos seis mil espectadores se dieron cita en el campo del Hipódromo.

El partido fue muy distinto al del primer día, en el que según las crónicas de la época hubo "cargas brutales y otros excesos dando por resultado el que salieran heridos jugadores de los dos bandos", y se disputó con extrema corrección. Tanta que al poco de iniciarse el encuentro se lesionó Asuero, portero del Vizcaya, y el Madrid ofreció a sus contricantes la posibilidad de cambiarlo por otro jugador, pero los jugadores vascos no quisieron saltarse las normas y rechazaron tal posibilidad.

El encuentro fue muy igualado en todo momento. A un ataque del Madrid respondía rápidamente el Vizcaya con una aproximación a la portería de Alcalde. Pero las defensas se mostraron muy seguras en todo momento y la emoción fue una de las principales características de la confrontación.



Este es el equipo que conquistó la tercera Copa de España. Arriba, de izquierda a derecha, Berraondo, Manolo Yarza, Alcalde, Normand, Joaquín Yarza y Quirante. Abajo, sentados, Parages, Prast, José Giralt, Revuelto y Armando Giralt.

Así hasta que en el minuto 80 Prast llevaba al marcador el que sería el *goal* del encuentro. Este interior se convertía así en el primer jugador de la historia que marcaba en tres finales consecutivas.

El éxito del Madrid fue acogido con gran euforia entre la creciente afición madridista. También, y como muestra del *fair play* imperante en dicha época, cabe destacar que José Ángel Berraondo, defensa madridista, sorprendió a la concurrencia con un "hurra el Vizcaya" que fue secundado mayoritariamente por el público. Así el Madrid se confirmaba como el rey de Copas.



Madrid 2·1 Vigo Sporting

Madrid				Goles	Vigo Sporting			
Lindsey	Berraondo Novoa	Aspiunza Normand M. Yarza	Parages Prast Neyra F. Revuelto Prada	1-0 (41') Neyra 2-0 F. Revuelto 2-1 A. Posada	López	Were Ocaña	C. Rodríguez Conde Baraja	A. Posada Esteve J. Yarza Nagle J. Rodríguez

ÁRBITRO: Ávalos. El Madrid le protestó la concesión del gol vigués.

12-4-1908 Final de la Copa de España

Cuarta Copa de España consecutiva

Un tiempo desapacible presidió el cuarto triunfo consecutivo del Madrid en la Copa de España. Deserciones como la del Athletic de Bilbao dejaron la competición en un torneo menor con la participación del equipo madridista y del Vigo Sporting, que se había ganado su presencia al imponerse en el campeonato regional gallego.

El partido, jugado en el campo madridista, fue dominado de principio a fin por los entonces vigentes campeones que, curiosamente, se adaptaron mejor al barro que sus contrincantes gallegos.

El dominio del Madrid se vio reflejado en el marcador al borde del descanso cuando Neyra superó con un certero disparo la oposición de Raúl López, meta vigués que se convirtió en el mejor jugador de su equipo.

Los gallegos, no obstante, intentaron inquietar a los madridistas pero se encontraron, según las crónica de la revista Gran Vida, con un Berraondo que estuvo colosal toda la tarde al exhibirse con una extraordinaria gama de despejes.

A la solidez del defensa donostiarra, se unió el acierto en las combinaciones entre Normand, Parages, Neyra y el guatemalteco Revuelto.

Por eso no es de extrañar que en la segunda mitad, el Madrid aumentara su ventaja en el marcador con un tanto conseguido por Federico Revuelto, después de una desafortunada jugada de la defensa gallega. El partido se daba así por resuelto, a pesar de que Posada acortó distancias con un tanto que fue muy protestado por los jugadores madridistas por entender que Lindsey había cogido el balón antes de que entrara.

A pesar de la tremenda superioridad del Madrid, el resultado fue corto para sus merecimientos. El hecho de que Prast estuviera en tono menor con respecto a las tres finales anteriores impidió que el equipo blanco consiguiera más goles. También pudo hacer más tantos el Vigo, dado que Lindsey, portero madridista, se mostró muy inseguro toda la tarde y sólo le salvó la extraordinaria actuación de Berraondo. El Madrid consiguió así su cuarto título consecutivo, en una competición que iba adquiriendo un interés creciente a pesar de algunos problemas.



Ante la negativa de las autoridades hípicas a ceder el campo del Hipódromo, la final de la Copa de España se jugó por primera vez en el campo del Madrid, junto a la Plaza de Toros. En la imagen de arriba, una acción de juego de dicho partido.

Berraondo, sólido y aguerrido defensa madridista, conquistó ante el Vigo Sporting su cuarto título copero. Toda una gesta.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Lindsey	1	-1
Berraondo	1	0
Novoa	1	0
Aspiunza	1	0
Normand	1	0
M. Yarza	1	0
Prast	1	0
Neyra	1	1
F. Revuelto	1	1
Parages	1	0
Prada	1	0

así llegó

La edición del Campeonato de España de 1908 únicamente la jugaron el Madrid y el Vigo. El Athletic y el Barcelona no quisieron disputar este torneo y sólo llegó hasta la capital el equipo vigués, que había eliminado antes al Fortuna y al Coruña.

la trayectoria

Campeonato de España
Madrid 2-1 Vigo Sporting



Madrid 2-1 English Sports

Madrid			
Clavet	Dieste M. Bernabéu	Machimbarrena Irureta Marrón	Sixto Saura Suárez Chulilla S. Bernabéu

0-1 Vickerstaff
1-1 Machimbarrena
2-1 S. Bernabéu

English Sports			
Vidal	Losada Jackson	F. J. Shaw Fiberghien Menéndez	Lindsey Ward Vickerstaff A.J. Shaw Morgan

3-3-1912 Partido amistoso

Bernabéu debutó con un gol a los 16 años

Estaba Santiago Bernabéu haciendo méritos en el juvenil del Madrid para dar un día el salto al primer equipo y emular a su hermano Marcelo. El gusanillo del fútbol le había picado tiempo atrás y por eso no dudaba en ayudar en el club blanco en todo lo que se le pidiera (bien barriendo el terreno de juego bien pintando la valla).

Hasta que el 3 de marzo de 1912 tuvo la oportunidad de mostrar su valía con los mayores. Se había organizado un partido de revancha entre el Madrid y el English Sports, tras la derrota que sufrieron los ingleses un mes antes. El choque estaba fijado que se jugara en la Pradera del Corregidor, junto al Manzanares, y a la hora del partido el Madrid se encontraba con sólo diez jugadores porque el exterior Sotero Aranguren no había llegado a la hora prevista. Entonces Marcelo Bernabéu se acercó a su hermano Santiago y le pidió que se vistiera para afrontar el choque con los británicos en igualdad de condiciones. No le importaba que sólo tuviera dieciséis años.

Y Bernabéu, que siempre demostró tener una gran personalidad, solventó con sobresaliente el trámite desde su posición de extremo izquierda.

El equipo inglés puso todo su empeño para olvidar la derrota anterior ante el Madrid y en la primera mitad dominó el encuentro. Fruto de su mejor juego llegó el tanto por medio de su delantero centro Vickerstaff.

Pero el equipo madridista no se conformaba con una derrota por la mínima, y decidido, salió a resolver. En la segunda mitad, el dominio pasó a ser madrileño y rápidamente Machimbarrena puso la igualada en el marcador. El partido entró en una dinámica de ida y vuelta hasta que a Santiago Bernabéu no le tembló el pulso, a pesar de su juventud, para marcar en la primera ocasión que tuvo y rubricar de esa manera, el triunfo madridista. Toda una premonición.

El periódico La Correspondencia de España, daba el día 4 de marzo de 1912 la crónica del partido.

FOOT-BALL

Madrid Foot-ball Club
versus
English Sports Club.

Poco apacible resultó la tarde de ayer para deportes al aire libre, y bien lo demostró la escasa entrada en la Plaza de Toros. Sin embargo, había muchos espectadores en la Pradera del Corregidor—y entre ellos muchas damas—, ansiosos de presenciar el segundo encuentro entre estos Clubs. La tarde era mejor para los deportistas que para los que tuvieron la paciencia de presenciar sus proezas.

Los dos teams eran, poco más ó menos, idénticos á los que se encontraron hace poco frente á frente, y se compusieron como sigue:

Madrid F. C.

Clavet, *goal*.
Dieste y Bernabeu, *backs*.
Machimbarrena, Irurreta y Marrón, *half-backs*.
Sixto, Saura, Suárez, Chulilla y Bernabeu (S.), *forwards*.

English Sports Club.

Vidal, *goal*.
Losada y Jackson, *backs*.
F. J. Shaw, Fiberghien y Menéndez, *half-backs*.
Lindsey, Ward, Vickerstaff, A. J. Shaw y Morgan, *forwards*.

Los ingleses venían animosos, para tomar su desquite por la derrota que experimentaron en la primera partida, jugada hace un mes.

Si no lo consiguieron fué debido, tanto á su mala suerte como á la resistencia superior de sus contrarios.

En la primera mitad atacaron los británicos con mucho brío, consiguiendo un goal, hábilmente tirado por su *centre-forward*, míster Vickerstaff.

Después de cambiar terrenos, los de Madrid consiguieron dos *goals*: uno del señor Machimbarrena y otro del Sr. S. Bernabeu.

Los que presenciaban la partida notaron algunas veces cansancio en el *team* británico, cosa que no ocurriría si estuviesen bien entrenados.



Santiago Bernabéu comenzó en 1912 una brillante trayectoria que culminó en 1928, aunque nunca pudo ganar la Copa de España.

la plantilla

Jugador	partidos*	goles
Clavet	-	-
Irureta	-	-
M. Bernabéu	-	-
López	-	-
E. Aranguren	-	-
B. Menéndez	-	-
Saura	-	-
Juantorena	-	-
Comamala	-	-
Albéniz	-	-
S. Aranguren	-	-
López Bourbon	-	-
J. Cárcer	-	-
S. Bernabéu	-	-
Olivares	-	-
Guzmán	-	-

* No hay datos sobre los partidos jugados por el Madrid en el campeonato local.

qué hizo

1912 fue un mal año deportivo para el Madrid, superado por la Gimnástica en el torneo local, y bueno en el organizativo al inaugurar el vallado del campo de Narváez. Así dio un importante salto cualitativo.



Madrid 2·1 Arenas

Madrid				Goles	Arenas			
Teus	Erice	E. Aranguren	De Miguel	0-1 (20') Suárez	Jaúregui	Vallana	Uriarte	Careaga
	Múgica	Machimbarrena	Sansinenea	1-1 (75') R. Petit		Ormaechea	Barturen	Chacho
		Álvarez	R. Petit	2-1 (113') Álvarez			J. M. Peña	Muñoz
			Muguiro					Suárez
			S. Aranguren					F. Peña

ÁRBITRO: Paco Bru

15-5-1917 Final de la Copa de España

Teus hizo de periodista antes que de portero. Antes del partido escribió un manifiesto pidiendo neutralidad a la afición de Barcelona.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Teus	6	-7
Bertrán de Lis	3	-3
Laserna	3	1
Múgica	7	0
Castell	6	0
R. Petit	9	2
E. Aranguren	9	0
De Miguel	9	1
Sansinenea	8	3
Machimbarrena	3	0
S. Bernabéu	6	9
Áalvarez	7	3
S. Aranguren	8	1
Erice	8	0
J. Petit	1	1
Saura	4	1
Muguiro	1	0

así llegó

El Madrid jugó nueve partidos para ganar la Copa.

la trayectoria

Campeonato de España
Madrid 8-1 Sevilla
Sevilla 2-1 Madrid
Sevilla 0-4 Madrid
Madrid 4-1 España
España 3-1 Madrid
España 2-2 Madrid
España 0-1 Madrid
Madrid 0-0 Arenas
Madrid 2-1 Arenas

Una genialidad de Petit trajo la quinta Copa

Nueve años después, el Madrid vuelve a conquistar la Copa de España. La empresa no fue fácil y como muestra valga decir que el equipo blanco necesitó nueve partidos para alzar finalmente el trofeo. Además, la final se jugó en Barcelona en un ambiente hostil porque en las semifinales el Madrid eliminó al España de la Ciudad Condal después de cuatro durísimos encuentros que acabaron con agresiones al árbitro por parte del público.

Por eso, la directiva del Madrid no quería jugar la final en Barcelona y aceptaba desplazarse hasta Vigo, donde se había clasificado el Arenas, pero los jugadores madridistas se plantaron y convencieron a los directivos para que aceptaran Barcelona (así se desgastaba al Arenas en un viaje larguísimo). Eduardo Teus, portero y cabecilla de la rebelión, hizo un manifiesto que se publicó en la prensa de Barcelona en el que se pretendía apaciguar los ánimos.

Si en semifinales el Madrid necesitó cuatro encuentros para deshacerse del España, tuvo que jugar dos partidos con sus dos prórrogas para tumbar al Arenas de Guecho en la final. A la gran cita llegaba el Madrid con la notable ausencia de Santiago Bernabéu que se había lesionado en la semifinal, que se había convertido en el máximo goleador del equipo al hacer nueve goles en los seis partidos que jugó.

La primera final se jugó el 13 de mayo y registró un empate sin goles después de los noventa minutos reglamentarios y su correspondiente prórroga. En este partido el Madrid sufrió la lesión de De Miguel, con una luxación de codo.



Este es el equipo que se proclamó campeón de Copa en 1917 en Barcelona después de una reñidísima final ante el Arenas. De izquierda a derecha aparecen: Machimbarrena, René Petit, Eulogio Aranguren, Sotero Aranguren, Teus, Sansinenea, Erice, Múgica, De Miguel, Muguiro y Álvarez.

El partido definitivo se jugó dos días después. Se adelantó en el marcador el Arenas gracias a un tanto de Suárez y la Copa parecía que se iba al País Vasco. Eduardo Teus, en el mejor partido de su vida, impidió que los guechotarras aumentaran su ventaja. Fue después cuando emergió la figura de René Petit para establecer la igualada a un cuarto de hora del final con una extraordinaria jugada. Eso dio paso a una prórroga que resolvió a favor de los madridistas con un cabezazo de Álvarez que llevó el 2-1 al marcador.

Así el Madrid conseguía la Copa más difícil de su historia. Una genialidad de Petit y la solidez del equipo fueron más fuertes que los problemas que se presentaron en el camino.



Athletic 1·4 Real Madrid

Athletic: Blasco; Larracoechea, Juanín; Garizurieta, Legarreta, Roberto; Lafuente, Bergareche, Unamuno, Calero, Juanito.

0-1 (49') Triana
0-2 (57') Rubio
1-2 (70') Urquizu (p.p)
1-3 (83') Lazcano
1-4 (87') Rubio

Real Madrid: Cabo; Quesada, Urquizu; Prats, Esparza, Peña; Lazcano, Triana, Rubio, Uribe, Morera.

ÁRBITRO: Camorena.

27-1-1929 Semifinal de la Copa



el AS
G. Rubio

El rey del astrágalo anotó dos tantos en aquella goleada histórica lograda en San Mamés. El controvertido delantero madridista anotó el cero a dos en el minuto doce de la segunda parte. Rubio se encargó de certificar el aplastante dominio blanco marcando el cuarto y último gol madridista a tres minutos del final. Rubio demostró su oportunismo y su olfato de gol anotando tres tantos en el global de la eliminatoria ante el Athletic.

Goleada en San Mamés en el partido de las ranas

San Mamés, el santo que da nombre a La Catedral, había atendido los cientos de rogativas de la parroquia rojiblanca que imploraba la aparición de la lluvia. Los bilbaínos confiaban en disputar el encuentro en un terreno castigado por el agua. En los días previos al choque el cielo descargó con ganas sobre Bilbao. Sin embargo, la capital vizcaína amaneció resplandeciente en la víspera. La preocupación duró doce horas, el tiempo que tardó en poblarse el cielo de nubes. El partido se disputó bajo un intenso aguacero en un terreno embarrado. Las condiciones soñadas por los leones para desplegar su fútbol.

A ello se añadió un hecho anecdótico que marcaría el encuentro. Una empresa bilbaína publicitó uno de sus productos entregando a los espectadores un juguete que emitía un sonido similar al croar de una rana. El choque pasó a la historia como el partido de las ranas. Además el Athletic, que contaba con las dudas de Larracoechea, con fiebre, Lafuente y Roberto, alineó finalmente a su once de gala. Así, con el campo embarrado, un Athletic de gala y apoyados por el insistente croar de miles de ranas los rojiblancos buscaron dar la vuelta a la eliminatoria. San Mamés registró un récord de afluencia para esta cita tan señalada.

A los cuatro minutos el madridista Uribe resultó lesionado. Los bilbaínos orientaron entonces sus ataques hacia la banda derecha, izquierda del Madrid, donde Uribe aguantaba maltrecho en el terreno de juego. Pese a las acometidas locales, al descanso se llegó con empate a cero.

En la segunda parte, Quirante, técnico blanco, ordenó adelantar líneas. La decisión encontró premio a los cuatro minutos, cuando *Monchín* Triana batió a Blasco. San Mamés aún no se había repuesto del mazazo cuando ocho minutos más tarde Gaspar Rubio anotaba el 0-2 que sentenciaba la eliminatoria. Heridos en su orgullo, los animosos jugadores rojiblancos lograron reducir la diferencia con un tanto en propia puerta del defensa madridista Urquizu. El gol espoleó a los vascos que se lanzaron a por el empate en un ataque desenfrenado, regalando espacios a la delantera madridista. Lazcano y, de nuevo Rubio, sellaron una goleada histórica. La primera lograda por los blancos en La Catedral en sus 16 años de historia. En un barrizal y al ritmo del croar de las ranas, el Madrid exhibió su grandeza en el ya por entonces mítico San Mamés.



El Real Madrid comenzó su caminar por la edición copera de 1929 goleando al Oviedo por 5-0 en su campo y 2-4 en la capital asturiana. En octavos la víctima fue el Deportivo Logroño, que cayó por 8-0 y 0-5. En cuartos vivió un duelo regional ante el Racing de Madrid al que venció por 3-1 y 6-2. Tras eliminar al Athletic cayó en la final ante el Español por 2-1.

la trayectoria

		1/16 de final
Real Madrid	5-0	Oviedo
Oviedo	2-4	Real Madrid
		1/8 de final
Real Madrid	8-0	Dep. Logroño
Dep. Logroño	0-5	Real Madrid
		1/4 de final
Real Madrid	3-1	Racing Madrid
Racing Madrid	2-6	Real Madrid
		Semifinales
Real Madrid	3-1	Athletic Bilbao
Athletic Bilbao	1-4	Real Madrid
		Final
Español	2-1	Real Madrid

Luis Uribe jugó lesionado todo el partido

En el minuto cuatro de partido Luis Uribe resultó lesionado tras un choque con un jugador rojiblanco. Ante la imposibilidad de realizar sustituciones (en aquel tiempo no existían) el bravo jugador madridista decidió permanecer en el terreno de juego. El interior mantuvo su ubicación en la banda izquierda sufriendo el acoso de los atacantes rivales que volcaron el juego hacia la derecha de su ataque. Uribe aguantó como pudo los 86 minutos que restaban en el campo.



Esparza disputa un balón con un delantero rojiblanco ante la mirada de Peña, tras él, y Triana, en segundo plano.

así fue el partido de ida

R. Madrid 3-1 Athletic

Chamartín

El Real Madrid batió merecidamente a un decepcionante Athletic en el encuentro de ida. Triana a pase de Gaspar Rubio, anotó el 1-0 en la primera parte. En la segunda marcaron Uribe y Rubio, por los madridistas, y Calero, por el Athletic de Bilbao.



Vista panorámica del histórico encuentro disputado en San Mamés el 27 de enero del 29.

Zamora frenó al Madrid en la final del agua

Español 2-1 R. Madrid

03-02-1929

El campo de Mestalla presentaba un aspecto impracticable, pero el lleno que registraban las gradas obligó a Pelayo Serrano, colegiado del encuentro, y a los capitanes a acordar la disputa del mismo.

Zamora se convirtió en el héroe del partido al abortar los ataques de la delantera blanca. El españolista Solé falló un penalti con empate a cero en el tanteador. A los diez minutos de la segunda parte, Bosch se escapa y centra para que Padrón anote el uno a cero para los catalanes. El partido se endurece y el colegiado expulsa a Tena II y Broto, del Español, y Rubio, del Madrid. Un tanto de Bosch, para el Español, y otro de Lazcano, para el Madrid, cierran el tanteador definitivo de la final.





El once que jugó la final del agua. De izquierda a derecha: Peña, López, Morera, Rubio, Triana, Quesada, Esparza, Prats, Cabo, Urquizu y Lazcano. A la izquierda el aspecto de Mestalla. Abajo, Zamora detiene un balón ante Rubio.





Real Madrid 3·2 Racing

Real Madrid				Goles	Racing			
Zamora	Torregrosa Quesada	Prats Esparza J. M. Peña	Lazcano Cosme Morera Leoncito Olaso	0-1 Quesadita 1-1 (35') Olaso 2-1 (40') Cosme 2-2 Ateca 3-2 Leoncito	Martínez	Bernabéu Arturo	Moreno Rodríguez L. Peña	Kiriki Mauri Quesadita Ateca Alvarito

ÁRBITRO: Rogelio García.

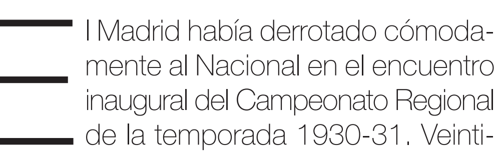
5-10-1930 4ª jornada del Cto. Regional



el AS Leoncito

El bravo delantero madridista rondó el gol durante todo el encuentro, pero no fue hasta los minutos finales y con empate a dos cuando pudo batir a Martínez. Leoncito lideró las acometidas madridistas sobre la puerta racinguista en este igualado partido. Su velocidad, persistencia y determinación encontraron premio al final del partido. Su gol valió un peleado triunfo en el encuentro que servía de estreno de Ricardo Zamora.

El debut de Ricardo Zamora con el Madrid



El Madrid había derrotado cómodamente al Nacional en el encuentro inaugural del Campeonato Regional de la temporada 1930-31. Veinticuatro horas después Ricardo Zamora llegaba a la estación de Atocha en un ambiente de secretismo que no pudo eludir la presencia de algunos avispados periodistas.

"En Barcelona tengo muy buenas amistades, pero ya que salgo de allí, no he podido elegir otro sitio mejor que Madrid, donde existe una afición inteligente y sensata que sabe enjuiciar serenamente estas cosas del balón redondo". Con estas palabras saludaba El Divino su traspaso al Real Madrid, que se cerró aquel 15 de septiembre.

Su debut se produjo ante el Racing de Madrid, en la cuarta jornada del Campeonato Regional. Su primera defensa estaba formada por Torregrosa y Quesada. En el equipo rival, concretamente en su defensa, militaba un defensa apellidado Bernabéu, que no tenía nada que ver, y Chamartín se llenó para presenciar el debut del considerado mejor portero del mundo desde hacía varias temporadas.

La expectación era máxima, sobre todo, tras presenciar su exhibición en la final de Copa de 1929, la llamada final del agua que Ricardo Zamora evitó que acabara en las vitrinas madridistas.

El Racing, conjunto del madrileño barrio de Chamberí, ofrecía tradicionalmente una gran resistencia en los partidos que le enfrentaban al Real Madrid. Bicampeones del Campeonato Regional en los años 20 los racinguistas siempre acudían sobremotivados a estos partidos.

Esta entrega les permitió adelantarse en el marcador tras una brillante jugada en la que el delantero Quesadita tuvo el honor de batir por primera vez a Ricardo Zamora como portero madridista. Los blancos apretaron y los tantos de Olaso y Cosme devolvieron la tranquilidad a las gradas antes de que el colegiado Rogelio García indicase el camino a los vestuarios.

En la salida, el empuje visitante volvió a equilibrar el marcador gracias a un gol de Ateca. Sin embargo, un postrero tanto del delantero madridista Leoncito convirtió en victoria el debut de Zamora ante la euforia desbordada de la grada que saludaba la llegada de El Divino.

La mala suerte se cebó con el cancerbero en la segunda jornada, cuando en un choque con el rojiblanco Buiría se fracturó la clavícula lo que le provocó tres meses de baja.

otros debuts

Desde el encuentro organizado para presentar a Alfredo Di Stéfano a la irrupción estelar de Butragueño en Carranza para convertir una derrota en triunfo ante el Cádiz, desde el gol de Raúl en su debut ante el Oviedo a la exhibición de Kopa ante el Jaén... Todo ello ocurrió en los debuts de los cracks blancos.

estrenos de cracks

Alfredo Di Stéfano (23-09-1953)
Real Madrid 2-4 Nancy
Raymond Kopa (21-10-1956)
Real Madrid 7-1 Jaén
Ferenc Puskas (14-09-1958)
Las Palmas 1-2 Real Madrid
Amancio Amaro (19-08-1962)
Black Star 3-3 Real Madrid
Juanito (27-05-1977)
Atlas de México 2-2 Real Madrid
Emilio Butragueño (05-02-1984)
Cádiz 2-3 Real Madrid
Raúl (27-09-1994)
Oviedo 2-2 Real Madrid
Luis Figo (05-08-2000)
Real Madrid 3-2 Galatasaray
Zinedine Zidane (27-07-2001)
Lausana 1-2 Real Madrid



Zamora en el momento de saltar al terreno de juego en el partido de su debut ante el Racing.

Chamartín se llenó para ver su debut

La llegada de El Divino al Real Madrid despertó una inusitada expectación entre la afición madridista. Conocido su fichaje, cerrado a mediados de septiembre, la fecha de su estreno se demoró hasta el 5 de de octubre. Esa tarde se colgó el cartel de no hay billetes en el campo de Chamartín.
Zamora fue ampliamente aplaudido por la afición a su salida al campo, así como al finalizar el mismo. Aquella misma tarde Ricardo Zamora se convirtió en el ídolo de los aficionados madridistas que disfrutarían de sus increíbles intervenciones desde la temporada 1930 -31 hasta 1936.

Zamora vuela para interceptar un disparo de un delantero rival.



los tres hombres clave del fichaje Hdez. Coronado, Luis Usera y Hertzka

El fichaje de Zamora llega avalado por Hernández Coronado, repuesto como secretario técnico por el presidente Usera. Coronado cuenta con el beneplácito del entrenador, Hertzka, por lo que negocia su llegada con el secretario españolista Damián Cañellas. En la foto están los tres. Sentado en el centro Usera, tras él con bigote Coronado y a su derecha con traje claro Hertzka. También está, a la derecha, Valero Rivera e inclinado sobre Usera, el jugador Félix Quesada.



Barcelona 2·2 Madrid

Barcelona				Goles	Madrid			
Nogués	Rafa Alcoriza	Arnau Castillo Pedrol	Piera Samitier Arocha Ramón Parera	1-0 (20') Samitier 1-1 (43') Lazcano 1-2 (70') Luis Regueiro 2-2 (87') Arocha (pti.)	Zamora	Ciriaco Quincoces	Prats Esparza Leoncito	Lazcano L. Regueiro Olivares Hilario L. Olaso

BANQUILLO: Vidal (46')

ÁRBITRO: Insausti.

3-4-1932 18ª Jornada de Liga

La primera Liga se ganó ante el Barcelona



el AS Lazcano

Jaime Lazcano, *el niño de los caracoles,* se convirtió en la gran baza ofensiva del Real Madrid para conquistar su primera Liga. Desde su puesto en el extremo derecho y utilizando su enorme capacidad para regatear y su velocidad, realizó varias jugadas de gran nivel en el estadio azulgrana. Además, Lazcano logró el primer tanto, que suponía el primer empate, tras lanzar un fuerte disparo que sorprendió al meta Nogués.

Un apretado codo con codo entre el Athletic de Bilbao y el Madrid (durante la época republicana dejó de llamarse Real) finalizó en un empate del conjunto madridista en el campo de Las Corts con la consecución de su primer título de Liga. El Madrid no necesitó conocer el resultado que se estaba produciendo en el estadio de El Sardinero entre los locales, el Racing, y el equipo rojiblanco, para celebrar el gran campeonato realizado, sin ninguna derrota cosechada.

Saltó el Madrid con la cartilla bien aprendida. Dominaba a su rival y empezaba a crear las primeras oportunidades cuando Samitier se aprovechó de una indecisión de la zaga para inaugurar el marcador. Lejos de amilanarse, el Madrid retomó el control del balón y empezó a acosar la meta de Nogués. Jaime Lazcano fue el encargado de conseguir el tanto de los madridistas a falta de un par de minutos para que concluyese una más que accidentada primera parte, debido a las diversas interrupciones producidas. A todo esto hay que sumar el malísimo arbitraje del colegiado Insausti, que irritó tanto a los jugadores azulgranas, madrileños y al público asistente con sus polémicas decisiones.

así llegó

El Madrid conquistó su primera Liga con gran autoridad, como lo demuestra el hecho de que no perdiera ni un partido de los dieciocho jugados. El equipo blanco mantuvo una dura pugna a lo largo de todo el campeonato con el Athletic pero al final se impuso la solidez de Zamora, Ciriaco y Quincoces, que formaban el mejor trío defensivo del mundo, a la mayor producción goleadora de los vascos.

clasificación final

	Ptos	J	G	E	P	GF	GC
1 Madrid	28	18	10	8	0	37	15
2 Athletic	25	18	11	3	4	47	23
3 Barcelona	24	18	10	4	4	40	26
4 Racing	20	18	7	6	5	36	35
5 Arenas	17	18	7	3	8	35	42
6 Español	15	18	7	1	10	34	39
7 Valencia	15	18	6	3	9	38	47
8 Donostia	14	18	7	0	11	38	35
9 Alavés	11	18	5	1	12	22	44
10 Unión Irún	11	18	4	3	11	24	45

Tras el descanso, el Madrid, que se veía campeón, siguió con la misma tónica que en la primera mitad: control y posesión del balón, velocidad y ataque. Sostenidos por el trío formado por el guardameta Zamora y la pareja defensiva Ciriaco y Quincoces, los madridistas se lanzaron a por el triunfo. Estuvieron a punto de conseguirlo, con un tanto obra de Luis Regueiro a falta de veinte minutos para la conclusión del encuentro y del campeonato, pero Insausti, el colegiado, en una nueva, extraña y exagerada decisión, señaló penalti a falta de cinco minutos para la conclusión del encuentro. Arocha se encargó de transformar la pena máxima y de elevar el empate a dos tantos al marcador. Así, y tras la derrota del Bilbao ante el Racing (2-0), los de Lippo Hertzka pudieron conquistar la Liga.

Al regreso de la plantilla madridista, la afición les tributó un sentido y cariñoso homenaje en la misma estación de Atocha, colapsando totalmente los andenes. Al día siguiente, jugadores y directivos acudieron al Ayuntamiento, donde el presidente del club, Luis Usera Bugallal, dio las gracias a los futbolistas por este nuevo logro. Así, comenzaba una larga relación entre el Madrid y el título de campeón de Liga.



Los jugadores que lograron la primera Liga. De pie: Ciriaco, Eugenio, Olivares, Zamora, Prats, L. Regueiro, Ateca, Leoncito y Quincoces. Sentados: Hilario, L. Olaso y Vidal.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Zamora	17	-15
Vidal	1	0
Ciriaco	15	0
Peña	4	0
Quesada	4	0
Quincoces	17	0
Ateca	11	0
Bonet	3	0
Esparza	5	0
Leoncito	18	1
Prats	14	0
Bestit	4	2
Eugenio	9	1
Gurruchaga	4	2
Hilario	14	5
Olaso, L.	12	2
Regueiro, L.	15	5
Lazcano	13	5
Olivares	13	11
Triana	3	3
Urretavizcaya	2	0



Nogués, guardameta del Fútbol Club Barcelona, intenta detener un balón por alto durante el partido ante el Real Madrid.

un conjunto bastante equilibrado

Sobriedad y efectividad fueron las claves del Real Madrid en los inicios de la década de los 30. Sobriedad, con un trío defensivo formado por Zamora, Ciriaco y Quincoces fundamentales, y efectividad, con un Olivares pletórico y que se coronó máximo goleador del equipo madrileño.



Quincoces despeja contundentemente ante la presencia de un defensa azulgrana.

Zamora

El gran meta jugó casi todos los partidos. Sólo faltó en uno, que jugó Vidal ante el Español.

Fuerte ataque

Leoncito fue el único jugador que sin ser delantero logró marcar a lo largo de esta campaña.

Invicto

El Real Madrid no perdió ninguno de los 18 partidos disputados. Ganó diez y empató ocho.

otros partidos clave de la temporada

Ath. Bilbao 3-3 Madrid

jornada 10

Reñido encuentro, donde Hilario fue expulsado y la Fuerza Pública intervino ante la negativa del madridista a abandonar el campo.



Español 1-2 Madrid

jornada 15

Olivares y Lazcano anotaron los goles en un encuentro que servía para calibrar las opciones del Madrid para ganar su primera Liga.





Madrid 8·2 Arenas



Madrid				Goles	Arenas			
Zamora	Ciriaco Quincoces	P. Regueiro Valle Gurruchaga	Eugenio L. Regueiro Olivares Hilario Lazcano	1-0 (15') Hilario 1-1 (25') Rivero 2-1 (26') L. Regueiro 3-1 (46') Lazcano 4-1 (48') L. Regueiro 5-1 (52') Olivares 6-1 (58') Olivares 6-2 (66') Iriondo 7-2 (73') L. Regueiro 8-2 (82') Hilario	Egusquiza	Egusquiaguirre Arrieta	Calvo Urresti Villagra	Teófilo Rivero Iriondo Barrios Emilín

ÁRBITRO: Vilalta.

19-3-1933 17ª Jornada de Liga

Espléndida goleada para sumar la segunda Liga

Penúltima jornada de la Liga de la temporada 1932-33. Al Madrid sólo le hace falta sumar un punto para volver a consagrarse con un nuevo título liguero. El rival que recibía era el Arenas de Guecho, un equipo que apenas había ganado cuatro encuentros en todo el campeonato, pero el objetivo de volver a reconquistar el título era un caramelo demasiado goloso como para hacerlo esperar una semana más.

El equipo madridista salió a resolver lo antes posible su duelo con el conjunto guechotarra, que también buscaba un triunfo debido a su interés en abandonar los últimos puestos de la tabla clasificatoria. Pero pronto, Hilario abrió la cuenta. Era el premio a un arranque demoledor, con continuas jugadas de ataque aunque no habían tenido la fortuna de convertirse en tanto. El público asistente comenzó a vitorear a los jugadores blancos, y estos vieron cómo Rivero lograba el empate apenas diez minutos después.

Sin tiempo para celebraciones, Luis Regueiro decidió explotar su extraordinaria velocidad y su endiablado regate, y un minuto después de la igualada, volvía a adelantar al conjunto madridista.

A pesar de que el Arenas nunca le perdió la cara al partido, el segundo gol fue la espoleta que rompió el encuentro.

Tras el descanso, el Madrid, con un juego serio y eléctrico, fulminó a su rival con velocidad y un acierto cara a puerta extraordinario con cuatro goles en apenas quince minutos. Lazcano, Luis Regueiro y Olivares, éste último por dos veces, se ocuparon de apuntillar a un Arenas, que volvió a respirar tras un tanto de Iriondo.

Sin embargo, el Madrid, embalado, volvió a ser el amo y señor del encuentro y de la Liga. Quiso dejar constancia de su manifiesta superioridad y con dos goles más de Luis Regueiro, que fue sin dudarlo el mejor futbolista del partido, e Hilario, que estuvo muy inspirado ese día, certificaron el nuevo triunfo y aseguraban por segunda vez el título de Liga ante la alegría de los propios futbolistas y de la afición que, satisfecha, veía muy ilusionada la llegada de un nuevo trofeo a las vitrinas madridistas.

A la finalización del encuentro, el club madridista invitó a más de 600 comensales a una cena-homenaje en el comedor del Círculo de Bellas Artes, especialmente adornado para celebrar el segundo título liguero.



así llegó

La buena temporada de los madridistas, con una sola derrota hasta la decimosexta jornada y las irregularidades del segundo clasificado, el Athletic de Bilbao, facilitaron notablemente la tarea de los madridistas. A pesar de perder ante el Racing (4-2) en la antepenúltima jornada, al Madrid sólo le bastaba un empate para reconquistar automáticamente la Liga. Sin embargo, goleó al Arenas para asegurarse el título.

clasificación final

		Ptos	J	G	E	P	GF	GC
1	Madrid	28	18	13	2	3	49	17
2	Athletic	26	18	13	0	5	63	29
3	Español	22	18	10	2	6	33	30
4	Barcelona	19	18	7	5	6	42	34
5	Betis	17	18	6	5	7	29	44
6	Donostia	15	18	6	3	9	41	47
7	Arenas	14	18	5	4	9	39	44
8	Racing	14	18	6	2	10	46	58
9	Valencia	13	18	4	5	9	34	52
10	Alavés	12	18	5	2	11	21	42





el AS Regueiro

Luis Regueiro desarboló completamente a toda la zaga guechotarra con un partido repleto de velocidad, regates y goles, todo ello aderezado con una elegancia plástica y una efectividad letal. El fino interior irundarra marcó tres goles a lo largo de los noventa minutos ante el desesperación del guardameta Egusquiza, que no pudo detener el entramado ofensivo organizado por el entonces entrenador Francisco Brú.





Arriba, Paco Bru. A la derecha, once tipo del campeón. De pie: Quincoces, Ciriaco, P. Regueiro, Samitier, Zamora, Bonet, Gurruchaga y L. Regueiro. Abajo: Hilario, Eugenio y Lazcano.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Zamora	18	-17
Ciriaco	16	0
Quesada	2	0
Quincoces	18	0
Regueiro, P.	18	0
Valle	17	0
Gurruchaga	14	2
Leoncito	8	0
Ordoñez	1	0
Eugenio	16	6
Gómez	1	0
Hilario	18	5
Olaso, L.	10	2
Regueiro, L.	17	13
Lazcano	4	2
Olivares	14	15
Samitier	6	3

Zamora y Olivares los más efectivos

Ricardo Zamora abraza a Manuel Olivares. Ambos fueron los dos grandes protagonistas de la temporada en el Madrid. El excelente guardameta, abajo a la izquierda, fue el menos goleado de toda la categoría con sólo 17 tantos encajados, mientras que el extraordinario delantero marcó 16 goles, proclamándose máximo goleador, por delante de delanteros como los rojiblancos Bata (15 tantos) y Gorostiza e Iraragorri (14).



Meta segura

Ricardo Zamora disputó los 18 encuentros del campeonato liguero. Solamente encajó 17 goles.

Dúo dinámico

Entre Luis Regueiro y Manuel Olivares anotaron 28 goles, más de la mitad de los conseguidos por el Madrid.

Defensa sobria

Ciriaco y Quincoces formaron la defensa del Madrid. Paco Brú también utilizó a Quesada.



Arriba, Luis Regueiro, en acción ante el Arenas de Guecho, el día que le marcó tres goles. A la derecha, se escapa de Urreisti, del conjunto vasco.

otros partidos clave de la temporada

Madrid 2-0 Español

jornada 10

Partido que enfrentó al primer clasificado, el Español, con el segundo, el Madrid. Con este triunfo, los madridistas se pusieron líderes.

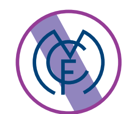


Madrid 2-1 Barcelona

jornada 15

El Madrid venció a su tradicional enemigo con dos goles de José Samitier, antigua estrella del conjunto azulgrana.





Madrid 2-1 Valencia

Madrid				Goles	Valencia			
Zamora	Ciriaco Quincoces	P. Regueiro Bonet Leoncito	Lazcano L. Regueiro Samitier Hilario Eugenio	0-1 (48') Vilanova 1-1 (71') Hilario 2-1 (73') Lazcano	Cano	Torregaray Pasarín	Bertoli Iturraspe Conde	Toredeflot Abdón Vilanova Costa Villagra

ÁRBITRO: Vilalta.

6-5-1934 Final de la Copa de España

Dos minutos bastaron para ganar la Copa

Desde 1917 la Copa de España no visitaba las vitrinas madridistas, algo que podía volver a ocurrir en 1934. La oportunidad llegaba después de un arduo caminar por las diferentes fases de la competición, especialmente el duelo de cuartos ante el Athletic, que necesitó de la disputa de cuatro partidos para su resolución definitiva.

El rival era para tan señalada cita un Valencia cuya trayectoria hacia la final de Montjuïc fue notablemente más sencilla: Racing de Santander, Murcia y Hércules. El equipo ché contaba con una delantera eléctrica que mostraba una velocidad endiablada, mientras que el Madrid se mostraba mucho más cohesionado con una defensa histórica: Zamora en la puerta, con Quincoces y Ciriaco por delante y una gran delantera en la que brillaban Luis Regueiro, Samitier e Hilario. Los valencianistas buscaban estrenar su palmarés copero.

El encuentro se inició con el dominio de los madridistas y las oportunidades de los levantinos. Mientras los blancos ponían el aplomo y la circulación de balón con mucho toque y paciencia, los valencianistas explotaban su velocidad con rápidos desplazamientos largos y constantes cambios de orientación buscando sorprender a la zaga madridista. Sin embargo, la ocasión más clara del partido fue del madridista Hilario que mandó el balón al poste. Con la igualada inicial se llegó al descanso.

En la segunda parte las tornas no cambiaron. En una rápida contra valencianista, Quincoces cedió un balón a Zamora que Vilanova aprovechó adelántandose al portero para batirle. Los minutos posteriores fueron dominados por el entusiasmo de los del Turia que, espoleados por el gol, buscaban sentenciar el partido y alzar su primera Copa. Pero el Madrid, picado en su orgullo, saca la casta y se marcha arriba. Luis Regueiro anota un gol que es anulado por fuera de juego y el canario Hilario vuelve a encontrar la madera en un remate. Finalmente, en el minuto 71 de partido, y con la portería de Cano totalmente sitiada, Hilario logra el gol que tanto había buscado durante todo el encuentro.

Dos minutos después, Samitier recibe un balón en el centro del campo supera a dos rivales y cede a Lazcano quien no se lo piensa dos veces y dispara fuerte y ajustado batiendo a Cano. El Valencia no superó dos golpes tan seguidos y arrojó la toalla en un partido que acabó con la Copa en las vitirinas blancas.

así llegó

Después de pasar exento la fase de dieciseisavos de final, el Madrid se topó en octavos de final con el Osasuna al que derrotó fácilmente por 3-0 y 5-1. En cuartos se midió en un duelo igualadísimo al Athletic con quien tuvo que disputar dos encuentros de desempate antes de clasificarse para semifinales, ronda en la que apeó al Betis por 2-0 y 2-1.

la trayectoria

		1/8 de final
Osasuna	0-3	Madrid
Madrid	5-1	Osasuna
		1/4 de final
Athletic	1-1	Madrid
Madrid	1-1	Athletic
Madrid	2-2	Athletic (Desemp.)
Madrid	3-0	Athletic (Desemp.)
		Semifinal
Betis	0-2	Madrid
Madrid	2-1	Betis

el AS Samitier

Fue el canalizador del juego blanco durante la final. Condujo con paciencia y sosiego el ataque madridista y no se desesperó en ningún momento pese a tener desventaja en el tanteador durante muchos minutos. Puso el colofón a una brillante actuación con una gran jugada personal en la que sirvió en bandeja el segundo tanto a Lazcano. El barcelonés posibilitó el regreso de la Copa a las vitrinas blancas 17 años después.



Pedro Regueiro dispara y Cano detiene el disparo del madridista.





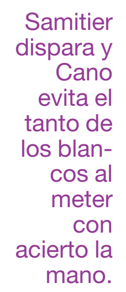
Hilario anota el primer tanto ante la mirada del valencianista Cano.

campeones de Copa
17 años después



Arriba el equipo que llevó la Copa de España a las vitrinas del Madrid después de mucho tiempo. De izquierda a derecha: Quincoces, Hilario, Leoncito, Ciriaco, Samitier, Bru (entrenador), Zamora, Bonet y Lazcano. Sentados: Luis Regueiro, Eugenio y Pedro Regueiro.





Samitier dispara y Cano evita el tanto de los blancos al meter con acierto la mano.

Zamora, Lazcano, Gurruchaga, Samitier, Hilario, Ciriaco... durante una sesión preparatoria a las órdenes de Heliodoro Ruiz.



Los jugadores posan con la Copa, a la izquierda de la imagen.



la plantilla

Jugador	partidos	goles
Zamora	9	-7
Ciriaco	9	0
Quincoces	9	0
P. Regueiro	8	0
Bonet	8	0
Leoncito	5	1
Eugenio	8	2
L. Regueiro	8	1
Olivares	3	1
Blázquez	1	2
Emilín	2	1
Valle	2	0
Samitier	8	5
Lazcano	6	1
Hilario	6	6
Gurruchaga	3	0

Zamora

Se mostró especialmente acertado en los encuentros de desempate jugados ante el Athletic en la eliminatoria de cuartos de final.

Zaga firme

Ciriaco y Quincoces defendieron el área de Zamora durante los nueve encuentros disputados. Su firmeza fue clave a la hora de frenar las acometidas rivales.

Hilario

El canario se convirtió en el hombre gol del Madrid. Seis partidos jugó en los que anotó seis tantos con un promedio de gol por partido.



Madrid 8·2 Barcelona



Madrid				Goles	Barcelona			
Zamora	Quesada Quincóces	P. Regueiro Bonet Leoncito	Lazcano L. Regueiro Sañudo Hilario Emilín	1-0 (15') Lazcano. 1-1 (17') Escola. 2-1 (21') Sañudo. 3-1 (29') L. Regueiro. 4-1 (35') Sañudo. 5-1 (42') Lazcano. 6-1 (47') Sañudo. 6-2 (68') Guzmán. 7-2 (73') Lazcano. 8-2 (81') Sañudo.	Nogués	Zabalo Rafa	Guzmán Soler Lecuona	Saurina Raich Escolá Pedrol Pagés

ÁRBITRO: Villanueva.

3-2-1935 10ª jornada de Liga

La mayor victoria en Liga sobre el Barcelona

Llegaba a Madrid el Barcelona, rival siempre complicado, en un momento en el que los blancos se disputaban el liderato ante el Betis sevillano, equipo que ganaría finalmente el título liguero.

El peso del favoritismo en los pronósticos recaía sobre los blancos, últimos campeones de Copa. Su fuerza se basó en la tripleta de medios (Pedro Regueiro, Bonet y Leoncito) que se entendía a las mil maravillas con el quinteto de atacantes. Para dirigir el encuentro se escogió a Villanueva, un joven colegiado que realizaba su debut en Primera División. Además el Madrid contaba con el regreso de Jaime Lazcano y el Barcelona con las bajas de Vantolrá, Arana, Morera, Arnau y Cabanes, algo que si bien debilitó el potencial de los azulgranas, no sirve como excusa para una derrota de tal magnitud. La mañana había amanecido inusitadamente cálida para la fecha del calendario en la que se hallaban, lo que animó a los aficionados a acudir al Viejo Chamartín a presenciar el tradicional duelo.

Al cuarto de hora de partido Lazcano resuelve un lío en el área de Nogués metiendo el pie y enviando a la red el cuero. Alegría que queda contrarrestada por un certero disparo de Escolá que bate a Zamora. Empate y vuelta a empezar. Alguno debió pensar que aquel Barcelona daría mucho trabajo al equipo blanco, pero en los 25 minutos restantes de la primera parte el vendaval madridista anotará cuatro goles. El primero de Sañudo empalmando espectacularmente un centro desde la izquierda de Emilín. Eso ocurría en el minuto 21; ocho después era Luis Regueiro quien batía a Nogués tras aprovechar un rechace de este a remate de Sañudo. En el 35 Sañudo anotaba su segundo gol, cuarto del Madrid, y en el 42 era Lazcano quien lograba el 5-1, instantes antes de marcharse al vestuario.

Con aires renovados por parte de los azulgrana que intentaban lavar su imagen comenzó la segunda parte. Pero el Madrid seguía a lo suyo y Sañudo mantenía su estado de gracia. Un balón largo fue aprovechado por el delantero madridista para anotar el sexto. Con la media docena en el zurrón los blancos bajaron el ritmo y el Barcelona respiró. Guzmán anotó el segundo de los azulgranas pero Lazcano y, de nuevo, Sañudo completaron el espectacular tanteador final: 8 a 2. Y eso que Nogués, portero culé, fue el jugador más destacado por parte de los visitantes.

goleadas al Barça

La mayor victoria liguera del Madrid sobre el Barcelona es el 8-2 de 1935. En terreno blaugrana el triunfo más holgado fue el logrado el 27 de enero de 1963 en el que venció por 1-5.

en Liga

Fecha	Partido
3 de febrero de 1935	Real Madrid 8-2 Barcelona
18 de septiembre de 1949	Real Madrid 6-1 Barcelona
7 de enero de 1995	Real Madrid 5-0 Barcelona
25 de octubre de 1953	Real Madrid 5-0 Barcelona
11 de noviembre de 1951	Real Madrid 5-1 Barcelona
27 de enero de 1963	Barcelona 1-5 Real Madrid
30 de marzo de 1930	Real Madrid 5-1 Barcelona
28 de enero de 1934	Real Madrid 4-0 Barcelona
15 de diciembre de 1963	Real Madrid 4-0 Barcelona
5 de abril de 1978	Real Madrid 4-0 Barcelona
14 de enero de 1951	Real Madrid 4-1 Barcelona
8 de noviembre de 1964	Real Madrid 4-1 Barcelona



el AS Sañudo

El delantero madridista vivió aquella soleada tarde de febrero su mejor momento con la zamarra madridista. Autor de cuatro goles, Sañudo pudo anotar alguno más si Nogués, el meta azulgrana no hubiese tenido una destacada actuación. Goles llenos de potencia, oportunismo, fuerza, técnica... El mejor fue el segundo en el que empalmó magistralmente en carrera un magnífico servicio enviado desde la izquierda por Emilín.



Luis Regueiro llega a la línea y se encuentra con la salida del meta Nogués.



Sañudo se cuelga de la red después de anotar uno de sus cuatro goles.






Arriba Sañudo marcó el segundo gol del Madrid. A la derecha Nogués despeja un balón.

los azulgrana pidieron el cambio del balón en el descanso con 5-1

Los jugadores azulgranas no se sintieron cómodos en el terreno de juego desde el primer minuto. Pero a partir del empate fue cuando se acentuó esta intranquilidad de los culés. En veinticuatro minutos encajaron cuatro goles y el partido abandonó el empate para llegar con un insultante 5-1 al descanso. Nogués y los defensas Zabalo y Rafa se quejaron en el vestuario del bote del balón. “Hace extraños”, argumentó el portero azulgrana. Entonces se decidió pedir al colegiado, el debutante Villanueva, que se cambiara el balón para la segunda parte. El árbitro autorizó el cambio de pelota y el Madrid no puso ninguna oposición. El parcial de este segundo periodo fue de 3 a 1 para los blancos. El balón debía seguir haciendo extraños.

Zamora es levantado en hombros tras finalizar el encuentro. El Divino fue el gran triunfador tras su magistral parada a Escolá.



Madrid 2·1 Barcelona



Madrid				Goles	Barcelona			
Zamora	Ciriaco Quincoces	P. Regueiro Bonet Sauto	Eugenio L. Regueiro Sañudo Lecue Emilín	1- 0 (5') Eugenio 2-0 (12') Lecue 2-1 (27') Escolá	Iborra	Areso Bayo	Argemí Franco Balmanya	Vantolrá Raich Escolá Fernández Munlloch

ÁRBITRO: Ostalé.

21-6-1936 Final de la Copa de España

Zamora ganó la Copa en su último partido

El trayecto hasta una final de Copa nunca es sencillo, y en esta ocasión fue aún más complicado si cabe. El Arenas de Guecho lo puso muy difícil forzando un partido de desempate en el que, esta vez sí, el Madrid se mostró muy superior (6-1). En cuartos de final derrotó al Athletic en San Mamés quedando la eliminatoria resuelta y en semifinales al Hércules goleando a los alicantinos por 7-0 en Chamartín.

El rival en la finalísima sería el Barcelona de Escolá, Vantolrá y compañía. El encuentro se disputó en Valencia, en el bonito campo de Mestalla. Con España dividida y a punto de estallar la Guerra Civil, el partido comenzó a tomar connotaciones políticas que en nada favorecían al espectáculo. La mañana de la final se celebró en Valencia un mitin organizado por el Frente Popular. El nombre de Zamora se utilizó como blanco de las críticas, algo que acabó propiciando el lanzamiento de una botella al portero madridista. La expectación y tensión en las grades eran enormes. Unos treinta mil espectadores abarrotaron las gradas del campo valencianista en una magnífica tarde para presenciar un Madrid-Barcelona.

Pero la gran noticia, la circunstancia que sobrevaloraba el encuentro era la decisión de Ricardo Zamora de colgar los guantes tras la disputa del mismo. En los encuentros anteriores a la final, el portero húngaro Alberty había defendido la portería madridista. Sin embargo, el día de la final Zamora se situó bajo los palos de la meta blanca.

El encuentro arranca con un aluvión de juego madridista que se concreta rápidamente en el marcador. A los cinco minutos de partido Luis Regueiro envía un balón en profundidad para Eugenio que entra como una flecha en el área azulgrana y suelta un zapatazo esquinado que se cuela por la escuadra de la meta rival. El gol desata la euforia de la parroquia madridista. Con el marcador a favor el Madrid supera claramente a los azulgrana en actitud y juego. Así, a los doce minutos los blancos vuelven a marcar. Jugada similar en la que el mayor de los Regueiro sirve a Eugenio para que éste dispare, pero en esta ocasión la defensa azulgrana rechaza el disparo y es Simón Lecue quien bate a Iborra, portero barcelonista, tras recoger el rechace.

Con la comodidad de la ventaja en el marcador, los blancos se repliegan y el Barcelona comienza a pisar las inmediaciones del área. A

así llegó

El Madrid dejó en la cuneta al Arenas, Athletic y Hércules, y aunque parezca contradictorio, la dificultad de sus rivales disminuyó a medida que pasaban las eliminatorias. El Arenas fue, sin duda, el rival más duro que encontraron los de Chamartín. La igualdad de los tanteadores al finalizar los partidos de ida y vuelta forzó un apasionante desempate que concluyó con una inesperada goleada (6-1) a favor de los madridistas.

la trayectoria

		1/8 de final
Arenas	2-1	Madrid
Madrid	2-1	Arenas
Madrid	6-1	Arenas (Desemp.)
		1/4 de final
Madrid	2-1	Athletic
Athletic	0-1	Madrid
		Semifinales
Hércules	2-1	Madrid
Madrid	7-0	Hércules



el AS Zamora

Era su último partido, lo tenía tan decidido que ya había escrito el artículo de despedida que publicaría el diario YA, en el que era habitual columnista. En él confesó que Ricardo, la persona, le había ganado la batalla a Zamora, el deportista. Pero El Divino quiso jugar su último partido, esa final ante el Barcelona. Y el destino le tenía reservada una sorpresa muy grata. Su mejor parada, su gran intervención fue en ese partido. A Escolá le hizo su última parada, la mejor de su carrera.

"así lo paré"

"No ven mis ojos más que a Escolá. Lo veo agrandado; en primer plano sus pies y el balón. Hay un grito imperioso que se me queda dentro: "Por aquí"... Inclino el cuerpo hacia la izquierda, marco el sitio... Sin una milésima de retraso, justos, coinciden el balón y mis manos. Críspanse los dedos atenazando el cuero. "¡Mío, mío, mío! ¡Nada más que mío!". Absoluta posesión de lo que me pertenece, de lo que nadie puede disputarme: el balón. ¡No ha sido gol! ¡No ha sido gol! Óyese a mi alrededor. Es el título, es la Copa. Más que aplausos son las exclamaciones que estallan como cohetes. ¡Es asombroso, lo ha parado! En unos es de júbilo el acento. En otros, de decepción. Manos que pugnan por acercarse, que se me acercan, que me prenden y me elevan. ¡Veinte años de fútbol están ahí!, en este instante.

Voy desvistiéndome lentamente entre el clamor del triunfo".

Extracto de las memorias de Ricardo Zamora.



Zamora se lanza felinamente a su izquierda antes de que Escolá dispare. El Divino acierta y para el balón.



Eugenio bate a Iborra con un disparo por la escuadra.



Regueiro es obstaculizado por Areso y el balón se marcha fuera.

los 27 minutos Escolá aprovecha una melé en el área de Zamora y bate a El Divino situando el marcador en un intranquilo 2-1. Los azulgranas se animan y Vantolrá envía un lanzamiento al larguero. A los 36 minutos Sauto, medio madridista, se lesiona. Malas noticias para el Madrid cuando los jugadores toman el camino de los vestuarios.

Sauto se sitúa en la posición de extremo izquierdo para perjudicar en lo menos posible a su equipo, siendo Emilín el que cae al puesto de interior y Lecue al medio. A los cuatro minutos Sauto, pese a estar lesionado, marca un gol que Ostalé, el árbitro encargado de dirigir el choque, anula por falta previa a Iborra. Luis Regueiro se resiente de un golpe a mediados del segundo tiempo y es Sañudo el que se queda sólo en punta. Con este panorama, asedio total azulgrana ante la maltrecha zaga blanca, caen los minutos a un ritmo desesperante.

Y es entonces cuando surge La Parada, con mayúsculas. La mejor intervención de Ricardo Zamora en toda su carrera. Corría el minuto 86 de partido. Vantolrá envía un centro medido a Escolá, que estaba totalmente desmarcado, y éste dispara junto a la base del poste. Entonces El Divino, que se había lanzado antes de ver donde iba la pelota, realiza una felina estirada que impide el gol. Quizás aún recordaba el gol que le hizo el uruguayo del Peñarol Piendibene, con un disparo similar al de Escolá, en un gira con el Español (se llegó a decir que le regalaron por ese tanto un chalet, dada la fama de Zamora) y no quiso sufrir dos veces la misma afrenta. Esa parada asombró a todos, dio la Copa al Madrid y mereció una salida a hombros.





El once campeón. De pie, de izquierda a derecha: Emilín, Zamora, Ciriaco, Lecue, Bru (técnico), Luis Regueiro, Bonet. Abajo: Eugenio, Quincoces, Sauto y Pedro Regueiro.

Arriba, el Madrid salta al campo. Abajo, Zamora con la Copa.



El público celebra el éxito, con Zamora como héroe.





la plantilla

Jugador	partidos	goles
Zamora	6	-4
Alberty	2	-3
Ciriaco	4	0
Quincóces	7	0
P. Regueiro	7	0
Bonet	8	0
Sauto	8	0
Kellemen	1	1
L. Regueiro	8	1
Sañudo	8	8
Lecue	8	4
Emilín	8	4
Mardones	5	0
Eugenio	7	2
Leoncito	2	0

Zamora

Tras comenzar Alberty en la portería, entra Zamora, que le da mayor seguridad a la meta. El Divino recibe cuatro goles en seis encuentros.

Bonet-Sauto

Fueron la base del medio del campo madridista. Una línea que trabajaba mucho y ayudaba tanto a la zaga como al ataque.

Sañudo

Demoledor. Logró un promedio de gol por encuentro, ocho goles en otros tantos partidos, lo que le convirtió en el máximo goleador del equipo.



Algunos aficionados que se desplazaron a Valencia durmieron en la calle.

marcha a Valencia

La final despertó mucha expectación entre ambas aficiones. Por parte madridista fueron más de tres mil los aficionados que se desplazaron hasta Valencia para ver la final. Por los azulgrana el número se acercó a los cinco mil. Algunos, como los que aparecen en la imagen de la izquierda, que aprovecharon la escalera de Correos para descansar tras el viaje.

El marcador muestra el tanteador final con la consiguiente alegría de los aficionados.



Real Madrid 11·1 Barcelona

Real Madrid					Goles	Barcelona			
Marzá	Querejeta	Sauto	Alsúa		1-0 (6') Pruden.	Miró	Benito	Raich	Sospedra
	Corona	Ipiña	Alonso		2-0 (28') Barinaga.		Curta	Rosalén	Escolá
		Moleiro	Pruden		3-0 (33') Barinaga.			Calvet	Martín
			Barinaga		4-0 (35') Barinaga.				César
			Botella		5-0 (37') Alonso.				Valle
					6-0 (39') Alsúa.				
					7-0 (41') Barinaga.				
					8-0 (44') Pruden.				
					9-0 Alonso.				
					10-0 Botella.				
					11-0 Pruden.				
					11-1 Martín.				

ÁRBITRO: Rodríguez.

13-6-1943 Semifinal de Copa

La mayor goleada de la historia al Barcelona

La derrota (3-0) en el terreno de juego de Les Corts había causado una enorme polémica y un monumental disgusto entre los jugadores blancos. La concesión de los goles azulgrana, alguno logrado de forma claramente antirreglamentaria, y la anulación de otro a Sabino Barinaga antes de la conclusión del primer tiempo había logrado encender los ánimos de la plantilla blanca.

Pero el ambiente había exagerado el escándalo estableciéndose una guerra abierta entre la prensa madrileña, que denunció la coacción del colegiado a manos de la afición culé y los cronistas de Barcelona, quienes tomaron como una ofensa personal las descalificaciones de sus colegas capitalinos. Cruces de declaraciones, artículos de opinión provocadores, informaciones denunciando antiguos capítulos de la vieja rivalidad entre ambos contendientes... Los ánimos se habían caldeado y el choque de vuelta de la semifinal ya no era sólo la puerta a la final de la Copa. El honor del madridismo estaba en juego. Así lo entendió la prensa, así lo entendió el público, que acudió con silbatos para presionar a los azulgrana y, sobre todo, así lo entendió el grueso de la plantilla que se conjuró para sacar adelante el encuentro y la eliminatoria remontando la desventaja de tres goles con la que partía. Como juez de la contienda, y después del controvertido arbitraje de Fombona, el árbitro designado para dirigir el choque fue el señor Rodríguez. Todas las miradas estaban puestas en él.

El Madrid salió decidido a no dar respiro a los azulgrana. A los seis minutos Pruden anota el primer tanto, hecho que no desestabiliza a la ordenada defensa barcelonista que sigue manteniendo una serenidad que se romperá tras el segundo tanto local. Ahí se acabó el Barcelona y ahí comenzó la mayor exhibición realizada por un equipo de primer nivel en la historia del fútbol español. Los goles comenzaron a caer de forma tan inexorable como inexplicablemente veloz del lado madridista. El 3-0, en un certero remate de Sabino Barinaga, el héroe del partido, tras rematar el saque de un golpe franco contra la portería de Miró.

Con la eliminatoria igualada y las gradas de Chamartín desbordadas por la euforia, dos minutos después del tercero, Barinaga anotaba el cuarto tanto que clasificaba a los blancos para jugar la final de Copa en el Metropolitano. Sin tiempo para digerir lo que estaba sucedien-

así llegó

El caminar por la Copa del Real Madrid tuvo muchas más dificultades que las surgidas en su duelo ante los azulgrana. Otro equipo barcelonés, el Español, le forzó a disputar un partido de desempate para resolver la eliminatoria de octavos de final. Además, la final la perdió por la mínima y en la prórroga.

la trayectoria

		1/16 de final
Real Madrid	5-1	Salamanca
Salamanca	0-1	Real Madrid
		1/8 de final
Real Madrid	3-3	Español
Español	1-1	Real Madrid
Real Madrid	2-0	Español (Desemp.)
		1/4 de final
Jerez	1-1	Real Madrid
Real Madrid	5-3	Jerez
		Semifinales
Barcelona	3-0	Real Madrid
Real Madrid	11-1	Barcelona
		Final
Athletic	1-0	Real Madrid.



el AS Barinaga

La prensa catalana, al margen de entrar en la polémica con los periodistas madrileños, tuvo tiempo y espacio para destacar la actuación de Sabino Barinaga. “Nos sorprendió Barinaga, con un juego excelente, gran facilidad de tiro, demostrándolo en aquel segundo gol, que fue un verdadero prodigio de ejecución y potencia”, firmó Samaranch. El madridista vivió una tarde mágica en la que anotó cuatro tantos y logró, él solo, desequilibrar a la poblada defensa azulgrana.





Bernabéu al mando

Tras el resultado el escándalo fue mayúsculo por los enfrentamientos cruzados en los periódicos y la hostilidad exhibida por ambas aficiones. Se llegó a decir que los jugadores del Barça fueron intimidados por un comisario de policía pero es falso. Escolá, en el año 95, declaró que la razón de la derrota fue que "jugamos de manera catastrófica". Ante el cariz del caso, la Delegación Nacional de Deportes cortó por lo sano. En el Madrid forzó la sustitución de Antonio Peralba (abajo) por Santiago Bernabéu. En el Barça, el Marqués de la Mesa de Asta dimitió y le suplió J. A. Albert.





Miró acierta a despejar un balón de puños ante el acoso de Barinaga.

el Real Madrid marcó 7 goles en 16 minutos

En 16 minutos, los que van desde el 28, en el que Sabino Barinaga marcó el segundo, hasta el 44, en el que Pruden, anotó el octavo, el Madrid logró una cifra difícilmente igualable de goles: siete. Es decir, un gol cada poco más de dos minutos. Especialmente fértil fue el intervalo entre los minutos 33 al 41, con cuatro tantos.





Miró fue asediado por la delantera madridista.

do, Alonso acierta a marcar el quinto en medio de la borrachera de goles. Alsúa, dos minutos más tarde, anotaba el sexto en el 39. El éxtasis goleador de los madridistas había borrado del campo a un Barcelona que imploraba la llegada del descanso, algo que llegó seis minutos más tarde, cuando Miró ya había encajado otro dos goles más. El primero, séptimo de la cuenta madridista, a pies de Barinaga. Un excepcional cañonazo del madridista que entró como una exhalación por la escuadra. Y el octavo, obra de Pruden.

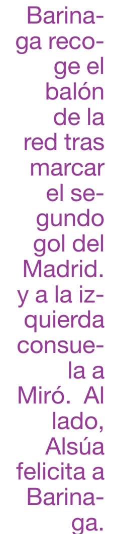
Al descanso se llegaba con un inaudito ¡8-0! Nunca, en la historia de los duelos Madrid-Barcelona, se había dado un resultado de este calibre. ¡Y todavía quedaba la segunda parte!

La reanudación trajo, como era de esperar, un ritmo mucho más sosegado y lógico de juego. Alonso anotó el noveno y, con la afición pidiendo la decena, Botella soltó un fenomenal disparo que se coló como una exhalación en la meta de Miró. Todavía llegó otro, éste de Pruden, que redondeaba así una actuación magnífica. Martín cerró el tanteador anotando el gol del honor, un tanto más anecdótico que otra cosa.

El pase a la final estaba garantizado, pero lo más importante es que se había vengado la afrenta del encuentro de ida. El colegiado Rodríguez no tuvo ningún tipo de repercusión en el resultado y la prensa catalana admitió la superioridad madridista. Aunque algunos como un prometedor redactor llamado Juan Antonio Samaranch, hasta hace poco presidente del COI, cargará contra el madridismo. Lo que le costó la inhabilitación para ejercer el periodismo durante un largo periodo.







Barinaga recoge el balón de la red tras marcar el segundo gol del Madrid. y a la izquierda consuela a Miró. Al lado, Alsúa felicita a Barinaga.



Lezama impidió el triunfo en la final

Athletic 1-0 R. Madrid

20-06-1943

Tras superar en una polémica eliminatoria al Barcelona de forma aplastante, el Madrid se vio las caras con el Athletic de Bilbao el 20 de junio en el Estadio Metropolitano. En la mañana de la final hubo manguerazo que dejó el campo muy pesado, algo que favorecía a los vascos. El partido tuvo dos fases. Una para los rojiblancos en la que lanzaron hasta diez córners, por tres del Madrid. La otra fue de dominio madridista en busca del empate. El único gol llegó en el minuto 114, cuando Zarra aprovechó un despiste de la zaga blanca.







Extracto de la crónica de Samaranch del partido de vuelta en el periódico 'La Prensa' el 14 de junio.

la crónica de Samaranch

"Cuántas cosas hemos leído esta semana en los periódicos matritenses. Vamos a darles su parte de razón, por las circunstancias que hicieron no fuera muy correcto el comportamiento de los incondicionales del Barcelona. Pero ellos, abultando los hechos hasta la exageración, son los culpables de este espéctaculo lamentable que hemos presenciado en Chamartín (...). Mal, muy mal el público de Chamartín, que cortó una tradición, y por muchos honores que consiga en la final, para nosotros ha perdido aquella fama de caballerosidad tantas y tantas veces percibida (...). Es fácil ganar de esta manera. Y ahora nos viene a la memoria muchas crónicas quizá escritas por los mismos que ahora son verdaderos inductores de esta actitud agresiva de la totalidad del público de Chamartín (...). Don Celestino Rodríguez no se quiso complicar las cosas. Pitó por donde venían los aires, y así, atacando cualquier entrada de un jugador del Barcelona, se limitó a su arbitraje, sin casi ninguna protesta en aquel ambiente enrarecido. Con esto creemos que decimos lo suficiente (...). Pero esto de que tantas y tantas veces nos hablaban estos cronistas de gran nombre y prestigio y que más bien, como era su obligación, de refrenar los ánimos, han sido los que han inducido a superar un resultado holgadamente y una descortesía con otra mayor (...)".

Crónica íntegra del partido de ida que se disputó el domingo 6 de junio de 1943 escrita por Eduardo Teus, que fuera portero del Real Madrid y con quien ganó la Copa de 1917, en el diario YA en su edición del martes 8 de junio de 1943.

El Madrid perdió en Las Corts en un partido lleno de pasión

Marcó el Barcelona tres goles muy discutibles

Esta crónica de Eduardo Teus fue la que predispuso a la afición madridista para el encuentro de vuelta. Los comentarios de Teus encresparon a la parroquia madridista y provocaron el ambiente de hostilidad con el que se recibió al conjunto barcelonista en Chamartín a la vuelta. La afición blanca fue al campo con silbatos para presionar al rival.


Eduardo Teus.

No hay un campo de fútbol en España en el que los espectadores dominen el encuentro con tan perfecta visualidad como el de Las Corts, con su cabida que excede de las 40.000 almas. El terreno de juego, con su fina pincelada de verde de una bien cuidada hierba, recoge hasta el más pequeño ruido y lo agranda. Aquí no se pierde el alarido entusiasta, la imprecación amenazadora no se diluye, el griterío no se tamiza, sino que gana en sonoridad. Cuando se desencadena el temporal de la pasión, tan del clima de los partidos de Copa, siempre que la pelea sea disputada, podemos aseguraros que es imponente y grandioso este espectáculo de Las Corts.

Ahora voy a deciros que fue la cazuela hirviente de Las Corts la que hizo subir al marcador los dos tantos que encajó el Madrid en el primer tiempo. Porque las dos determinaciones del árbitro asturiano Fombona, zarandeado por el temporal de las violentas protestas, cuando dio por válido el gol del inenarrable y terrible barullo, y sancionó al Madrid con penalty la mano involuntaria de Sauto dentro del área, fueron absolutamente injustas. También quiero gritar esto desde las columnas de la crítica del apasionante encuentro, y, todavía más, sin medias tintas de dulzonas concesiones, os hablaré de la situación adelantada de Sospedra, muy posiblemente en fuera de juego, en su magnífica jugada del tercer tanto en la segunda parte, cuando ya el público había recobrado el control de sus nervios con la tranquilidad de los dos goles que el marcador registraba y ya no parecía tan temible ese viaje que hay que hacer a Chamartín.

Las Corts cumplió con su misión de perfecto campo de fútbol, en el que fue verdad la ventaja de jugar en casa. Esa ventaja que se diluye en estos amplios espacios abiertos de un estadio de Montjuich o un Metropolitano, en el que el griterío se pierde o llega apagado. Las Corts retumba. Y Las Corts asustó a Fombona. De otra manera no es posible explicarse que fuese gol el primer tanto del Barça, precedido de varias faltas de sus jugadores en la batalla campal por introducir el balón en el marco del Madrid, en aquel forcejeo del saque de esquina, y si la mano de Sauto fue voluntaria y, por lo tanto, justo el penalty, debió con el mismo motivo señalar otros dos —todos contra el Madrid— por manos igualmente involuntarias, y que claro es que no señaló, porque no debían pitarse, una en los comienzos del partido y otra al final.

Y todo esto sucedió por...

Casi desde que empezó a jugarse la Copa, y mucho más cuando en las semifinales el sorteo no los emparejó, la mayoría de los críticos deportivos y en gran parte de la afición de España no vio más finalistas para el Metropolitano que al Barcelona y al Atlético de Bilbao. Esto creó en la capital catalana, unido a una poco convincente actuación del Madrid en Casa Rabia, pese a su empate de aquella tarde, la atmósfera de una fácil victoria en el marco de un partido versallesco —porque el Madrid, sabe usted, deja jugar— y el Barcelona exhibiría la elegante precisión de su fútbol, amontonando goles a su favor. La realidad, como es natural en estos partidos de Copa a los que llegan clubs de categoría, tenía que ser muy otra. El Madrid no había venido a ser galante y versallesco, sino a arrancar el mejor resultado posible con vistas a la vuelta. Y cerró su fútbol, retrasó a sus interiores, lanzó nerviosamente el balón hacia delante a lo que fuese y, sobre todo, jugó duro, bronco y con nervio, revolviéndose y batallando con fibra y alma dentro del área. Y los minutos pasaban y el Barcelona no marcaba. Diez minutos, veinte, treinta y los tantos de la tranquilidad no llegaban. No caían los penalties sobre el Madrid, no se expulsaban jugadores, aumentándose la nerviosidad de los jugadores catalanes; patadas de Sospedra, siempre tan miedoso; el correcto Raich perdía el dominio de su nobleza, y Martín, como en aquella época del ídolo Samitier en Las Corts, consideraba que no se le podía cargar ni cerrar el camino de sus briosas arrancadas, multiplicando las faltas contra Marzá, y daba un mitin al árbitro a cada momento, reclamándolo todo. En fin, un panorama clásico de partido apasionante de Copa, en el que no llega el tanto, cuando se había creído fácil la eliminatoria.

Porque fue a los treinta y cinco minutos cuando Fombona, asustado, dio ese gol del barullo en el saque de esquina, y el penalty dos minutos antes del descanso, y un quinto de segundo antes de que Barinaga tirase y marcase su colocado gol, pitaba el final del primer tiempo. Y aún así rodó el trueno imponente de Las Corts desde las graderías para anonadar a Fombona. ¡Dios mío, qué más querrían! Porque es cierto que estaba arbitrando muy mal, pero también lo es que no le dejaban serenarse. Porque luego, cuando se entró en la zona de la tranquilidad, cumplió Fombona y hasta arbitró bien, con su garrafal equivocación del fuera de juego que pitó a Pruden en el golpe franco atrasado de Botella, y sus concesiones al Madrid, dominado en el último cuarto de hora, al sacar fuera del área y no dar como directa aquella evidente falta de Moleiro. Pero ya pesaban y hundían al Madrid los tres goles —los únicos del partido— que no debieron subir al marcador, aunque por decirlo se me considere el más pueblerino de los críticos.

Pero mi verdad no quiero ocultarla. Y la digo...

Lo hemos observado varias veces en el Barcelona de estas dos últimas temporadas. No es equipo que reaccione bien frente al fútbol áspero y duro de muchos encuentros de Copa. Me diréis que es precisamente campeón de Copa, pero aún así no es posible olvidar cómo, pese a su espléndido fútbol y los dos tantos de ventaja, la tuvo unos instantes perdida en aquella gran final del año pasado en Chamartín, en cuanto el Atlético bilbaíno le echó nervio y velocidad al juego. El Madrid, en Las Corts, si no velocidad, puso al menos durante todo el encuentro, y en especial en el primer tiempo, mucho coraje, y el Barcelona no se sentía a gusto y su equipo no

funcionó con esa facilidad de otros partidos. El ataque no veía sencillo el camino del gol, pese a como le empujaban los dos medios alas —medios típicamente de ataque, como Raich y Calvet—, mientras el sereno Rosalench, en su difícil puesto de tercer defensa, era la providencia del juego poco seguro de Curta y Benito, en esa táctica del Barcelona de abrir a los defensas sobre los extremos, mientras los medios alas marcan a los interiores o se van delante cuando las circunstancias les son favorables.

Ya hemos dicho que el nerviosismo del correr de los minutos sin los goles que salvasen la obsesión de Chamartín quitó al Barcelona la serenidad de su juego, y le hubieran hecho peligrar seriamente la eliminatoria sin esos tres goles, que discutimos, pese a buenos momentos finales, en los que el Madrid tuvo suerte y no quedó irremisiblemente hundido con un cuarto o quinto gol, en el balón que se estrelló en el travesaño y en aquel soberano disparo de Escolá, que la cabeza de Sauto evitó que llegase a la red.

Y si queréis saber quién fue el mejor jugador del Barcelona y, posiblemente, de los veintidós retened el nombre de Rosalench, maravilloso de colocación, de temple en el pase y de brío en el corte de jugadas. Luego Raich y Calvet. Y, sin aproximarse a su verdadera clase, el la otra tarde gesticulante Martín y el caballeroso Escolá, las grandes figuras de la ágil línea delantera catalana.

Soslayamos por costumbre la reseña. Para qué volver a contar el partido a los que lo presenciaron, que son siempre los más en los lectores; pero no es éste el caso en la semifinal de Las Corts para los aficionados de Madrid, interesados en la contienda. Y diremos con cuentagotas su poquito de reseña.

Se lanzó a fondo desde el principio el Barcelona, sin ligar su fútbol ante el enérgico juego destructivo del Madrid, y en una escapada de Alsúa, a los cinco minutos, hubo una jugada que pudo pesar en el partido. El centro de Alsúa dejó a Pruden a medio metro del marco libre para el gol seguro en el cabezazo que cortase la trayectoria del balón. Lo más difícil era fallar el gol hecho..., y lo falló Pruden, enviando fuera la pelota. Volvió a mandar el Barcelona. Durezas de ambos equipos y el espectáculo de las patadas de Sospedra, luego Raich y las discusiones de Martín con el desorientado Fombona. Una mano involuntaria de Sauto dentro del área, que levanta un terrible clamoreo, y el empujón a Pruden, cuando aquél se disponía a rematar de cerca una jugada de enorme peligro para Miró. Pasan los minutos y el Madrid se defiende bien. Aumenta el nerviosismo en el público y en los jugadores. Un saque de esquina, que no lo es, contra el Madrid. Lo tira Sospedra; se arma un lío mayúsculo; Martín inmoviliza a Marzá; se prolonga el barullo y al fin, casi junto a un poste y sobre la misma portería, creemos que fue César el que introduce el balón. Y aquello se da por gol. Faltando dos minutos para el descanso, pega el balón en el pecho de Sauto en un tiro fuerte, a pocos pasos, resbala y le da en un brazo. Penalty que lanza mal Escolá, en la misma dirección de Marzá, aunque con violencia. Este se mueve a destiempo, toca un poco la pelota y es el segundo gol. Ataca el Madrid, y justo en el mismo segundo que el árbitro pita el fin del primer tiempo, sale el raso disparo de Barinaga, que Miró, en mala estirada, no consigue detener. Y no es gol. ¡Aquel quinto de segundo en el pitido...!

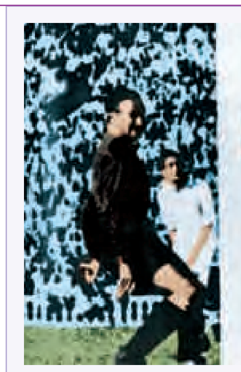
Con dos cero en el marcador ha vuelto la serenidad. Ya no trepidan Las Corts. El Madrid ahora no se encierra en la defensiva y pone más suavidad en sus maneras. Es el que manda en el campo de fútbol raso y ligado, aunque poco profundo. Domina la situación. Hay peligro para el Barcelona y, sin embargo, viene el escopetazo del gol en contra. Líneas adelantadas, y el pase rápido de Martín a la derecha. Posición de Sospedra en fuera de juego. Corre veloz, se interna y cruza magníficamente el fuerte disparo. Es el tercer gol a los quince minutos. El Madrid sigue imponiéndose sin desanimarse. Momentos difíciles para el Barcelona. En una escapada de Botella un lío enorme, y aún no es fácil explicarse cómo no entró el gol. Se aproxima el final y el Madrid, desalentado, decae. Ahora es el Barcelona, con un buen fútbol, y ya todos serenos —sus jugadores y el público—, el que presiona a fondo. Y hay suerte para el Madrid en que no marque un par de veces.

ESO FUE EL ENCUENTRO A GRANDES RASGOS. Apoyado en una buena línea media —gran partido de Ipiña—, la valentía y dureza del trío defensivo del Madrid jugó un excelente partido. Midió bien sus entradas el duro Corona, manteniendo a raya a Martín, se colocó en esa su elegante seguridad Quejeta, y Marzá, sin temor nunca a las tremendas entradas que le hacían, fue un guardameta bien distinto al vacilante de Chamartín, cuajando una gran tarde. El fallo del equipo, aún en los momentos en que atacó, estuvo delante. Bulleron los extremos en las pocas ocasiones que se les presentaron; nos gustó Barinaga, con su estilo sobrio y su fácil remate; no fue Alonso el de otras tardes brillantes, sin coger ese regate vertical tan suyo, destroncando contrarios, y fracasó por completo Pruden, más rígido y torpe que nunca.

El Madrid no fue a Las Corts a divertir a los miles de espectadores, sino a intentar colocarse en buena posición para el encuentro de vuelta en Chamartín, y empleó en cada momento una táctica adecuada, aunque encajase esos tres goles discutidos y discutibles que subieron al marcador. Demasiada distancia la alcanzada por el Barcelona, pero aún así no puede darse por jugada la eliminatoria, que es frágil el terceto defensivo catalán. Nos consta que el Madrid no la da por perdida. ¡Ah si Chamartín ayudase el domingo como la 'cazuela hirviente' de Las Corts del primer tiempo! Para un equipo de la región no deseamos más que el mismo apasionante e igual encendido aliento, que atronaba bajando de las empinadas graderías, de la espaciosa tribuna, de los grupos terriblemente partidistas detrás de las porterías. Del ambiente apasionado y coaccionador que tuvo el Barcelona, empujado por los suyos. Que el domingo lo eran los 40.000 espectadores de Las Corts.

¿Cuándo será esto posible en Madrid?

Eduardo Teus.





Corona despeja el balón ante el acoso del barcelonista Escolá.

así fue el partido de ida

Barça 3-0 R. Madrid

06-06-1943

El encuentro queda detalladamente contado en la crónica realizada por Teus para el diario YA que está a su izquierda, pero en un resumen de ella se puede señalar que la polémica rodeó todo el encuentro.

El colegiado del mismo, el asturiano Fombona, tomó una serie de decisiones muy polémicas que marcaron sobremanera el desarrollo del encuentro. En el minuto 33 se produjo una melé en el área del madridista Marzá en la que se produjeron varias faltas. Al final Valle resolvió la situación anotando el uno a cero. A los 43 el balón dio en la mano de Sauto y Fombona señaló falta máxima que transformó Escolá. A los 45, Barinaga dispara de lejos y marca, pero el colegiado lo anula porque argumenta que ha indicado el final del partido segundos antes.

A la hora de juego Sospedra, en fuera de juego, aprovecha un pase de Escolá y hace subir el 3-0 final al tanteador de Les Corts.





Real Madrid 3-1 Valencia

Real Madrid				Goles	Valencia			
Bañón	Clemente Corona	Moleiro Ipiña Huete	Alsúa Barinaga Pruden Belmar Elices	1-0 Barinaga 2-0 (40') Pruden 3-0 (52') Pruden 3-1 (81') Gorostiza (p.)	Eizaguirre	Álvaro Juan Ramón	Ortúzar Iturraspe Lecue	Epi Asensi Mundo Igoa Gorostiza

ÁRBITRO: Martínez Íñiguez.

9-6-1946 Final de la Copa de España

el AS Pruden

Pruden completó un gran partido en aquella final. El salmantino, muy bien secundado por Barinaga y Belmar, marcó dos goles (segundo y tercero) y acabó con las ilusiones del conjunto valencianista. Fue el héroe de una Copa muy esperada por la parroquia madridista. Su oportunismo y eficacia de cara a la meta contraria le convirtieron en uno de los más temidos, aunque no le permitió debutar nunca con la selección española.

Los goles de Pruden traen la ansiada Copa

El Valencia buscaba hacer cierto el dicho de "a la tercera, la vencida". Los del Turia arribaban por tercera ocasión consecutiva a la finalísima copera después de haber caído derrotados en las dos anteriores ante el mismo rival, el Athletic de Bilbao.

Para tan señalado compromiso se encontraban enfrente al Real Madrid de los Ipiña, Pruden y Barinaga. Un equipo con un potencial ofensivo realmente preocupante. Sin embargo, los ché también contaban en sus filas con jugadores de la talla de Mundo, Igoa, Epi o el anteriormente madridista Simón Lecue. La final se presentaba, por tanto, apasionante. Y eso provocó que miles de personas se quedaran sin entrada, presentando las inmediaciones de Montjuic una afluencia insospechada. El encuentro lo dirigiría el colegiado Martínez Íñiguez.

Comenzó el choque con el clásico tanteo por parte de los contendientes como si de dos púgiles se tratara. La prudencia protagonizó el arranque del partido. Hasta que un disparo raso de Barinaga acabó en las redes de Eizaguirre después de una buena combinación entre los delanteros madridistas. El tanto asienta el juego madridista, que comienza a hacerse con el dominio del esférico y de las oportunidades. Moleiro, Ipiña y Huete ganaban la partida en la medular a sus rivales. El Valencia, además, peca de individualismo en las pocas ocasiones en las que pisa el área de Bañón. Epi pierde la oportunidad más clara de los de Levante. En el minuto 24 una jugada aislada de Mundo acaba con el balón dentro de la portería madridista tras un barullo, pero el colegiado lo anula por estimar fuera de juego de Gorostiza.

A los 40 minutos una indecisión de Eizaguirre permite a Pruden lograr el 2-0. Con este resultado se llegó al descanso. Tras el mismo el Valencia sale enrabietado en busca del empate. Igoa falla varias ocasiones claras y en uno de esos ataques alocados Huete despeja un balón que Pruden recoge para realizar un rápido contragolpe que acaba en las redes valencianistas. Con el encuentro sentenciado, en el minuto 36, el Valencia lograr el tanto del honor al transformar Gorostiza un penalti.

El Madrid buscó congelar el encuentro mientras los valencianistas buscaban denodadamente reducir distancias. Al final la Copa voló para Madrid ante la tristeza de un rival que veía, y ya iban tres veces seguidas, que se les escapaba el título copero.



El Real Madrid alcanzó la final de forma brillante tras eliminar sucesivamente a Ferrol, Ceuta, Alcoyano y Oviedo. Una trayectoria, que si bien no parece que ofreciera excesiva dificultad, se salvó con una gran solvencia. El Madrid ganó seis de los ocho encuentros disputados. Sólo perdió uno ante el Ceuta en el estadio norteafricano, y empató otro ante el Alcoyano en el terreno de los alicantinos.

la trayectoria

		1/16 de final
Real Madrid	4-1	Ferrol
Ferrol	1-3	Real Madrid
		1/8 de final
Real Madrid	6-0	Ceuta
Ceuta	1-0	Real Madrid
		1/4 de final
Alcoyano	2-2	Real Madrid
Real Madrid	2-0	Alcoyano
		Semifinales
Oviedo	0-1	Real Madrid
Real Madrid	3-1	Oviedo



El once que ganó la final. De izquierda a derecha: Ipiña, Belmar, Pruden, Clemente, Bañón, Huete, Barinaga, Corona, Moleiro, Elices y Alsúa. Junto a estas líneas, Pruden recoge el balón tras marcar.







multitudinario recibimiento

El equipo recibió un baño de multitudes a su llegada a la estación del Medíodia, hoy Atocha. Miles de aficionados esperaban en los andenes de la estación a los héroes y a la Copa que en la foto de la izquierda porta Ipiña.





la plantilla

Jugador	partidos	goles
Bañón	7	-6
Marín	2	-2
Corona	9	0
Clemente	9	0
Teran	1	0
Ipiña	9	0
Huete	9	0
Alsúa	9	2
Moleiro	9	2
Pruden	9	9
Barinaga	9	8
Elices	9	2
Rafa	3	0
Belmar	5	2

Los Medios

La tripleta Moleiro-Ipiña-Huete jugó todos los encuentros y aportó el trabajo y el equilibrio al juego blanco. Rindieron a gran nivel y pusieron la experiencia.

Pruden

Excelente rendimiento del delantero madridista que se erigió como el mejor argumento ofensivo del equipo. Anotó nueve goles.

Barinaga

Secundó perfectamente a Pruden en las labores ofensivas. Su presencia en ataque, 8 goles, era siempre temida por la zaga rival.



Real Madrid 4·1 San Lorenzo

Real Madrid				Goles	San Lorenzo			
Bañón	Clemente	Pont	Alsúa	1-0 Pruden	Blazina	Vanzini	Zubieta	Imbelloni
	Corona	Ipiña	Molowny	2-0 Pruden		Baso	Grecco	Farro
		Huete	Pruden	3-0 Belmar			Colombo	Aballay
			Belmar	3-1 Martino				Martino
			Vidal	4-1 Alsúa I				Silva

ÁRBITRO: Melcón.

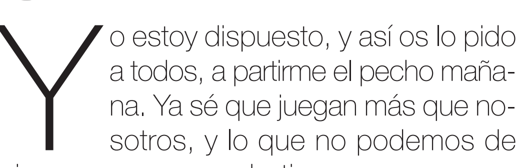
25-12-1946 Partido amistoso



el AS Ipiña

Jacinto Quincoces, uno de los baluartes más históricos de la defensa madridista dirigía el equipo. Ipiña le pidió permiso para dirigirse a sus compañeros, algo a lo que accedió el técnico. La arenga, con directrices tácticas y apelando al orgullo de sus compañeros, surgió efecto. Dirigió desde su posición de medio las evoluciones de sus compañeros y ganó el duelo a Zubieta. Fue el auténtico motor de un bólido llamado Real Madrid.

La furia y la velocidad golearon a la gambeta



Yo estoy dispuesto, y así os lo pido a todos, a partirme el pecho mañana. Ya sé que juegan más que nosotros, y lo que no podemos de ninguna manera es batirnos con sus mismas armas, porque nos aventajan en clase. Para evitar su superioridad de juego debemos realizar desde el primer momento un marcaje eficaz con nuestras líneas defensivas, entrando las mismas rápidas y decididas, sin tregua de ninguna clase. En cuanto a vosotros (se dirigía a Molowny y Belmar), dada la velocidad que tenéis ambos, es necesario que con todas vuestras energías ayudéis a los medios, cubriendo mucho terreno, y que en todas las ocasiones que se os presenten os lancéis a toda mecha camino de la puerta contrario, jugándoos el todo por el todo. No os pido otra cosa que entusiasmo, marcaje y velocidad. Lo que ocurra..., ya lo veremos al final". Con estas palabras arengó Ipiña, el gran capitán madridista a sus compañeros tras escuchar a Zubieta, el capitán de San Lorenzo, manifestar que se conformaban con "doblar el 4-1 del Atlético. Es el rival al que vinimos a derrotar".

El encuentro se jugó en el Metropolitano, el día de Navidad. Por eso las gradas se llenaron de familias de aficionados madridistas. El encuentro comenzó con un Madrid completamente lanzado al ataque que no daba tregua a los argentinos. Velocidad desconcertante, especialmente por las alas que completaron un juego antológico. Los absortos argentinos apenas pudieron articular camino del vestuario con un tres a cero en el marcador obra de Pruden, dos de ellos, y un tercero de Belmar.

San Lorenzo logró anotar un tanto aprovechando la ausencia de Ipiña, se retiró lesionado en el rostro. Pero la vuelta del capitán con un aparatoso vendaje insufló carácter a los madridistas que volvieron a elevar la velocidad y la profundidad en su juego. Alsúa concretaba la recuperación del juego madridista ante el entusiasmo de la parroquia madridista.

Zubieta, medio ala vasco que había vestido la zamarra de la selección española con diecisiete años, antes de marcharse a Argentina a jugar, felicitó a su amigo Ipiña por la magnifica lección de fútbol que el Madrid había dado al Ciclón de Boedo. La gira de los argentinos siguió, llegaron a ganar a la selección por 5-7 y empatar con el Valencia, Deportivo y Sevilla, pero no volvieron a caer derrotados frente a ningún otro equipo.

gira triunfal

El San Lorenzo jugó diez partidos en la Península, ocho en España y dos en Portugal. Sólo el Real Madrid fue capaz de derrotar al *Ciclón de Boedo*. El conjunto suramericano doblegó a la Selección nacional en sus dos choques, con dos goleadas de escándalo.

diez partidos

Madrid 23/XII/1946			
At. Aviación	1-4	San Lorenzo	
Madrid 25/XII/1946			
Real Madrid	4-1	San Lorenzo	
Barcelona 1/I/1947			
España	5-7	San Lorenzo	
Bilbao 5/I/1947			
Athletic Bilbao	3-3	San Lorenzo	
Madrid 16/I/1947			
España	1-6	San Lorenzo	
Valencia 22/I/1947			
Valencia	1-1	San Lorenzo	
La Coruña 26/I/1947			
Deportivo La Coruña	0-0	San Lorenzo	
Oporto 31/I/1947			
Oporto	4-9	San Lorenzo	
Lisboa 2/II/1947			
Portugal	4-10	San Lorenzo	
Sevilla 6/II/1947			
Sevilla	5-5	San Lorenzo	



De pie: Bañón, Ipiña, Belmar, Molowny, Pruden y Huete. Agachados: Corona, Clemente, Pont, Vidal y Alsúa I.



San Lorenzo . De pie, de izquierda a derecha: Vanzini, Basso, Colombo, Blazina, Greco y Zubieta. Abajo: Imbelloni, Farro, Aballay, Martino y Silva.

Ipiña salió a hombros

Ipiña convirtió el amistoso ante los argentinos en un duelo personal ante su rival y amigo Zubieta. Las palabras de éste augurando una goleada hirieron el orgullo del gran capitán que lideró una de las mayores exhibiciones de fútbol que el Real Madrid impartió, casualmente en el Metropolitano del Atleti, ya que el Nuevo Chamartín estaba en construcción. Si a eso se añade los tintes épicos que alcanzó su actuación tras ser retirado por una lesión en la cara que le mantuvo varios minutos en la enfermería, y de la que se repuso para saltar al campo con un aparatoso vendaje, se obtiene a un Ipiña paseado a hombros por los aficionados.

Metropolitano con nieve

El césped del Metropolitano era una alfombra de nieve 24 horas antes de la disputa del choque. El frío reinante en la capital y las nubes que poblaban el cielo madrileño trajeron precipitaciones en forma de nieve. Esto obligó a los jardineros a armarse de palas y rastrillos para retirar la nieve del terreno de juego acumulandola en los márgenes del campo. En las imágenes inferiores se aprecia el campo lleno de nieve y la salida al terreno del San Lorenzo.











Cuatro imágenes del partido. Pruden anota el segundo gol que celebran en la siguiente secuencia. Bañón se lanza a los pies de Martino y Alsúa se marcha de Colombo.





Real Madrid 2·0 Español



Real Madrid					Español			
Bañón	Clemente Corona	Pont Ipiña Huete	Alsúa Barinaga Pruden Molowny Vidal	1-0 (106') Vidal 2-0 (119') Pruden	Trías	Casas Mariscal	Celma Fábregas Llimós	R. Hernández Jorge Calvo J. Hernández Galobart

ÁRBITRO: Echave. Expulsó en el minuto 49 al españolista Celma y al madridista Molowny por agresión mutua. Y a Corona, minuto 119, por agredir a R. Hernández.

22-6-1947 Final de la Copa de España



el AS
Vidal

El extremo zurdo del Madrid logró abrir el marcador en el minuto 106 de partido tras una gran jugada de Huete que sirvió en profundidad a Vidal y éste remató inapelablemente al fondo de la portería de Trías. Además, participó en el segundo tanto con un medido envío para Pruden, que acertó a elevar la pelota por encima de la desesperada salida del portero españolista. Fue el más incisivo en un partido al que se le resistió el gol.

Triunfo épico y segunda Copa consecutiva

La mala campaña liguera de ambos equipos, el Madrid no había conseguido el título y el Español estuvo a punto de tener que jugar la promoción para evitar el descenso, convertía el choque en una tabla a la que agarrarse para salvar la temporada.

Además, ambos equipos se habían visto en dos ocasiones las caras en una final copera. Ambas con victoria perica, en 1929 por 2-1 y en 1940 por 3-2, lo que permitía al Madrid saldar cuentas con su particular bestia negra en la Copa.

Conocido el potencial ofensivo del Real Madrid, los españolistas plantearon, desde el inicio, un encuentro muy defensivo. Con juego feo y a veces duro, los catalanes lograban mantener alejados de la portería de Trías a Pruden, Molowny y compañía. Bañón, por su parte, apenas se vio inquietado por las contras de los blanquiazules.

En el segundo periodo no cambió demasiado el encuentro. Prudencia perica y arrojo madridista sin premio. Sin embargo, un hecho pudo cambiar el curso del encuentro. En el minuto 4 de esta segunda parte el españolista Celma agrede a Molowny que repele la agresión. Echave presencia el incidente y envía a los dos jugadores a la caseta, algo de lo que se resiente mucho más el Madrid, que pierde fantasía en su ataque. Estos momentos de inestabilidad blanca permiten estirarse a los blanquiazules, que se acercan, ahora sí, a las inmediaciones de Bañón con peligro. Conforme el reloj se acerca el final surgen las ocasiones. Hernández dispara a puerta y cuando las gradas cantan el gol, el balón es repelido por el poste. El rebote cae en las botas de la zaga madridista que envía en largo para Barinaga, quien suelta un zapatazo que se topa con el poste de la portería de Trías. La jugada sólo es un espejismo. En los instantes finales Calvo dispara una falta que sale rozando el palo de Bañón, a la que contesta Pruden de igual forma. Llega el final. Habrá prórroga.

Tras un primer tiempo con pocas ocasiones, Vidal aprovecha un pase de Huete y marca en el primer minuto de la continuación. El 2-0 llega a dos minutos del final. Pruden bate de vaselina a Trías y tras un altercado el madridista Corona es expulsado por repeler una agresión de R. Hernández, que decide marcharse por iniciativa propia del campo. Así se alcanza el final del encuentro. Con el Madrid levantando su segunda Copa consecutiva. Una merecida y peleada Copa.



El camino hacia la consecución de la segunda Copa consecutiva fue más complicado que el recorrido en la anterior edición. En dieciseisavos el Ferrol lo puso difícil derrotando a los blancos en su campo y luego marcando dos goles en Chamartín. En octavos el Madrid remontó el 4-0 al Betis con un contundente 6-0 en la vuelta. Castellón y Athletic cayeron en ambos partidos ante los madridistas.

la trayectoria

		1/16 de final
Ferrol	2-1	Real Madrid
Real Madrid	4-2	Ferrol
		1/8 de final
Betis	4-0	Real Madrid
Real Madrid	6-0	Betis
		1/4 de final
Real Madrid	2-0	Castellón
Castellón	0-1	Real Madrid
		Semifinal
Real Madrid	3-2	Athletic
Athletic	0-1	Real Madrid

repitieron ocho de los once campeones

El Madrid defendía el título conquistado en la anterior edición ante el Valencia. El once madridista no registraba grandes cambios. De hecho, ocho de los once hombres que saltaron al campo de Riazor un año antes estaban en Montjuïc. Faltaban Moleiro, Elices y Belmar. El once que formó fue el siguiente: de pie, de izquierda a derecha, Ipiña, Barinaga, Bañón, Pont, Clemente, Huete y Pruden. Abajo, Molowny, Vidal, Corona y Alsúa.







Falta lanzada por Pruden que sale rozando el larguero. Trías sigue la trayectoria del balón con la mirada

la prórroga dijo el campeón

Pese a las ocasiones que se sucedieron durante los noventa minutos de partido, el encuentro no registró alteraciones en el marcador durante el tiempo reglamentario. Así que se tuvo que acudir al tiempo extra para conocer al campeón de la edición de 1947 de la Copa de España. Dos goles de Vidal y Pruden la decidieron para disgusto de Trías y la zaga españolista que se lamentan en la imagen.









Ipiña, junto al técnico Quincoces, a la derecha es felicitado por la afición. Más a la derecha, con la Copa.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Bañón	7	-6
Marín	2	-2
Corona	7	0
Clemente	6	0
Pont	6	0
Ipiña	9	1
Huete	9	0
Terán	4	0
Rafa	2	1
C. Alonso	4	1
Alsúa	4	0
Azcárate	1	0
Belmar	1	0
Vidal	6	1
Gallardo	1	0
Molowny	9	4
Arsuaga	3	0
Barinaga	9	4
Pruden	9	7

Molowny

El Mangas aportó dinamismo al ataque blanco. Su regate y su remate, 4 goles, ayudaron a conquistar esta segunda Copa.

Barinaga

Jugó varios partidos como defensa junto a Corona y Huete, y otros como delantero, marcando 4 goles.

Pruden

Al igual que en la anterior edición de la Copa, Pruden se erigió en bastión ofensivo de los madridistas al marcar 7 goles.



Real Madrid 3-1 Os Belenenses

Real Madrid			
Calleja	Clemente Corona	Pont Ipiña Huete	Alsúa Chus Alonso Barinaga Molowny Vidal

1-0 (15') Barinaga
1-1 (25') Quaresma
2-1 (59') Chus Alonso
3-1 (88') Chus Alonso

Os Belenenses			
Serio	Vasco Feliciano	Amaro Figueirido Serafín	Rocha Quaresma Teixeira Duarte Narciso

ÁRBITRO: Pedro Escartín

14-12-1947 Inauguración de Chamartín

Barinaga marcó el primer gol en el nuevo estadio

Se acercaban las fiestas navideñas y qué mejor regalo para los aficionados madridistas que un nuevo estadio. Aunque la directiva estaba temerosa de que las obras no concluyesen según las fechas previstas, se cumplieron los plazos y el Real Madrid ya tenía nuevo campo y podía abandonar su *exilio* en el Metropolitano. Así, el domingo 14 de diciembre de 1947, y tras obtener permiso de la Federación para aplazar su partido de la undécima jornada de Liga, el Real Madrid y el Os Belenenses, campeón liguero luso en el 46 que aceptó la invitación cursada por la entidad madridista, inauguraron el nuevo estadio con un partido en el que el Real Madrid, a pesar de su mala conducta a lo largo de la campaña liguera, puso el coraje y el brío necesario para doblegar a su adversario.

Barinaga y Chus Alonso fueron los grandes protagonistas. El primero, por ser el autor del primer tanto del recién inaugurado estadio, al rematar con la cabeza una espléndida jugada de Vidal, que se internó por la banda izquierda. Antes de ser entrado por Vasco, lanzó un templado y medido centro, que fue rematado por Barinaga. El balón entró pegado al poste izquierdo del marco de Serio. El segundo, por marcar dos goles: el primero (segundo del partido) tras lanzar un potente disparo cruzado y el definitivo, al aprovecharse de un centro del propio Barinaga, mientras que el tanto del conjunto lusitano lo anotó Quaresma en lo que era el empate momentáneo. Los jugadores madridistas no lo dudaron y se lanzaron a un feroz ataque para intentar golear a su contrincante. El motivo no era otro que el de contentar a la parroquia madridista, enfadada por la mala trayectoria durante las primeras jornadas ligueras.

Pero el triunfo ante Os Belenenses era un brillante colofón para la inauguración del nuevo estadio que incluso llamó poderosamente la atención de diversos técnicos extranjeros que calificaron a la nueva casa madridista como el mejor campo de Europa. Sin embargo, no faltan críticos que hablan de que el nuevo estadio es mucho campo para tan poco equipo. La respuesta de Santiago Bernabéu fue contundente: "El estadio está ahí y el equipo vendrá después, seguro".



así se hizo

El 22 de junio de 1944 se adquieren los nuevos terrenos para construir el nuevo estadio. Se compran 256.667 pies a los señores Ruiz del Villar, por 2.000.000 de pesetas, y otro terreno de 93.877 pies, a los señores Maqueda y Chávarri por 1.001.069 de pesetas. El 27 de octubre de 1944, Santiago Bernabéu clavó una piqueta, dando paso a las obras.

el AS J. Alonso

Sabino Barinaga pasó a la historia por ser el jugador que marcó el primer gol en el nuevo Chamartín, pero quién brilló de verdad en el estreno del nuevo campo fue Chus Alonso. Este interior, que recordaba a Luis Regueiro, les hizo dos goles a los portugueses y demostró su verticalidad en casi todas las jugadas de ataque. Fue un gran jugador que podría haber despuntado aún más si la salud se lo hubiera permitido.



Barinaga culmina con un remate de cabeza una jugada que él mismo había iniciado. Era el primer gol que se conseguía en el estadio de Chamartín.

Los jugadores del Os Belenenses portugués saltan al césped del nuevo estadio madridista, que registró una gran entrada para este partido.

el primer once que jugó en Chamartín

Tras las diversas ceremonias efectuadas, caso de la bendición del nuevo terreno pasando por la entrega a Santiago Bernabéu de un álbum que contenía las firmas de los 200 socios más antiguos hasta la inauguración de una lápida conmemorativa, se jugó el partido. Abajo posa el equipo inicial que se midió al Os Belenenses. Abajo, y de izquierda a derecha: Ipiña, Vidal, Huete, Chus Alonso, Calleja y Barinaga. Agachados: Pont, Clemente, Corona, Molowny y Alsúa I.



Serio, guardameta del Os Belenenses se luce en esta acción. Barinaga observa la intervención del meta.



Real Madrid 6·1 Barcelona

Real Madrid				Goles	Barcelona			
Adauto	Azcárate	Muñoz	Macala	1-0 (3') Pahíño	Velasco	Calvet	Gonzalvo III	Basora
	Pont	Narro	Olmedo	2-0 (7') Cabrera		Isal	Gonzalvo II	M. Aurelio
	Navarro		Pahíño	3-0 (40') Pahíño		Calo		César
			Molowny	4-0 (62') Macala				Canal
			Cabrera	5-0 (67') Pahíño				Navarro II
				6-0 (69') Macala				
				6-1 (85') Gonzalvo II				

ÁRBITRO: Echave.

18-9-1949 3ª Jornada de Liga

La primera gran goleada en el nuevo Chamartín

Llegaba el Barcelona con aires de grandeza y se llevó seis goles tras su paso por Madrid, y eso que el nerviosismo había cundido entre los aficionados madridistas porque una semana antes había sido derrotado en La Coruña ante el Deportivo (3-0). El verdugo, Manuel Fernández, Pahíño, un delantero que con tres goles en su haber desarboló todo el entramado que había organizado el técnico uruguayo Enrique Fernández. El gallego se bastó para poner en jaque a toda la defensa azulgrana desde el primer minuto del encuentro. Pronto, a los tres minutos de juego, Pahíño adelantaba a su equipo. Cuatro minutos después, fue Cabrera quien consiguió anotar el segundo tanto.

El Real Madrid, sorprendiendo incluso a sus propios aficionados, y haciendo gala de un juego efectivo y efectista humilló a su enemigo. Con un juego basado en la velocidad, la precisión y buscando siempre al compañero mejor situado, hizo gala de unas virtudes que los seguidores no había visto desde hacía mucho tiempo.

Hernández Coronado acertó en la elección de los jugadores. Había hecho una selección de la plantilla y había formado un once que le estaba plantando cara a todo un Barcelona, el campeón de Liga de la temporada 1948-49.

Los madridistas, queriéndose quitar la etiqueta de *equipo fácil,* siguieron con su juego, que les había dado un gran rendimiento.

El Barcelona se rehizo por momentos, y logró hacerse con el control del balón. Poco a poco, el Real Madrid volvió a tomar las riendas del encuentro. Abrió el juego a las bandas y buscó la goleada. El tercer tanto llegó de la mano de Pahíño antes del descanso. Una jugada entre Navarro, Narro y Cabrera acabó en un pase a Molowny, que a su vez cedió a Pahíño, cuyo disparo batió a Velasco.

Ya en la segunda parte, el Barcelona estiró sus líneas, intentando recortar la abultada derrota. El Madrid se encogió y regaló el control. Tras quince minutos de dominio azulgrana, los madridistas respondieron impresionantemente. Anotaron tres goles en apenas diez minutos. Macala, dos veces, y Pahíño fulminaron a un once azulgrana que se vio impotente ante la avalancha de juego madridista. Gonzalvo anotó el tanto que salvaba la honrilla, pero no el varapalo. De marcar 10 goles al Tarragona a encajar seis. Chamartín comenzaba a vibrar.

verdugos del Barça

Sañudo, con cuatro tantos, es el madridista que más goles ha marcado al Barça en un partido de Liga. La hazaña la logró en 1935. En ese encuentro, Lazcano, también hizo tres goles. Narro, Puskas, en dos ocasiones, Amancio y Zamorano completan la lista de verdugos azulgrana.

la trayectoria

Sañudo (4 goles)		3-02-1935
Real Madrid	8-2	Barcelona
Lazcano (3 goles)		30-03-1930
Real Madrid	5-1	Barcelona
Lazcano (3 goles)		3-02-1935
Real Madrid	8-2	Barcelona
Pahíño (3 goles)		18-09-1949
Real Madrid	6-1	Barcelona
Narro (3 goles)		14-01-1951
Real Madrid	4-1	Barcelona
Puskas (3 goles)		27-01-1963
Barcelona	1-5	Real Madrid
Puskas (3 goles)		15-12-1963
Real Madrid	4-0	Barcelona
Amancio (3 goles)		08-11-1964
Real Madrid	4-1	Barcelona
Zamorano (3 goles)		07-01-1995
Real Madrid	5-0	Barcelona



el AS Pahíño

Manuel Fernández, Pahíño, fulminó al Barcelona en una extraordinaria actuación. El delantero anotó tres goles y trajo por la calle de la amargura a toda la zaga azulgrana, que se veía impotente para frenar las acometidas del delantero centro madridista. Pahíño, junto a los otros cuatro atacantes desbordaron al campeón liguero y así se quitaron la espina de la temporada anterior, cuando el Barça derrotó al Madrid (1-2).

Velasco, meta del Barcelona, no puede impedir el primer gol del Real Madrid conseguido por Pahíño. En el centro, el segundo tanto, obra de Cabrera, tras jugada de Macala.

lleno a rebosar en Chamartín

El nuevo estadio madridista vio cómo sus gradas se llenaban para presenciar el segundo partido entre el Real Madrid y el Barcelona. El primero acabó en triunfo culé (1-2), y en el segundo los madridistas se sacaron la espina de la derrota de la temporada anterior y humillaron a los azulgrana.



dos técnicos dirigiendo

El Real Madrid tenía dos técnicos. Mientras que Mr. Keeping era el encargado de entrenar a los jugadores, Hernández Coronado se ocupaba de confeccionar los equipos. Así, organizó un equipo para jugar en Chamartín, y otro, con menos brillantez, para los encuentros de fuera.

el conciliador Coronado

Tras el desastre del segundo partido de Liga, los jugadores estaban bastante desconcertados, y no sabían qué responder. Hernández Coronado no lo dudó, y para quitarles presión, saltó al ruedo: "Para decir tonterías aquí estoy yo". Así quiso evitar los comentarios de los futbolistas.



Cabrera intenta alcanzar el balón con la cabeza entre los defensas Gonzalvo III y Calvet.



Real Madrid 2·4 Millonarios



Real Madrid				Goles	Millonarios			
J. Alonso	Zárraga Oliva Navarro	Muñoz Montalvo	Olmedo Sobrado Pahíño Joseíto Molowny	0-1 (18') Castillo 0-2 (34') Di Stéfano 0-3 (43') Báez 0-4 (50') Di Stéfano 1-4 (61') Arsuaga 2-4 (77') Sobrado	Cozzi	Ramírez Pini Benegas	Rossi Soria	Castillo Pedernera Di Stéfano Báez Maurín

ÁRBITRO: Zariquiegui, del Colegio Navarro.

28-3-1952 Bodas de Oro del Real Madrid



La primera exhibición de Di Stéfano en Chamartín

La primera exhibición de Alfredo Di Stéfano en Chamartín la llevó a cabo vestido con la elástica azul del conjunto colombiano del Millonarios de Bogotá. Con motivo de los actos de las Bodas de Oro del club madridista, se organizó un torneo, en donde el conjunto suramericano fue invitado junto al sueco Norrköping. Además, esa visita a España le supuso al equipo colombiano una gira por otras ciudades, como Valencia, Sevilla y Las Palmas. Con jugadores de la talla de Rossi, Pedernera, o el cuarteto de delanteros formado por Castillo, Báez, Maurín... y *Millenita*, como es conocido Alfredo Di Stéfano, el Millonarios era una potente escuadra que venía a España precedida de una espectacular fama, conseguida a base de haber ganado tres títulos ligueros en apenas cuatro años.

Colombianos y suecos abrieron el torneo. Un jugador comenzó a destacar sobre el resto. Era rubio y estaba en todas las partes del campo. Su nombre: Alfredo Di Stéfano. El ariete argentino anotó los dos tantos de su equipo y dio una excelente impresión al público que prácticamente llenaba el coliseum madridista. El segundo encuentro enfrentó al Real Madrid y al Millonarios. Era la final deseada, pero sólo duró una parte. En un día lluvioso, con el terreno de juego muy embarrado y resbaladizo, en apenas 30 minutos de juego y liderado por un sobresaliente Di Stéfano, el conjunto azul doblegó impresionantemente a los madridistas (4-2). La Saeta marcó dos goles y su juego desquició tanto a defensas como a medios madridistas, impotentes e incapaces de frenar a un ciclón que juega y hace jugar al resto de sus compañeros.

Miguel Muñoz, el capitán y su marcador a lo largo del encuentro, no podía seguir el alto ritmo impuesto por el omnipresente futbolista suramericano: Di Stéfano organiza el ataque, predispone la defensa, sube el balón, baja peleando con los jugadores madridistas... incluso se lleva una patada de un defensor, que le produce una inflamación en el tobillo. Su exhibición es tal que es elegido Mejor Jugador del Torneo y el presidente madridista, Santiago Bernabéu, no lo duda un solo instante: "Hay que ficharlo". Manos a la obra y tras una dura pugna con el Barcelona, Di Stéfano se convertiría un año después en futbolista del Real Madrid.



así fue el torneo

El Real Madrid organizó un torneo para celebrar los cincuenta años de su fundación. Para ello invitó al Millonarios de Bogotá y al Norrköping sueco. El equipo colombiano dejó patente su calidad y se llevó el título.

el AS Di Stéfano

Alfredo Di Stéfano llegó de puntillas a Madrid. Venía con el Millonarios a disputar el torneo de las Bodas de Oro de la entidad madrileña y tras dos partidos, se convirtió en el futbolista estrella y más anhelado por la afición española. Con cuatro goles en dos partidos y, sobre todo, su gran labor en todas las partes del campo, se ganó la admiración de la hinchada madrileña, que un año después le vería con la camiseta madridista.



Los dos equipos saltan al césped intercambiando las banderas de ambos países.

Di Stéfano rubricó una gran jugada y batió a Juan Alonso por cuarta vez. Zárraga y Muñoz contemplan el gol.







Arriba, damas vestidas de chulapas ofrecieron ramos de claveles a los jugadores colombianos. A la derecha, el segundo gol del Madrid.

partido de hermandad

La gran actuación de Di Stéfano ante el Norköping, hizo que Bernabéu bajara al vestuario para pedirle que acudiera con él a Radio Nacional, junto a Pedernera, para promocionar el partido entre blancos y colombianos. Las relaciones con el Millonarios eran buenas. Después, en el verano el Madrid jugó en Bogotá y Venezuela cuatro partidos contra el ballet azul. Abajo, Mosquera, González, Di Stéfano, Cozzi, Stemberg y Soria, junto a Manuel Rosón, Bernabéu y un dirigente del Millonarios.



La formación madridista: Juanito Alonso, Muñoz, Navarro, Oliva, Zárraga, Montalvo. Agachados, Olmedo, Sobrado, Pahíño, Joseíto y Molowny.





Real Madrid 2·4 Nancy



Real Madrid				Goles	Nancy			
Cosme	Alonso G. Campa Seoane	Muñoz Serrano	Atienza Sobrado Di Stéfano Rodríguez Arsuaga	0-1 (7') Mille 0-2 (20') Tacoronte 1-2 (53') Sobrado 1-3 (57') Hédiart 1-4 (60') Piantoni 2-4 (67') Di Stéfano	Nagy	Tazzoppe Cecchini Sieber	Bottolier Mille	Hédiart Lorenzo Tacoronte Farina Piantoni

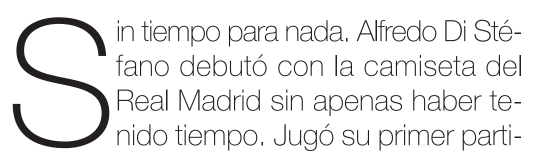
23-9-1953 Primer partido de La Saeta



el AS
M. Muñoz

A pesar de que era el primer partido de Alfredo Di Stéfano con la camiseta del Real Madrid, el mejor jugador de los madridistas fue Miguel Muñoz. El capitán de los merengues estuvo sensacional a lo largo de los noventa minutos de encuentro y enlazó perfectamente la media con la línea ofensiva de los de Fernández. También cabe resaltar la labor realizada por el argentino Juan Carlos Lorenzo en las filas del Nancy francés.

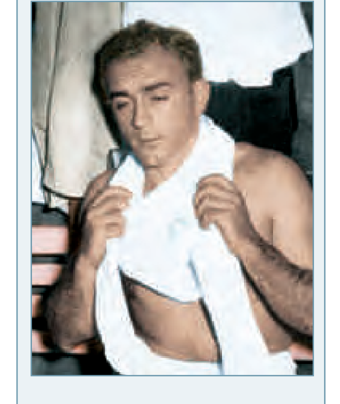
El Nancy enfrió el debut de Di Stéfano



Sin tiempo para nada. Alfredo Di Stéfano debutó con la camiseta del Real Madrid sin apenas haber tenido tiempo. Jugó su primer partido frente al Nancy francés cuando apenas llevaba seis horas en la capital española.

Una vez que el conflicto entre el Real Madrid y el Barcelona por hacerse con los servicios del delantero suramericano acaba con la rápida y habilidosa intervención de Santiago Bernabéu para los intereses madridistas, la entidad presidida por Santiago Bernabéu planea organizar un encuentro amistoso para satisfacer a la afición madridista. Una hinchada que ya le conocía debido a la excelente actuación que realizó con el Millonarios en las Bodas de Oro de 1952. El rival elegido fue el Nancy francés. Un equipo sin demasiado renombre aunque con grandes jugadores en sus filas, caso de Juan Carlos Lorenzo, que después sería jugador y entrenador del Atlético.

Di Stéfano llevaba varios meses sin entrenarse con asiduidad, aunque estuvo algunos días ejercitándose con jugadores del Barça como César o Kubala, y estaba completamente fuera de forma. Pesaba casi 79 kilos, siete más de su peso ideal, pero aún así jugó frente a los galos.



su debut

Di Stéfano se pone la camiseta del Real Madrid por primera vez en el vestuario de Chamartín. Abajo, posa con este banderín en el que se grabó el nombre de los dos equipos.



El Real Madrid había arrancado bien la temporada con sendos triunfos ante el Osasuna (2-0) en casa, y el Athletic de Bilbao (2-3) en San Mamés, pero llevaba más de dos décadas sin ganar un título liguero.

El encuentro del Nancy fue el partido presentación de Di Stéfano, pero puede considerarse como un encuentro ficticio. El Real Madrid lo integraron jugadores no habituales y como la llegada de Di Stéfano, fue todo improvisado y como él mismo dice: “El partido se había montado, yo creo, en cuarenta y ocho horas para presentarme y sacar algún dinero”. El Nancy supo aprovecharse de esa situación y goleó a los madridistas, con tantos de Mille, Tacoronte, Hédiart y Piantoni. El Madrid apenas opuso resistencia ante un equipo galo que jugaba sin presión y mucho más conjuntado.

Sin embargo, el gran protagonista no podía fallar a su nueva afición y anotó el segundo tanto de los madridistas, tras una excelente acción personal de Marsal, que convertido en interior izquierdo, avanzó desde el centro del campo, centró retrasado por alto y Di Stéfano desvió con la cabeza ante la mirada del meta Nagy. Fue el primer tanto de los 418 que marcó con el Real Madrid.

Su primer once blanco. Arriba Alonso, Serrano, Campa, Muñoz, Cosme y Seoane. Abajo: Atienza I, Sobrado, Di Stéfano, Rodríguez y Arsuaga.

Alfredo mostró su calidad en esa chilena frente a Cecchini.



Real Madrid 4·0 Valencia



Real Madrid: J. Alonso; Navarro, Oliva, Lesmes II; Muñoz, Zárraga; Atienza I, Olsen, Di Stéfano, Mateos, Joseíto.

1-0 (35') Di Stéfano
2-0 (38') Di Stéfano
3-0 (60') Olsen
4-0 (78') Di Stéfano

Valencia: López; Mir, Paquito, Sócrates; Pasieguito, Puchades; Gago, Buqué, Wilkes, Fuertes, Seguí.

ÁRBITRO: Santos López.

18-4-1954 29ª Jornada de Liga

Di Stéfano trae la Liga tras 21 años de espera

Llevaba el Real Madrid más de dos décadas intentando conquistar el título de Liga cuando llegó Alfredo Di Stéfano a la disciplina madridista. El delantero argentino, que había deslumbrado dos años antes durante el torneo conmemorativo de las Bodas de Oro del Real Madrid, fue todo un torbellino que desarboló a un Valencia, que presentaba un bloque consolidado en el cuarto puesto de la clasificación y que más que jugar al fútbol se dedicó a protestar algunas de las decisiones tomadas por el árbitro Santos López.

Era una tarde abrileña, donde predominaba el aire frío frente al sol primaveral. El Real Madrid saltó con la idea puesta en entonar el alirón tras veintiún años de sequía liguera, mientras que el conjunto levantino andaba agazapado, intentando buscar la sorpresa. Pronto comenzó con marrullerías, lo que provocó protestas y discusiones entre ambos contendientes. Sin embargo, se tuvo que rendir a un huracán llamado Alfredo Di Stéfano y que no quería irse de vacío en su primera campaña en las filas madridistas.

A la media hora de juego, un centro rematado por el ariete madridista cogió algo despistado a López, que no pudo detener el esférico. Poco a poco, el ansiado sueño iba tomando cuerpo. Sin dar un sólo segundo de respiro, Di Stéfano volvía a marcar un nuevo gol ante la mirada de López y la inútil carrera a la desesperada de Paquito, que no pudo hacer nada. A fuerza de jugar muy bien al fútbol y de goles, los jugadores madridistas fueron terminando con la oposición valenciana.

Al cuarto de hora de la segunda mitad Olsen apuntilló el marcador. Con 3-0 en el marcador, la afición madridista comenzó a celebrar el título liguero recién conquistado. Inspirado, Alfredo Di Stéfano decidió inventarse un gol y dedicárselo a una hinchada para la que se había convertido en algo más que un ídolo: en el centro del campo, Muñoz cedió el balón a Mateos; éste pasó a Di Stéfano, quien tras regatear a Pasieguito primero y a Mir después, engañó al portero López y marcó suavemente pasando el balón entre las piernas de Sócrates, lateral izquierdo del conjunto valenciano. Un brillante colofón para un partido en el que Di Stéfano calló para siempre a aquellos que al principio le censuraban que era un nueve que no estaba en su sitio. Con exhibiciones como ésta, los críticos comprendieron que con La Saeta había llegado un nuevo tiempo y una nueva forma de jugar al Real Madrid.



El Real Madrid dominó de principio a fin la temporada 1953-54. En la antepenúltima jornada, el Español arrasó al Barcelona, segundo en la tabla, en su casa (1-4) lo que facilitaba el título para los madridistas, que no desaprovecharon la ocasión y golearon al Valencia (4-0), obteniendo el título liguero.

clasificación final

		Ptos	J	G	E	P	GF	GC
1	Real Madrid	40	30	17	6	7	72	41
2	Barcelona	36	30	16	4	10	73	39
3	Valencia	34	30	14	6	10	69	51
4	Español	34	30	14	6	10	50	36
5	Sevilla	32	30	15	2	13	57	49
6	Athletic	32	30	12	8	10	54	44
7	Deportivo	31	30	13	5	12	41	46
8	Racing	31	30	12	7	11	53	61
9	Real Sociedad	29	30	11	7	12	44	58
10	Celta	29	30	12	5	13	47	54
11	At. Madrid	29	30	11	7	12	57	47
12	Valladolid	29	30	12	5	13	50	60
13	Osasuna	28	30	12	4	14	46	54
14	Jaén	28	30	11	6	13	55	70
15	Oviedo	22	30	8	6	16	31	53
16	Sporting	16	30	7	2	21	44	81

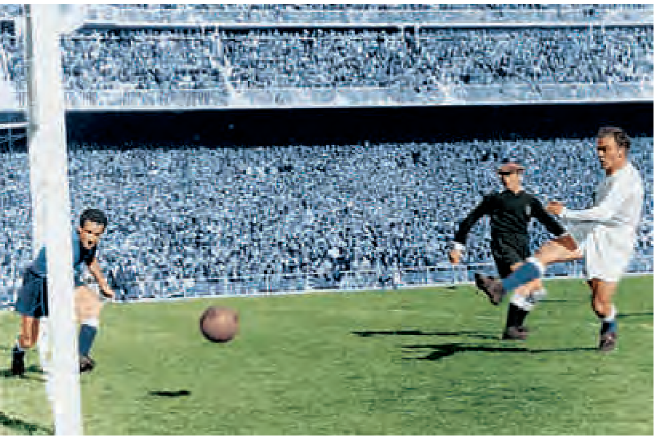
el AS Di Stéfano

Pura pasión. A lo largo de la campaña 1953-54, Di Stéfano dio muestras de su clase, pundonor y genialidad. Creó y culminó las mejores jugadas del encuentro, dio todo un recital de juego, expuso su genio y su casta y, en una palabra, demostró todas sus ganas por proclamarse campeón de Liga y ser el máximo goleador del campeonato. En el partido decisivo no se iba a esconder: marcó tres goles. El último, para quitarse el sombrero.

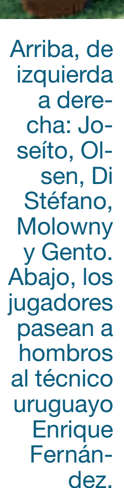
El meta Alonso observa la lucha de Gago con dos madridistas. A la derecha, Atienza contempla la acción. Al fondo se ve que se estaba construyendo el tercer anfiteatro.



López mira cómo Di Stéfano marca el segundo gol. Paquito no llega a despejar.







Arriba, de izquierda a derecha: Joseíto, Olsen, Di Stéfano, Molowny y Gento. Abajo, los jugadores pasean a hombros al técnico uruguayo Enrique Fernández.



Di Stéfano logró su primera Liga

Llegar y besar el santo. Alfredo Di Stéfano debutó con el Madrid en un encuentro montado en un par de días. Fuera de forma, logró un gol, y dejó entrever algunas de sus virtudes. A la conclusión del campeonato liguero, el conjunto madridista, con Di Stéfano como pichichi con 27 tantos en 28 encuentros, recuperaba el cetro liguero.

otros partidos clave de la temporada

R. Madrid 5-0 Barcelona

jornada 7

El Barcelona se presentó en Chamartín y se llevó una manita. Di Stéfano y Olsen, con dos goles cada uno, y Molowny pusieron al público asistente en pie para despedir a sus jugadores con una gran y merecida ovación.



R. Sociedad 3-6 R. Madrid

jornada 24

Todo un vendaval pasó por San Sebastián. El Real Madrid en su ansiada carrera por el título liguero arrasó a la Real Sociedad en un partido donde no marcó Di Stéfano. Sí lo hicieron Joseíto, Molowny, Atienza (dos) y Olsen (dos).



la plantilla

Jugador	partidos	goles
Alonso, J.	13	-17
Pazos	17	-24
Navarro	29	1
Oliva	28	0
Campa	2	0
Lesmes II	25	0
Alonso, G.	1	0
Becerril	10	0
Muñoz	27	0
Zárraga	28	0
Atienza	13	4
Britos	3	2
Di Stéfano	28	27
Gento	17	0
Joseíto	22	7
Mateos	4	1
Molowny	23	13
Olsen	23	15
Pérez Payá	10	2
Rodríguez	5	0
Vázquez	2	0

DOMINIO TOTAL

El Real Madrid dominó la Liga desde el principio. De las 30 jornadas, sólo en 4 no fue el líder.

FUERTE EN CASA

El Real Madrid basó su triunfo en casa, donde sólo cedió un empate y dos derrotas.



Real Madrid 2-0 Uruguay



Real Madrid				Goles	Uruguay			
Alonso	Navarro Oliva Lesmes II	Muñoz Zárraga	Joseíto Olsen Di Stéfano Molowny Mateos	1-0 (30') Di Stéfano 2-0 (54') Zárraga	Máspoli	Santamaría Martínez	Andrade Varela Leopardi	Souto Julio Pérez Míguez Schiaffino Borges



el AS
Zárraga

José María Zárraga tuvo una sensacional actuación desde su puesto en el medio del campo, coronada con un espléndido gol, en el que tampoco le faltó suerte. Completo guardaespaldas de Miguel Muñoz, asumió las tareas defensivas y ayudó a organizar las jugadas ofensivas del Real Madrid. Su acentuado dinamismo fue una de las principales armas del conjunto madridista, al igual que su impagable trabajo oscuro.

30-5-1954 Encuentro amistoso

Uruguay, campeón del mundo, perdió en Madrid

Penúltimo día del mes de mayo de 1954. La selección uruguaya, vigente campeona del mundo, se mide al Real Madrid en el estadio de Chamartín. El envite no es fácil. Probablemente sean los mejores jugadores del mundo contra un equipo que comienza a dar las primeras sensaciones de estar cuajando, de estar formándose. Aún no habían llegado Rial, Kopa, Puskas pero ya contaba con Di Stéfano como el omnipresente mandamás en el terreno de juego.

Enfrente, los Máspoli, Andrade, Varela, Pérez, Schiaffino y Míguez, grandes mitos charrúas que pasaron a la historia del balompié mundial por la hazaña lograda en Maracaná ante Brasil cuatro años antes. Estos llegaban a apurar su puesta a punto para defender su título de campeón del mundo y, por tanto, se emplearon con el máximo empeño en todo momento.

El partido provocó una extraordinaria expectación, porque Uruguay llegaba con una aureola de imbatibilidad. Ésta no era gratuita porque había ganado todas las competiciones importantes en las que había participado. Su palmarés lo adornan las medallas de oro en los Juegos Olímpicos de París (1924) y Amsterdam (1928) y los títulos mundiales en los campeonatos de 1930 y 1950. Y un mes más tarde cayó (4-2) en semifinales ante la Hungría de Puskas y en la prórroga. En suma, era un equipazo.

El partido comenzó bajo la insistente presión de los uruguayos en el centro del campo. Zárraga y Muñoz frenaban como podían los innumerables ataques charrúas. Incluso Lesmes sacó un disparo cuando Alonso estaba batido. Se peleaba por cada metro de terreno de juego. Brío sin desmayo a lo largo de los primeros 45 minutos.

La segunda mitad iba a tener un color completamente distinto. Los pupilos del uruguayo Enrique Fernández salieron a resolver el duelo. Deseaban quitarse la presión uruguaya y mostrar su calidad. Poco a poco se adueñaron del balón y acorralaron al once suramericano.

De esa forma llegaron los dos goles. El primero lo hizo Di Stéfano. El argentino se sacó un fuerte disparo cruzado que Máspoli no pudo atajar. El segundo fue obra de Zárraga, que en la enésima subida al ataque, centró buscando la cabeza de Olsen. Pero nadie llegó a tocar el balón y se introdujo en la meta charrúa ante el delirio madridista. Así, el Madrid logró el que fue, hasta ese día, su más sonado triunfo internacional.

contra selecciones

El Madrid ha jugado contra campeones del mundo, de Europa, de América...

Año	Local	Resultado	Visitante
1927	Argentina	0-0	Real Madrid
1927	Argentina	3-2	Real Madrid
1931	Yugoslavia	2-1	Real Madrid
1949	Real Madrid	7-1	México
1954	Real Madrid	2-0	Uruguay
1959	Real Madrid	1-4	Holanda
1960	Dinamarca	4-3	Real Madrid
1977	Real Madrid	1-0	Argentina
1980	Colombia	1-1	Real Madrid
1980	Venezuela	0-8	Real Madrid
1981	Real Madrid	1-1	España
1982	Real Madrid	2-2	URSS
1982	Argelia	2-1	Real Madrid
1982	Honduras	2-2	Real Madrid
1982	Venezuela	1-1	Real Madrid
1990	México	3-1	Real Madrid
1996	Paraguay	3-1	Real Madrid

Santamaría conoció así el Bernabéu

Dentro de la expedición uruguaya había un hombre al que muy poco tiempo después se vería con la elástica madridista. José Emilio Santamaría era el defensa central junto a Obdulio Varela, el *negro jefe,* el mayor mito futbolístico del país charrúa. Santamaría ficharía por el Real Madrid en 1957, tras los pertinentes informes de Héctor Rial y sus elegantes acciones en el Mundial de 1954 y en la Copa América de 1957.







Un signo de grandísima voluntad. Los dos equipos salieron al terreno de juego intercambiando las banderas tanto la uruguaya como la española.









Arriba, Lesmes II evita un tanto de los charrúas, con Alonso ya batido. A la derecha, los dos goles del Madrid. Arriba, el disparo cruzado de Di Stéfano, y abajo, el centro chut de Zárraga que se introdujo en la meta celeste.

excursión a El Escorial

Tres días después de que el conjunto suramericano aterrizase en el aeropuerto de Barajas y uno antes de que se disputase el encuentro, la directiva del Real Madrid invitó a toda la expedición celeste a una excursión al real sitio de El Escorial. Allí, la totalidad de jugadores y cuerpo técnico disfrutaron de una visita al Monasterio, donde acudieron para escuchar una misa con vistas al próximo Mundial suizo, y a los lugares típicos escurialenses. Además, durante la visita, los jugadores recibieron el cariño y la admiración de los aficionados españoles, obligando a las estrellas consagradas a firmar autógrafos. Pero al día siguiente, todo ese apoyo lo dejaron de tener en el duelo con el Real Madrid.





Atlético 2·4 Real Madrid

Atlético: Menéndez; Barragán, Tinte, P. Andreu; Hernández, Ramón Cobo; Souto, Molina, Escudero, Agustín, Miguel.

0-1 (10') Di Stéfano
0-2 (21') Rial
0-3 (31') Di Stéfano
1-3 (49') Molina
1-4 (77') Olsen
2-4 (87') Molina

Real Madrid: Alonso; Navarro, Marquitos, Atienza II; Muñoz, Zárraga; Joseito, Olsen, Di Stéfano, Rial, Gento.

ÁRBITRO: Tamarit.

3-4-1955 29ª jornada de Liga



el AS
Di Stéfano

La llegada de Alfredo Di Stéfano al Real Madrid una temporada antes había acabado con una larga sequía de títulos ligueros. 21 años sin ganar uno solo. Pero con la Saeta en el campo llegaron los triunfos y los goles. Aquella tarde el Madrid tenía la posibilidad de ganar la Liga en el campo de su máximo rival. Di Stéfano abrió el tanteador a los diez minutos y repitió a los 31, liderando la goleada de los madridistas.

Alirón en el Metropolitano tras golear al Atleti

Campeones con récord y encima en casa del enemigo. El Real Madrid conseguía en una fría tarde abrileña su cuarto título liguero tras derrotar contundentemente al Atlético de Madrid en el estadio Metropolitano. en un encuentro que alternó los momentos aburridos con otros más alegres y festivos. Los madridistas, que habían tenido una temporada agitada por la marcha del entrenador Enrique Fernández tras mantener diferencias con el secretario técnico Juan Antonio Ipiña, tenían ganas de sentenciar un campeonato que lideraban desde la décima jornada. Dicho y hecho. Los blancos salieron a resolver lo antes posible para hacer efectivo el virtual campeonato que tenían asegurado desde dos jornadas antes, tras haber goleado al Celta en el estadio Santiago Bernabéu.

Pronto avisó el Real Madrid de sus intenciones, pero Di Stéfano decidió no esperar más y a los diez minutos de juego adelantó al Real Madrid. Parecía que con este primer tanto el Real Madrid frenaría sus ímpetus. Todo lo contrario. Los madridistas, liderados por un enardecido Di Stéfano, aceleraron y pusieron en evidencia a una zaga rojiblanca muy débil y con muchos nervios, a pesar de que los rojiblancos estaban muy bien colocados en el medio de la tabla clasificatoria.

En el intervalo de diez minutos, Héctor Rial, con un remate de cabeza, y Di Stéfano apuntillaron el resultado. La Liga tenía amo, y de nuevo era del Real Madrid. Pero no se frenó ahí. Aguantó hasta el descanso, donde ya los jugadores se veían campeones.

Ya en la segunda parte, el Real Madrid aflojó su tren de juego, pero sin descuidarse. Molina acortó distancias en el marcador, lo que dio algo de aire a los aficionados rojiblancos. Los madridistas siguieron con su estilo: toque, toque y más toque, que junto a la velocidad buscaban con ahínco la meta contraria. Cuando las fuerzas empezaban a decaer, Olsen acertó a transformar una inocente jugada en el cuarto tanto madridista.

Era la puntilla para un rival, el Atlético, que se defendió mucho mejor en la segunda mitad. Molina volvió a acortar distancias pero era tarde. Era el colofón de un triunfo cantado, pero de la confirmación de un equipo que batía varios récords: el de ser el equipo máximo goleador, con 80 tantos y ser el conjunto que más puntos (46) había logrado durante las 30 jornadas de campeonato. Un nuevo Madrid empezaba a dejar su sello.

así llegó

El Real Madrid partía al inicio de la jornada con cuatro puntos de ventaja sobre el Athletic a falta de dos jornadas. Por lo que los vascos de ganar ambos partidos, y siempre que el Madrid perdiera ambos, optaba al título. El Atlético, por su parte, era séptimo en la clasificación a tres del quinto, el Sevilla.

clasificación final

		Ptos	J	G	E	P	GF	GC
1	Real Madrid	46	30	20	6	4	80	31
2	Barcelona	41	30	17	7	6	75	39
3	Athletic	39	30	15	9	6	78	39
4	Sevilla	34	30	15	4	11	74	58
5	Valencia	33	30	15	3	12	71	60
6	Hércules	31	30	11	9	10	46	57
7	Deportivo	30	30	12	6	12	52	59
8	At. Madrid	29	30	11	7	12	59	64
9	Valladolid	27	30	11	5	14	48	56
10	Alavés	27	30	11	5	14	51	62
11	Celta	27	30	10	7	13	55	60
12	Las Palmas	27	30	10	7	13	45	69
13	Español	26	30	8	10	12	42	46
14	Real Sociedad	24	30	9	6	15	48	53
15	Racing	20	30	9	2	19	39	81
16	Málaga	19	30	6	7	17	36	65



El marcador, atestado de gente, señala el resultado. El Real Madrid ya es campeón de Liga.



Una semana más tarde, y en el Santiago Bernabéu, don Cesáreo Galíndez, vicepresidente de la Real Federación Española, entrega la Copa de Campeones de Liga al capitán madridista, Miguel Muñoz. Abajo, los jugadores madridistas dan la vuelta al campo. Muñoz y Navarro sujetan la Copa.



los orígenes del futuro Real Madrid europeo

El cuarto título llegó en el estadio Metropolitano. El Real Madrid, que hasta la temporada 1953-54 sólo tenía dos Ligas, veía así como en apenas un año había duplicado el número de campeonatos, y lo que era más importante, lograba su pase para la primera Copa de Europa dejando un sello de buen gusto y trato por el balón, muy ofensivo (anotó un total de 152 goles en las dos campañas) comenzaba a forjar un estilo con el que triunfaría en el continente europeo.

otros partidos clave de la temporada

R. Madrid 7-0 Las Palmas

jornada 3

Espectacular partido donde Las Palmas fue goleada de principio a fin. Di Stéfano (3), Joseíto (2), Rial y Durán fueron los anotadores.



Español 1-3 R. Madrid

jornada 10

El Real Madrid se puso líder en la décima jornada tras ganar al Español. Di Stéfano (2) y Joseíto fueron los autores de los tantos.



la plantilla

Jugador	partidos	goles
J. Alonso	24	-23
J. González	7 (1)	-8
Navarro	26	0
Lesmes II	26	0
Campa	2	0
Marquitos	27	1
Oliva	7	0
Zárraga	15	0
Muñoz	30	2
Atienza II	17	0
Atienza I	4	1
Durán	6	2
Joseíto	15	6
Molowny	12	6
Mateos	2	1
Di Stéfano	30	25
Olsen	11	4
Pérez Payá	16	6
Rial	30	18
Gento	24	6

Trío básico
José Héctor Rial, Alfredo Di Stéfano y Miguel Muñoz fueron los únicos en jugar todo el campeonato.

Artillería letal
Hasta diez delanteros participaron en la consecución del cuarto título de Liga.

Di Stéfano
La Saeta fue el máximo goleador al conseguir 25 goles en los 30 partidos de Liga.



Stade de Reims 0·2 Real Madrid

Stade de Reims				Goles	Real Madrid			
Sinibaldi	Zimny Jonquet Giraudo	Penverne Siatka	Hidalgo Glovacki Kopa Bliard Templin	0-1 Rial 0-2 Rial	J. Alonso	Navarro Oliva Lesmes II	Muñoz Zárraga	Molowny Pérez Payá Di Stéfano Rial Gento

ÁRBITRO: Campos, de Portugal.

26-6-1955 Final de la Copa Latina

Campeón de la Copa Latina en París

Héctor Rial puso el brillante colofón a la temporada 1954-55 con la conquista de la Copa Latina. El delantero hispano-argentino se encargó de marcar los dos tantos que significaban la conquista de un nuevo título, éste de mayor simbolismo por reunir a los campeones de cuatro Ligas importantes en ese momento (España, Italia, Portugal y Francia).

El Stade de Reims fue un digno rival. Tras jugar cerca de 140 minutos en su anterior encuentro ante el Milán (los 90 reglamentarios más los 30 de prórroga a los que hay que sumar otros 20 antes de que el conjunto francés anotase un gol de oro), salió dispuesto a plantarles cara a los madridistas. Pero pronto, el férreo marcaje de Zárraga sobre Raymond Kopa iba a dar sus frutos. Frenada la fanatasía de Kopa, el ataque blanquirrojo se resintió de gran manera. Hidalgo y Glovacki no tenían oportunidades siquiera para poder disparar a puerta. Además, el escaso trabajo lo resolvía eficientemente Juanito Alonso, con su estilo valiente y vigoroso.

Di Stéfano, fiel a su modelo de juego, siguió con su tónica de estar presente en todas las zonas del campo. De esa manera abrió la ordenada zaga francesa y Rial, lanzando las rápidas incursiones de Gento por la banda izquierda, comenzó a dar síntomas de peligro. Los goles parecían acercarse.

El Real Madrid jugaba contra doce (los once galos más el colegiado portugués) y los miles de espectadores que llenaban el Parque de los Príncipes. Pero no se amilanó.

A base de su juego rápido y vertical, consiguió marcar por medio de Rial, un jugador con el que soñaría la defensa francesa. Medio título estaba en la zamarra y el rival no daba señales de vida. La conclusión llegó con el segundo gol de Rial. El Reims no fue capaz de digerir este nuevo tanto y se derrumbó completamente. De esa manera Rial asestaba el primero de sus golpes al Stade de Reims. Al año siguiente sería el verdugo del equipo galo al marcar el gol que remontaba la final de la primera Copa de Europa.

Como era preceptivo, el primer gran triunfo en un torneo europeo del Real Madrid sirvió como ensayo de los recibimientos que desde el año siguiente, 1956, se repitieron en Barajas. La falta de medios de transporte particulares motivó que la Peña Félix Pérez alquilase una larga caravana de autocares que fue al aeropuerto y escoltó a los jugadores a su regreso.

así se creó

La Copa Latina se creó en 1949 por las federaciones de España, Italia, Francia y Portugal. El torneo se disputaba en ciclos de cuatro años, una vez en cada país, por los campeones de Liga o su sustituto, adjudicándose cuatro puntos al primer clasificado, tres al segundo, dos al tercero y uno al cuarto. España ganó los dos ciclos que se disputaron, pero tras organizarse la Copa de Europa dejó de jugarse.

la trayectoria

Primer ciclo
1949 Barcelona
1950 Benfica
1951 Milán
1952 Barcelona
Campeón de ciclo ESPAÑA
Segundo ciclo
1953 Stade de Reims
1955 Real Madrid
1956 Milán
1957 Real Madrid
Campeón de ciclo ESPAÑA

el AS Héctor Rial

José Héctor Rial llegó de puntillas al conjunto madridista. Incluso hubo aficionados que se preguntaron si el fino interior argentino se integraría perfectamente en el once de Villalonga. Rial no sólo demostró su perfecta integración sino que se convirtió en uno de los jugadores más admirados y respetados. Gracias a dos goles suyos, el Real Madrid se proclamó campeón de la Copa Latina. Era el comienzo de una racha que acabaría tras ganar cinco Copas de Europa consecutivas.



El trofeo, a su llegada al aeropuerto de Barajas. En primer plano y de izquierda a derecha, Pepe Villalonga, técnico madridista, y con sombrero y gafas oscuras el general Moscardó, delegado nacional de deportes.



Gento es ayudado por dos jugadores del Os Belenses a retirarse del campo.

el otro partido

2-0 Madrid Belenenses

22-06-1955

Zárraga, de fuerte disparo, y Pérez Payá, al remachar un despeje del guardameta luso, clasificaron al Real Madrid para disputar la final de la Copa Latina, tras dominar un encuentro donde el equipo portugués se empleó con excesiva dureza con Di Stéfano y Paco Gento.



Los capitanes de los dos equipos, Jonquet y Muñoz se saludan en presencia del colegiado Campos.



El equipo que ganó la Copa Latina. De pie y de izquierda a derecha: Alonso, Navarro, Oliva Lesmes II, Muñoz, Zárraga y Juanito González, meta suplente. Agachados: Molowny, Pérez Payá, Di Stéfano, Rial y Gento.



Muñoz y Oliva están atentos al posible remate de un delantero francés.



A la izquierda, Juan Alonso impide el remate de Raymond Kopa. A la derecha, Kopa, Zárraga y el meta suplente Juan González se saludan tras el pitido final.





Servette 0·2 Real Madrid



0-1 (74') Muñoz
0-2 (89') Rial

Servette: Ruesch; Gyger, Dutoit, Josefowski; Casali, Caelin; Nagy, Kunz, Anker, Friedlander, Coutazz.

Real Madrid: Alonso; Navarro, Oliva, Lesmes; Muñoz, Zárraga; Molowny, Pérez Payá, Di Stéfano, Rial, Gento.

ÁRBITRO: Sautelle, de Francia.



8-9-1955 Octavos de final de la Copa de Europa

Fácil triunfo en el debut en la Copa de Europa

El estadio suizo de Charmilles, en Ginebra, vio el primer triunfo del Real Madrid en la Copa de Europa. Cerca de 20.000 espectadores presenciaron un encuentro que marcaría una etapa dentro del madridismo y del fútbol mundial. La Copa de Europa fue creada por Gabriel Hanot con la intención de medir el potencial de las distintas Ligas europeas y de los equipos participantes y el Madrid marcó distancias desde el primer día.

El Real Madrid era claro favorito ante un conjunto suizo que salió a no ser goleado. Con una poblada defensa de tres jugadores, a los que se sumaban los medios y algún que otro delantero, frenaba cualquier ataque madridista. Además, una vez sobrepasado el muro defensivo, la esbelta figura del meta Ruesch impedía la llegada del tanto español. Pasado el agobio inicial, el Servette comenzó a mostrar sus virtudes: frente a la rapidez del Real Madrid, los suizos hacían gala de paciencia para llegar a la meta de Juan Alonso. De esa manera se llegó al descanso. Tras apenas 45 minutos, las dudas se habían convertido en realidad: los centroeuropeos, encerrados en torno a su portería, buscaban y usaban el contragolpe como único arma. Por su parte, un Real Madrid dominante en todas las partes del campo, necesitaba un gol para resolver la primera eliminatoria continental.

Cuando menos se esperaba, llegó el primer tanto del encuentro. Di Stéfano controló el balón en el centro del campo. Cedió a Miguel Muñoz, que avanzó y disparó flojo sobre la meta suiza. Pero el balón fue cogiendo altura y el portero helvético, sorprendido, se tiró tarde, sin poder impedir el primer tanto del Madrid en Copa de Europa. En esa circunstancia, el Servette se olvidó de la mentalidad defensiva impuesta por su entrenador, el austriaco Karl Rappan. Éste pasó a la historia por ser el inventor del cerrojo (*verrou* en francés) dirigiendo a la selección helvética en el Mundial 38.

Los madridistas pasaron algunos apuros pero rápidamente volvieron a tener el control del juego. Juanito Alonso desbarató las escasas oportunidades de los suizos, y en una rápida acción de toda la delantera madridista, Rial, de fuerte disparo, marcaba el segundo tanto. Era un notable colofón a un debut áspero. Así, el equipo madridista inició un camino de leyenda en la Copa de Europa. Fue el 8 de septiembre de 1955.

el AS Muñoz

Miguel Muñoz fue el primer capitán que actuó con la camiseta del Real Madrid en la Copa de Europa y fue el autor del primer gol madridista en la máxima competición continental, gracias a un disparo que no supo atajar el portero contrario. Con su fuerza característica, fue un constante apoyo para sus jugadores y principal iniciador del juego ofensivo de los madridistas. Además, junto a Zárraga, supo frenar los ataques suizos.

otros debuts

Salvo en dos competiciones, la Copa de la Liga española y la Supercopa de Europa, el Real Madrid siempre ha obtenido resultados favorables en sus debuts en las competiciones oficiales.

los estrenos

Campeonato regional	18-11-1928
Real Madrid 3-1 Athletic	
Campeonato mancomunado	15-10-1933
Athletic 2-2 Madrid	
Copa de España	18-04-1905
Real Madrid 1-0 Athletic	
Campeonato Liga	10-02-1929
Real Madrid 5-0 Europa	
Copa Latina	24-06-1955
Real Madrid 2-0 Os Belenenses	
Copa Europa	08-09-1955
Servette 0-2 Real Madrid	
Intercontinental	03-07-1960
Peñarol 0-0 Real Madrid	
Recopa	16-09-1970
Hibernians Valletta 0-0 Real Madrid	
Copa de la UEFA	15-09-1971
Basilea 1-2 Real Madrid	
Supercopa de Europa	28-08-1998
Real Madrid 0-1 Chelsea	
Supercopa de España	21-09-1988
Real Madrid 2-0 Barcelona	
Copa de la Liga	05-06-1985
Atlético de Madrid 3-2 Real Madrid	

un once que pasará a la historia del fútbol

A la derecha, imagen del primer equipo del Real Madrid que disputó el partido de debut ante el Servette. De pie y de izquierda a derecha, Juan Alonso, Navarro, Oliva, Lesmes, Muñoz y Zárraga. Agachados forman de la misma manera la delantera madridista: Luis Molowny, Pérez Payá, Alfredo Di Stéfano, Héctor Rial y Francisco Gento.







Los equipos saltan al césped. Muñoz encabeza el once madridista. Detrás, Alonso, Zárraga, Lesmes, Gento, P. Payá, Rial y, Di Stéfano.



Éste fue el primer gol del Real Madrid en Europa. Su autor fue Miguel Muñoz.



Héctor Rial, de fuerte disparo, batió al meta suizo de esta guisa.

Di Stéfano y el comentario del Príncipe

El debut del Real Madrid en la Copa de Europa tuvo un espectador de excepción: el Rey don Juan Carlos, por aquel entonces Príncipe de Asturias, que pasaba sus vacaciones en Lausana con su abuela, la reina Victoria Eugenia. El futuro monarca, que contaba 17 años de edad, bajó en el descanso a los vestuarios para animar a los madridistas. Cuando llegó, Di Stéfano estaba de espaldas a él metiendo las manos en agua fría (ya que se le habían hinchado a lo largo de la primera parte), y le comentó: “Saeta, estás haciendo poco, eh?”. Di Stéfano le contestó: “Andate a cagar, nene”, aunque en ‘Gracias, Vieja’ dice que sólo le contestó con un escueto “¡Aaaahhhh!”. Abajo, Don Juan Carlos charla con Molowny y Saporta. Pérez Payá está detrás.







Partizán 3·0 Real Madrid



Soskic | Belin, Zebec, Lazarevic | Kaloperovic, Pajevic | Mihajlovic, Milutinovic, Valok, Bobek, Herceg

1-0 (23') Milutinovic
2-0 (47') Mihajlovic (pti.)
3-0 (86') Milutinovic

J. Alonso | Becerril, Marquitos, Lesmes | Muñoz, Zárraga | Castaño, Olsen, Di Stéfano, Rial, Gento

ÁRBITRO: Joseph Guide, de Suiza.

29-1-1956 Cuartos de final de la Copa de Europa



el AS
J. Alonso

Era un partido muy complicado para Juanito Alonso por el ambiente y por el estado del campo. A pesar de haber recibido tres goles estuvo soberbio sobre el helado césped del Estadio de la Armada. Aguantó estoicamente la presión de los jugadores y del público, que arengaba constantemente a sus futbolistas, con un fuerte golpe en su tobillo derecho. En los últimos minutos tuvo diversas intervenciones espectaculares.

Odisea sobre la nieve en el Estadio del Partizán

Don Santiago atravesó las puertas del Estadio de la Armada. Una monumental nevada había sepultado Belgrado la noche antes. Entró al campo y observó que todo estaba cubierto de nieve. Entonces se volvió y dirigiéndose a los allí presentes afirmó: "Jugaremos. Hemos venido a jugar y lo haremos".

Así, en tan paupérrimas condiciones, saltaron los jugadores de ambos equipos. Los madridistas, entre atenazados y sorprendidos, iniciaron el partido pensando que el resultado de la ida sería renta suficiente. Pero los futbolistas balcánicos arrancaron el choque con un juego demoledor, con continuos pases y carreras, mientras que ellos apenas lograban mantenerse en pie. Como luego diría Gento: "Es que no era nieve sólo, sino una capa de hielo que fue haciéndose con la superficie y a la que no sabíamos sujetarnos, mientras que los jugadores del Partizán se echaban un líquido en las botas y no se caían". Es más, Becerril se rompió un dedo del pie y siguió jugando sin enterarse de su fractura.

Poco a poco, los jugadores yugoslavos van haciéndose los amos del encuentro. Herceg avisó mandando un fuerte disparo que repelió el larguero, limpiándolo de nieve.

Tanto fue el cántaro a la fuente que acabó por romperse. Un pase de Valok a Milutinovic acabó en un tiro cruzado que Alonso no pudo detener. Era el primer tanto y sólo se ha cumplido la mitad de la primera parte. El Madrid reaccionó pero sin respuestas. Incluso Rial falló un penalti al escurrirse en el momento de golpear el balón...

Al entrar al vestuario alguien advirtió que los yugoslavos se habían rociado las suelas de las botas de gasóleo para mantener la verticalidad. Los blancos repitieron la operación, pero nada más reanudarse el partido, nuevo tanto yugoslavo: el colegiado señaló penalti en un barullo en el área madridista por manos de Muñoz. Mihajlovic lo transformó. La cosa se complicaba, pero los madridistas se habían acostumbrado al suelo, el gasóleo funcionaba, y parecía que comenzaba otro partido. Y así fue, aunque el árbitro anuló dos goles a los blancos, por fuera de juego.

A falta de cuatro minutos, Milutinovic marcaba el tercer tanto. Comenzaba la agonía de los madridistas, que aguantaron como jabatos las acometidas balcánicas. Ni siquiera a la conclusión del partido pudieron respirar tranquilos. Una lluvia de bolas de nieve les despidió de su terrible experiencia en Belgrado.

partidos en la nieve

El Real Madrid ha jugado diversos partidos sobre campos nevados o llenos de hielo, casos de sus duelos con el Rosenborg en las temporadas 1997-98 y 1999-2000. Ante el Dinamo de Kiev, donde fue eliminado en cuartos de la campaña 1998-99, o el Spartak de Moscú, también durante la primera fase de la Champions League compitió sobre terrenos helados.

partidos bajo cero

Temporada	Partido
Temporada 1986-87	Estrella Roja 4-2 Real Madrid
Temporada 1997-98	Rosenborg 2-0 Real Madrid
Teemporada 1998-99	Dinamo Kiev 0-2 Real Madrid
Temporada 1998-99	Spartak de Moscú 2-1 Real Madrid
Temporada 1999-2000	Rosenborg 0-1 Real Madrid
Temporada 1999-2000	Dinamo Kiev 1-2 Real Madrid
Temporada 1999-2000	Spartak de Moscú 1-0 Real Madrid



Juanito Alonso fue determinante en Belgrado, aunque encajó tres goles. Su valentía impidió la eliminación.



a la finalización a bolazo limpio

Al público asistente, que llenó el Estadio de la Armada, no le gustó que su equipo, a pesar de que hubiese goleado al Real Madrid, fuese eliminado de la Copa de Europa. Por ese motivo, y a la conclusión del encuentro, diversos aficionados la emprendieron a bolazos con los jugadores madridistas. En la foto, Muñoz, Rial y Olsen agachan la cabeza ante un nuevo ataque.





Tres planos de una misma jugada. Alonso bloca un centro que buscaba el yugoslavo Valok.



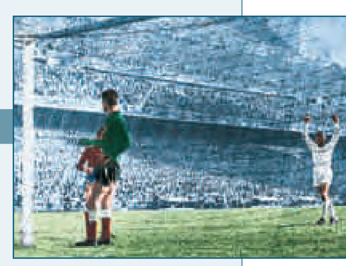


así fue el partido de ida

R. Madrid 4-0 Partizán

25-12-1955

Tras haber eliminado al Servette en la primera eliminatoria del Real Madrid en Europa, al equipo madrileño le tocó en sorteo el Partizán yugoslavo. El partido de ida se jugó en el estadio Santiago Bernabéu, que presenció toda una exhibición de juego alegre, vistoso y efectivo. Castaño, con dos tantos, Gento y Di Stéfano certificaron la goleada madridista sobre el magnífico cuadro balcánico, que a pesar de recibir cuatro tantos en Chamartín, mostró su gran categoría.





En el estadio Santiago Bernabéu, el Real Madrid supo imponerse al Partizán con goles de Castaño, dos, Gento y Di Stéfano.

Muñoz alza la primera Copa de Europa delante de Ebbe Schwartz, presidente de la UEFA, el Conde de Casas Rojas, embajador de España en Francia y Santiago Bernabéu.



Stade de Reims 3·4 Real Madrid

Stade de Reims				Goles	Real Madrid			
Jacquet	Zimny Jonquet Giraudo	Siatka Leblond	Hidalgo Glovacki Kopa Bilard Templin	1-0 (6') Leblond 2-0 (10') Templin 2-1 (14') Di Stéfano 2-2 (30') Rial 3-2 (62') Hidalgo 3-3 (67') Marquitos 3-4 (79') Rial	Alonso	Atienza Marquitos Lesmes	Muñoz Zárraga	Joseíto Marsal Di Stéfano Rial Gento

ÁRBITRO: Ellis, de Inglaterra.

13-6-1956 Final de la Copa de Europa

Remontada para ganar la primera Copa de Europa

El precedente más inmediato, y el único que presentaba cierta similitud con lo que se iba a disputar aquella noche, era la Copa Latina. Competición que había enfrentado en la edición de 1955 a madridistas y galos en la final. En aquella ocasión ganaron los madridistas por 0-2 con dos tantos de Rial. El encuentro se disputó en el Parque de los Príncipes, el mismo escenario elegido para la disputa de esta final.

Los caminos de ambos hasta la final habían sido bien similares. Mientras el Madrid se medía a equipos de potencial, como el Partizán de Belgrado en el recordado partido de la nieve, o de tradición en el fútbol europeo como el Milán, los galos habían encontrado en su camino al magnífico equipo húngaro del Voros Lobogo, que tenía a Hidegkuti y era uno de los favoritos del torneo. Destacaba en el conjunto galo la fuerza de su medular y la clase de su delantero centro, un tal Raymond Kopa. El Real Madrid, por su parte, exhibía una arrolladora capacidad ofensiva que radicaba en la calidad de su delantera: Joseíto, Marsal, Di Stéfano, Rial y Gento. Prometía el encuentro, con cierto favoritismo madridista, estar a la altura de tan señalada cita, la primera final de la Copa de Europa.

El encuentro comenzó mal para los intereses blancos. Resonaban aún entusiastas los gritos de ¡Allez Reims! que la ruidosa hinchada local lanzaba tras el pitido inicial cuando Leblond remata un córner sacado por Kopa. ¿Traspasó la pelota la raya? Míster Ellis no da en primera instancia el gol, pero segundos después de consultar con su juez de línea se dirige al centro del campo. 1-0. Corría el minuto seis. Aún discutían los contrariados madridistas la decisión del trencilla inglés cuando Templin sirve a Bilard, en claro fuego de juego, quien centra al área, se produce un barullo en la misma y es el propio Templin el que aprovecha la confusión para batir de nuevo a Juanito Alonso.

Mal pintaban las cosas para los madridistas cuando las manecillas del reloj tan sólo marcaban diez minutos de partido. Además, un minuto antes Ellis había anulado un gol a Hidalgo por cargar antirreglamentariamente antes del remate. Pese a todo el Madrid no se acelera. El balón al pasto y tranquilidad, piden desde el banquillo. A los 14 minutos Muñoz envía un pase en profundidad a Di Stéfano quien ajusta su disparo a la cepa del poste de Jacquet. 2-1. Ya llueve menos.

así llegó

El Real Madrid debió disputar tres eliminatorias para llegar a la final de esta primera Copa de Europa. En la primera ronda se midieron al Servette, al que ganaron en Suiza 0-2 y goleó en casa (5-0). En cuartos se emparejó al Partizán, al que también goleó en Chamartín por 4-0. Sin embargo, en tierras balcánicas cayó por 3-0 en el denominado partido de la nieve. En semifinales la víctima fue el Milán al que eliminó tras ganar 4-2 en Madrid.

la trayectoria

		1/8 de final
Servette	0-2	Real Madrid
Real Madrid	5-0	Servette
		1/4 de final
Real Madrid	4-0	Partizán
Partizán	0-3	Real Madrid
		Semifinales
Real Madrid	4-2	Milán
Milán	2-1	Real Madrid



el AS Héctor Rial

El interior argentino fue clave de cara a la consecución del título. Sus goles, el primero empató el tanteador y el segundo dio la victoria a los madridistas, completaron una brillantísima actuación durante los noventa minutos. Héctor se marchó siempre de los defensores galos y fue una referencia para sus compañeros durante todo el partido. Rial conectó con Di Stéfano en varias ocasiones, rompiendo el orden de la defensa del Stade de Reims. Notable actuación con máxima rentabilidad.

lo que dijeron

Santiago Bernabéu, presidente del Real Madrid.
"Es un honor y un orgullo para un club como el Real Madrid recibir el título de primer campeón de Europa. Intentaremos defenderlo con orgullo".

José Villalonga, técnico del Madrid.
"Mis jugadores han demostrado que son los mejores de Europa. Se han sabido sobreponer a un tanteador en contra para ganar una bonita final".

Alfredo Di Stéfano, delantero centro blanco.
"Hay un dicho criollo que dice: "Caballo que alcanza, quiere ganar". Eso fue lo que pasó. Creíamos que podíamos alcanzar y...".

Héctor Rial, autor de dos goles en la final.
"Hemos ganado porque creímos en nuestras posibilidades. El gol rápido de Alfredo permitió al equipo seguir pensando en la victoria".

Albert Bateux, técnico del Stade de Reims.
"Hemos perdido el partido en el centro del campo, justo donde mejores solemos ser. Kopa no ha podido hacer nada. Le ataron muy bien".

Mister Ellis, colegiado del encuentro.
"El Real Madrid tuvo más mordiente y rapidez. El triunfo del Real Madrid es perfectamente legítimo. Enhorabuena".



1·2 Di Stéfano
Pase en profundidad de Muñoz a Di Stéfano que éste envía a la red recortando las diferencias.



2·2 Rial
Córner que saca Joseíto y remata inapelablemente a la red Héctor Rial llegando desde atrás.



3·3 Marquitos
El central recoge un balón y pasa a Marsal. El interior dispara, Jacquet rechaza y Marquitos envía a la red el balón logrando el empate.



4·3 Rial
Gento avanza por la izquierda, se marcha de dos jugadores y templa un balón que Rial empalma a la red de Jacquet.

El Madrid comienza a buscar la velocidad de Gento y Joseíto por las bandas. Así, a la media hora de partido es Rial quien, con un soberano cabezazo, bate al meta galo a la salida de un saque de esquina. Empate a dos, el Madrid había equilibrado la balanza y aún restaba una hora de encuentro. Ahora los gritos que se escuchaban en el Parque de los Príncipes eran madridistas: ¡Hala Madrid! Un lanzamiento de Gento al palo da paso al descanso.

El segundo tiempo comienza con otra jugada polémica. A los 58 minutos, Gento envía un centro largo al área que Joseíto remacha a la red, pero el colegiado anula el tanto por fuera de juego. Cuatro minutos después Hildago remata un perfecto centro de Kopa a la red. De nuevo, por detrás (3-2). Pero el Madrid estaba convencido que podía y, como recordó Di Stéfano: "Caballo que alcanza quiere ganar". Un arranque de raza de Marquitos igualó el tanteador en el 67.

Con veinticinco minutos por delante cualquiera podía ganar. Las rápidas y certeras contras de los gallos llevaban la intranquilidad a Villalonga, Ipiña (secretario técnico) y Peris (el utillero), los miembros del banquillo. Pero es Gento el que rompe por la izquierda. Se marcha de dos defensas galos y envía un centro templado al centro del área. Allí aparece Héctor Rial: "La ví venir. Suave, templada, perfecta para echarle el cuerpo encima. Me acomodé y solté mi diestra lejos del alcance de Jacquet". El caballo alcanzó y ganó. Pero sufriendo. A los 83 minutos Templin se marcha y suelta un tremendo disparo que se topa con la madera del travesaño. Allí se acabó el sufrimiento y estalló la alegría. Y allí empezó la leyenda: "Y este año, ¿qué? ¿el Madrid otra vez campeón de Europa?".

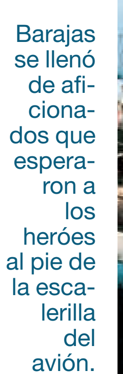


Juanito Alonso ve cómo el balón entra en su portería. Gol del Stade de Reims.





Arriba: Di Stéfano, Rial, Muñoz y Gento. Abajo varios jugadores posan con la Copa de Europa.





Barajas se llenó de aficionados que esperaron a los heróes al pie de la escalerilla del avión.

los campeones fueron agasajados en París

Después de celebrar el título con una cena en el Hotel Astor de París la noche de la final, la plantilla fue agasajada en la Embajada de España, también por la Federación Francesa de Fútbol y por el diario 'France Soir'.



De pie: Pérez-Payá, Villalonga (técnico), Alonso, Atienza, Marquitos, Lesmes, Muñoz, Zárraga y Peris. Abajo: Manolín, Joseíto, Marsal, Di Stéfano, Rial y Gento.



la primera final de la Copa de Europa fue televisada

El fútbol ya era el deporte más practicado en medio mundo. Por eso el interés que despertó la disputa de la primera edición de esta Copa de Europa llevó a varias televisiones a solicitar su transmisión, aunque en España no se pudo ver. Los últimos avances de la época se dieron cita aquella noche en el Parque de los Príncipes para mostrar a Europa la gran conquista del Madrid. Algunos fotógrafos con sus tomavistas se situaron tras las porterías de Alonso y Jacquet.





la plantilla

Jugador	partidos	goles
Alonso	7	-7
Navarro	3	0
Oliva	1	0
Lesmes	6	1
Marquitos	6	1
Atienza II	3	0
Becerril	2	0
Muñoz	7	1
Zárraga	7	0
Molowny	2	1
Pérez Payá	1	0
Di Stéfano	7	5
Rial	7	5
Gento	7	1
Joseíto	4	3
Olsen	4	1
Marsal	1	0
Castaño	2	2

JUANITO ALONSO

Fue el amo y señor de la portería madridista. Jugó los siete encuentros de esa primera Copa de Europa y tan sólo recibió siete goles.

MUÑOZ-ZÁRRAGA

Dupla inamovible de medios que equilibraba el juego. Zárraga ponía el trabajo y Muñoz, la experiencia no exenta de calidad.

DI STÉFANO-RIAL

Los hombres desequilibrantes en ataque. Entre ambos anotaron la mitad de los goles del Madrid (10 de 20).



Zaragoza 1·2 Real Madrid

Zaragoza			
Lasheras	Torres Alustiza Bernad	Estiragues Manolín	Rivas Domingo Wilson Baila Valdés

1-0 (9') Wilson
1-1 (35') Mateos
1-2 (70') Mateos

Real Madrid			
Alonso	Becerril Marquitos Lesmes II	Muñoz Zárraga	Kopa Mateos Di Stéfano Rial Gento

ÁRBITRO: González Echevarría.

14-4-1957 29ª Jornada de Liga

Campeón un mes y medio antes de serlo de Europa

El imperturbable e irrepetible ritmo del Real Madrid de mediados de la década de los 50 no tenía fin. A falta de mes y medio para jugar la final de la segunda Copa de Europa, a celebrar en Chamartín, el Real Madrid volvió a sumar un nuevo título liguero al derrotar al Zaragoza en el campo de Torrero con dos brillantes acciones de toda la delantera madridista culminadas por Mateos.

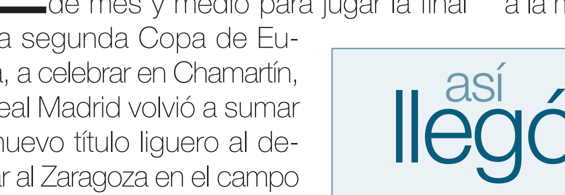
El partido comenzó con una presión agobiante por parte de los zaragocistas, que intentaban frenar el ataque madridista, algo lento en su comienzo; sorprendido por el fulminante arranque de los maños y unos jugadores que parecían estar pensando más en la final de la Copa de Europa ante la Fiorentina que en su enfrentamiento con el conjunto aragonés. De esa manera, el gallego Wilson adelantaba al Zaragoza antes de que se cumpliesen los diez minutos de juego. Así se sacaba una espina pues había abandonado el Real Madrid esa misma temporada. Sin embargo, esto aguijoneó a los madridistas, sabedores de su superioridad y de la cercanía de un nuevo título liguero.

Zárraga comenzó a contrarrestar a los medios maños, mientras que Muñoz comenzaba a enlazar con la delantera. El Real Madrid comenzaba a dominar en el campo y prueba de ello es que el ataque zaragocista no llevaba nada de peligro a la meta que defendía Juan Alonso.

Tras una serie de avisos, Mateos culminó un voraz contragolpe montado por el ataque madridista. El empate cambió el encuentro. El Zaragoza, más cauteloso, aguantaba más y mejor la posesión del balón, mientras que el Real Madrid no encontraba resquicios para llegar a la meta defendida por Lasheras.

Comenzada la segunda parte, el Real Madrid se volcó contra la meta maña, que se defendía con uñas y dientes, a la vez que buscaba una jugada que le permitiera marcar el segundo tanto.

Los madridistas, por su parte, más estáticos, no lograban romper la barrera zaragocista, hasta que una acción rápida y desequilibrante permitió a Mateos batir por segunda vez a Lasheras. Era el gol del triunfo, que equivalía a un nuevo título. Además, la derrota del Barcelona ante el Español (2-0) fue contundente. El Real Madrid lograba así un nuevo título liguero, el quinto, tras un partido en el que no todos salieron contentos: Becerril recibió una pedrada que le supuso una brecha en su labio y la pérdida de un diente.



así llegó

A falta de tres jornadas para el final, el Real Madrid lideraba la tabla. El segundo era el Barcelona, que a priori tenía dos encuentros más asequibles que los madridistas, que tenían que jugar en Las Palmas y Zaragoza. Ambos partidos los solventó cómodamente, mientras que los culés fallaban ante el Español.

clasificación final

		Ptos	J	G	E	P	GF	GC
1	Real Madrid	44	30	20	4	6	74	35
2	Sevilla	39	30	17	5	8	64	49
3	Barcelona	39	30	16	7	7	70	37
4	Athletic	37	30	15	7	8	59	45
5	At. Madrid	34	30	15	4	11	65	45
6	Osasuna	31	30	12	7	11	40	38
7	Español	30	30	11	8	11	39	48
8	Valladolid	28	30	11	6	13	52	58
9	Zaragoza	28	30	11	6	13	37	51
10	Las Palmas	27	30	9	9	12	41	58
11	Valencia	27	30	10	7	13	43	46
12	Real Sociedad	26	30	9	8	13	39	47
13	Celta	23	30	9	8	13	39	47
14	Jaén	23	30	8	7	15	37	55
15	Deportivo	22	30	9	5	16	41	61
16	Condal	22	30	7	8	15	37	57

el AS Mateos

Enrique *Fifirichi* Mateos fue un delantero especialmente querido por la afición madridista. Además, el rendimiento que dio al club madrileño, fue muy notorio. Compañero perfecto para Alfredo Di Stéfano y Kopa, en Zaragoza, fue quien apuntilló al equipo rival con dos goles de pillo. Rápido y efectivo ante la meta contraria, aprovechó dos jugadas de la delantera madridista para traer una nueva Liga.



la plantilla que logró el primer doblete

Arriba, la plantilla que ganó el título liguero de la temporada 1956-57 posa con el trofeo recién conquistado. Abajo, Miguel Muñoz, capitán del Real Madrid, recoge de manos de Alfonso Lafuente Chaos, presidente de la Federación Española de Fútbol la Copa de campeón. El Real Madrid ganaría la Copa de Europa un mes y medio después de su choque con el Zaragoza, en el que sería el primer doblete histórico (ganar Liga y Copa de Europa).



Penalti que transforma Alfredo Di Stéfano y que le supuso su gol número 31. El ariete argentino fue el máximo goleador. A la derecha, recoge el galardón de pichichi.



Abajo, en el Bernabéu, el Zaragoza empató a tres tantos. En la imagen, Yarza despeja de puños, entre Alustiza y el madridista Mateos.

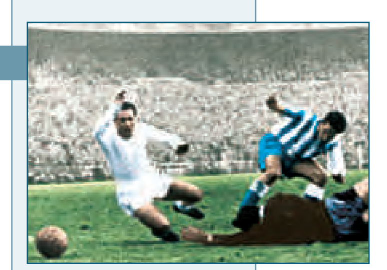


otros partidos clave de la temporada

R. Madrid 7-2 Español

jornada 17

Con goles de Joseíto (3), Di Stéfano (2), Mateos y Gento , el Madrid goleó claramente al Español. Así se alejaba de sus perseguidores.



R. Madrid 1-0 Barça

jornada 25

El Real Madrid ganó medio título liguero al derrotar al Barcelona por la mínima. Joseíto fue el autor del gol en un emocionante partido.



la plantilla

Jugador	partidos	goles
Alonso	20	-26
Berasaluce	11 (1)	-9
González	0	0
Visa	0	0
Atienza II	26	0
Navarro	26	0
Marquitos	19	0
Lesmes II	26	0
Oliva	10	0
Becerril	7	0
Sutter	0	0
Muñoz	12	0
Zárraga	28	1
Santisteban	19	0
Ruiz	1	0
Rubio	0	0
Kopa	22	6
Mateos	21	14
Di Stéfano	30	31
Rial	5	1
Gento	27	7
Castaño	0	0
Olsen	3	0
Pérez Payá	0	0
Molowny	0	0
Marsal	0	0
Casado	0	0
Alonso, L.	0	0

LÍDER DI STÉFANO

Di Stéfano marcó 31 goles en 30 jornadas. Fue el máximo goleador.



Manchester U. 2-2 Real Madrid

Manchester U.				Goles	Real Madrid			
Wood	Foulkes Blanchflower Byrne	Colman Edwards	Berry Whelan Taylor Charlton Pegg	0-1 (25') Kopa 0-2 (32') Rial 1-2 (52') Taylor 2-2 (87') Charlton	Alonso	Torres Marquitos Lesmes	Muñoz Zárraga	Kopa Mateos Di Stéfano Rial Gento

ÁRBITRO: Lequesne, de Francia.

25-4-1957 Semifinales de la Copa de Europa



el AS Marquitos

A pesar de lo que pueda decir el resultado final, el Real Madrid sufrió un asedio en su primera visita a Old Trafford. Si pudo conseguir el 2-2 final fue en parte debido a los goles de Kopa y Rial pero también al extraordinario marcaje de Marquitos a Tommy Taylor, el goleador de los *reds devils*. El defensa cántabro impuso su fortaleza y serenidad ante el aluvión de balones colgados sobre la portería de Juanito Alonso.

Proeza madridista por el Teatro de los Sueños

La bravata del capitán del Manchester United, Roger Byrne, se quedó en nada. "Ni siquiera el infierno podrá impedir nuestra victoria", afirmó tajante, orgulloso y sin miramientos. El 3-1 de la ida en el Santiago Bernabéu tranquilizó a los madrileños y dio esperanzas a los ingleses que, con el tanto conseguido por Tommy Taylor, veían factible eliminar al Real Madrid y plantarse en la segunda final de la Copa de Europa.

El Manchester, había logrado un gran cartel en España al eliminar en la ronda anterior al Athletic tras remontar (3-0) en su campo el 5-3 adverso de San Mamés. Así, el viaje a las islas se antojaba muy complicado.

Además, la prensa británica había calentado los días previos al encuentro con perlas como "el partido del Bernabéu, una demostración pública de malas maneras" y "Me sentí avergonzado en Madrid", como tituló George Follows, del diario *Daily Herald*. Todo un sinfín de despropósitos con el fin de amedrentar a las huestes dirigidas por Pepe Villalonga.

Lo que se preveía se cumplió. El Manchester acosó desde el primer momento, con constantes pelotazos, la meta de Alonso y los madridistas tuvieron que trabajar a destajo durante los 25 primeros minutos.

Pero en ese instante una contra de Kopa, tras una gran jugada de Rial, heló las ilusiones del equipo de Matt Busby. Sin dar tiempo a la reacción local, Gento se coló una vez más por la banda izquierda, centró al segundo palo y allí apareció Rial para fusilar el segundo gol.

Siete minutos le habían bastado al Real Madrid para tranquilizarse y sacarse el billete para la final.

Sin embargo, en la segunda mitad, el Manchester, herido en su orgullo, intentó la proeza y logró empatar el partido con dos acciones afortunadas. Una a cargo del inefable Taylor, en la única vez que superó el extraordinario marcaje de Marquitos y, otra, a falta de tres minutos, obra de un jovencísimo Bobby Charlton al que Busby le dio la oportunidad de medirse a los campeones de Europa.

Pero no hubo milagro. El Real Madrid había sido superior durante los 180 minutos de eliminatoria y así sacó el billete para la final que se iba a jugar en el Santiago Bernabéu. Una cita a la que no podía faltar.

Buena relación

Son dos de los equipos más representativos de España y de Inglaterra, y así lo han entendido a lo largo del tiempo pese a los enfrentamientos europeos. La relación existente entre el Real Madrid y el Manchester United siempre ha sido excelente. Arriba, en la foto, Roger Byrne, capitán, y Matt Busby posan en Barajas con un regalo del club madridista.

Éste es el Manchester United que jugó en el Bernabéu. De pie: Berry, Viollet, Wood, Byrne (muerto), Foulkes y Edwards (muerto). Agachados: Pegg (muerto), Whelan (muerto), Taylor (muerto), Blanchflower y Colman (muerto).





el desastre de Múnich, 10 meses después

Diez meses después de haberse enfrentado al Real Madrid, el Manchester United sufrió un terrible accidente de avión en el aeropuerto de Múnich, pereciendo casi la totalidad de su plantilla. El equipo logró rehacerse y diez años después lograba su primera Copa de Europa.

Zárraga, Gento, Mateos, Di Stéfano, Kopa, Torres, Lesmes, Marquitos, Alonso, Rial y Muñoz.



Muñoz, rodeado, firma autógrafos en Manchester.



Lesión de Torres en Old Trafford. El árbitro ordenó que no entrara el masajista. El defensa tuvo que ser sacado a la banda.



así fue el partido del Bernabéu

R. Madrid 3-1 Manchester

11-04-1957

Otro gran lleno en Chamartín para presenciar el duelo entre el Real Madrid y el Manchester United. El conjunto inglés se presentó en Madrid con la intención de sacar un resultado positivo para poder superar la eliminatoria en Old Trafford. Sin embargo, hubo un Real Madrid poderoso, muy fuerte físicamente , y con unas ganas tremendas de derrotar a su rival. Un espléndido remate de cabeza de Rial y una impresionante y brillante acción de Di Stéfano, que tocó el balón ante la salida de Wood, adelantaron a los madridistas. Tommy Taylor, un excelente delantero, acortó distancias y sacó a relucir algunos defectos del equipo madridista. Sin embargo, apenas un par de minutos después, Enrique Mateos apuntillaba a los *Diablos Rojos* tras una brillante combinación de pases cortos y rapidísimos entre el delantero madrileño y el francés Raymond Kopa.





Los tres goles del Real Madrid, obra de Rial, de cabeza, Di Stéfano y Mateos.



El capitán del Real Madrid, Miguel Muñoz, baja del palco de autoridades levantando la Copa de Europa.

Real Madrid 2·0 Fiorentina



Real Madrid				Goles	Fiorentina			
J. Alonso	Torres Marquitos Lesmes	Muñoz Zárraga	Kopa Mateos Di Stéfano Rial Gento	1-0 (70') Di Stéfano 2-0 (76') Gento	Sarti	Magnini Orzan Cervato	Bizzarri Scaramucci Segato	Julinho Gratton Virgili Montuori

ÁRBITRO: Horn, de Holanda.

30-5-1957 Final de la Copa de Europa



Bicampeón de Europa en el Santiago Bernabéu

La UEFA estableció en el reglamento de la Copa de Europa que la final se jugaría en casa del anterior vencedor del torneo. Así, la segunda se disputó en el Santiago Bernabéu al haberse proclamado un año antes el Real Madrid vencedor de la primera edición de la máxima competición continental. La decisión tuvo que ser revocada inmediatamente por el gran dominio ejercido por el Madrid y tampoco se iba a jugar todos los años la final en Chamartín. De esa manera, y tras la excelente campaña madridista en terreno continental, el once madrileño esperaba volver a saborear el sabor de la victoria.

Le tocó defender su corona europea ante la Fiorentina, un conjunto rocoso. Los italianos basaban su potencial en las acciones de Julinho Botelho, un brasileño con una habilidad endiablada para superar defensas; Virgili, un ariete rompedor, muy parecido al actual Vieri; el portero Giuliano Sarti, que luego hizo historia en el Inter, y el delantero argentino Miguel Montuori, el mejor compañero para Virgili, debido a su rapidez y sus excelentes pases.

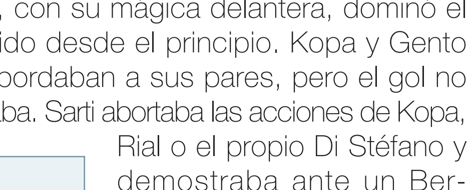
Pero eso era poco bagaje para frenar las ilusiones madridistas. Con un estadio repleto, los madridistas confiaban en la victoria. El Real Madrid, con su mágica delantera, dominó el partido desde el principio. Kopa y Gento desbordaban a sus pares, pero el gol no llegaba. Sarti abortaba las acciones de Kopa, Rial o el propio Di Stéfano y demostraba ante un Bernabéu nervioso su gran calidad como portero.

El once madrileño dominaba y superaba al conjunto *viola,* pero el tiempo transcurría lentamente y el empate inicial fue acentuando los nervios en los dos equipos. El sistema defensivo impuesto por Bernardini (dos líneas de tres jugadores, y dos líneas de dos) complicaban las labores de Muñoz y Zárraga. Era un partido para futbolistas hábiles que supiesen aprovechar un mínimo resquicio en la apretada zaga italiana.

Eso ocurrió en la segunda mitad, cuando Mateos se hizo con el balón, se introdujo en el área italiana y cuando fue a rematar recibió una entrada de Magnini y fue derribado al borde del área. El colegiado holandés señaló penalti, pero ante las protestas de los violas consultó con su linier y se reafirmó. El penalti lo transformó Di Stéfano. Como él mismo dice en su libro 'Gracias, Vieja', lo tiró "arrastrón, porque si lo tiro a media altura aquel portero me lo para. Tiraba yo fuerte y siempre pegaba a la derecha del portero, a la pa-



así llegó

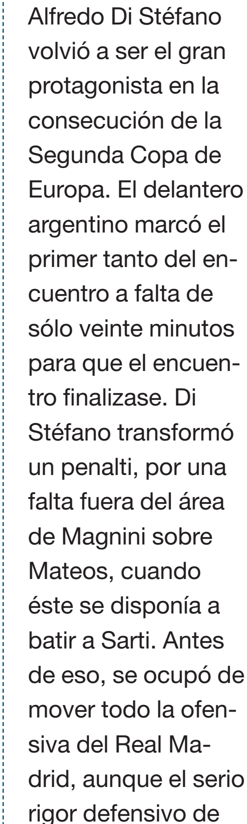


Para conquistar la Segunda Copa de Europa, el Real Madrid tuvo que derrotar al SK Rapid de Viena, al OGC Niza y al Manchester United antes de medirse a la Fiorentina italiana. Con el primero de sus rivales, el austriaco SK Rapid tuvo que jugar un partido de desempate, que se celebró en Madrid porque el club blanco ofreció dinero a los austriacos por jugar en el coliseo madridista, tras un triunfo y una derrota.

la trayectoria

		Octavos de final
Real Madrid	4-2	Rapid de Viena
Rapid de Viena	3-1	Real Madrid
Real Madrid	2-0	Rapid de Viena
		Cuartos de final
Real Madrid	3-0	OGC Niza
OGC Niza	2-3	Real Madrid
		Semifinales
Real Madrid	3-1	Manchester U.
Manchester U.	2-2	Real Madrid

el AS Di Stéfano



Alfredo Di Stéfano volvió a ser el gran protagonista en la consecución de la Segunda Copa de Europa. El delantero argentino marcó el primer tanto del encuentro a falta de sólo veinte minutos para que el encuentro finalizase. Di Stéfano transformó un penalti, por una falta fuera del área de Magnini sobre Mateos, cuando éste se disponía a batir a Sarti. Antes de eso, se ocupó de mover todo la ofensiva del Real Madrid, aunque el serio rigor defensivo de los italianos impidió una goleada mayor.



lo que dijeron

Miguel Muñoz, capitán del conjunto madridista.

"La Fiorentina nos ha complicado notablemente el partido, debido a su defensa, que estaba muy bien organizado. Es una gran recompensa".

José Villalonga, entrenador del Real Madrid.

"Ha sido una gran final. Su bloque defensivo nos ha complicado el encuentro. Creo que la Fiorentina no puede oponerse a nuestro triunfo".

Santiago Bernabéu, presidente del Real Madrid.

"Ofrecemos esta victoria a toda España porque no creo que haya nadie que no se alegre por lo que ha hecho el Real Madrid".

Vittorio Pozzo, ex seleccionador de Italia.

"La victoria del Real Madrid es justa y merecida. Me ha gustado Gento, el más importante del Real Madrid, que mereció el triunfo".

Bernardini, técnico de la Fiorentina.

"Felicito al Real Madrid, que ha jugado bien, pero no excepcional. De este partido me llevo la deportividad con la que se jugó".

Jacques Goddet, periodista francés.

"El fútbol europeo corona al mejor de sus campeones. El Real Madrid es un honor para el deporte universal del balón redondo".



un penalti que desató la polémica

A falta de 20 minutos, Mateos sufrió una falta fuera del área. El colegiado pitó penalti ante las protestas italianas. Di Stéfano lo transformó, como se ve en la foto de la izquierda, a pesar de que Sarti salió hasta la línea del área pequeña.



Paco Gento inició la jugada del segundo tanto y, tras una pared con Kopa, acabó levantando el balón por encima del meta Sarti.

lanca mía. Entonces le pegué fuerte y abajo, ¡chummm!, y al tipo le pasó por abajo". A falta de 20 minutos para la conclusión del encuentro, el conjunto madridista cobraba la ventaja justa (por los méritos logrados) y necesaria (para levantar la segunda Copa de Europa).

Sin embargo, lo mejor estaba por llegar. Paco Gento inició una jugada en el centro del campo. Pasó a su compañero Kopa y éste le devolvió la pelota un poco adelantada. Haciendo gala de su impresionante velocidad, se salvó de la dura entrada de Magnini y, ante la salida del meta Sarti, se inventó una suave vaselina que, con una cuidada lentitud y parsimonia, acabó en las redes toscanas. Era el segundo tanto. En apenas seis minutos, los madridistas habían acabado con la estéril resistencia del campeón transalpino, ante el delirio de los espectadores que veían claro y rotundo la reconquista de la Copa más ansiada.

Tras el segundo tanto, el Real Madrid se adueñó completamente del balón y el último cuarto de hora del partido fue un baile. La Fiorentina, con las dos estocadas sufridas, se limitaba a manejar y contemporizar, ante la desesperación que empezaba a adueñarse de sus jugadores. Deseaba que se acabase el encuentro. Cuando el colegiado señaló el final, el Bernabéu atronó. Era la final soñada y con el desenlace deseado. El Real Madrid se proclamaba campeón de Europa en su propia casa, en Chamartín. En pleno éxtasis, los jugadores dieron la vuelta olímpica al estadio con Miguel Muóz. Luego habría tiempo para otros festejos y para gastar las 100.000 pesetas que tenían de prima por el triunfo que mantenía su reinado en Europa.





De izquierda a derecha. De pie: Villalonga, Muñoz, Lesmes II, Marquitos y Rial. Agachados: Torres, Di Stéfano, Alonso, Mateos, Zárraga, Kopa y Gento.



Alfredo Di Stéfano puso todo su ardor para derribar el muro italiano. Aquí lo intenta con un forzado remate de cabeza.

la plantilla

Jugador	partidos*	goles
Alonso, J.	7	-10
Berasaluce	1	0
Atienza	4	0
Becerril	2	0
Torres	2	0
Oliva	2	0
Marquitos	6	0
Lesmes	8	0
Muñoz	6	0
Santisteban	2	0
Zárraga	8	0
Kopa	8	2
Joseíto	4	3
Marsal	3	2
Di Stéfano	8	7
Mateos	6	2
Rial	3	2
Gento	8	2

EJE VERTEBRAL
Lesmes, Zárraga, Kopa y Di Stéfano formaron el eje vertebral. Jugaron todos los partidos en Europa.

DI STÉFANO
El delantero madridista fue el máximo goleador con siete tantos en los ocho encuentros disputados.

TORRES
Vino cedido por el Zaragoza y jugó los dos partidos más importantes del torneo. Aprovechó su oportunidad.

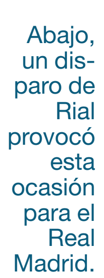


Kopa estuvo a punto de marcar un gol, pero la salida de Sarti impidió el nuevo tanto.

locura en Madrid por intentar conseguir una entrada

La locura se instaló por unos días en Madrid. El afán por conseguir una localidad para poder presenciar en directo la final entre el Real Madrid y la Fiorentina en el Santiago Bernabéu invitaba a los seguidores del club madridista a ingeniárselas de cualquier manera para conseguir la anhelada entrada. Fue tal la cantidad de peticiones que recibió la gerencia madridista que hasta el humorista Mingote dibujó una viñeta con un genio diciendo: "Soy tu esclavo. Pídeme lo que quieras, excepto una localidad para la final de la Copa de Europa". El coliseo madridista llegó a concentrar a más de 120.000 personas, mucho más del aforo permitido.





Abajo, un disparo de Rial provocó esta ocasión para el Real Madrid.

Alonso no logra detener el disparo del milanés Cucchiaroni. Éste fue el único gol que recibió el Real Madrid en la Copa Latina.



Real Madrid 1·0 Benfica



1-0 (50') Di Stéfano

Real Madrid			
Alonso	Torres Marquitos Lesmes II	Muñoz Antonio Ruiz	Kopa Joseito Di Stéfano Rial Gento

Benfica			
Bastos	Calado Serra Angelo	Zezinho Alfredo	Palmeiro Coluna Aguas Salvador Cavem

ÁRBITRO: Lequesne, de Francia.

23-6-1957 Final de la Copa Latina

La Copa Latina se gana ante un violento Benfica

La Copa Latina venía a poner el punto y final a una extraordinaria temporada, en la que el Real Madrid ya se había impuesto en Liga y en la Copa de Europa. Sólo quedaba esperar a conquistar este trofeo, que celebraba su última edición. Para ello, acudieron a la ciudad de Madrid, sede del campeonato, los campeones de Francia (el Saint-Etienne), Italia (el Milán) y Portugal (el Benfica de Lisboa).

Tras haberse jugado el partido por el tercer y cuarto puesto entre el Milán y el Saint-Etienne, que a pesar de acabar en última posición se llevó todos los aplausos de los espectadores presentes, y ante un Bernabéu atestado de gente, el Real Madrid y el Benfica saltaron al terreno de juego para disputarse el título. Pero las ganas de los portugueses se quedaron en el vestuario, a pesar de contar en sus filas con jugadores como Coluna, Aguas y Cavem, que posteriormente triunfarían con la ayuda de Eusebio en el continente.

El encuentro fue un monólogo madridista, al igual que ocurriera en el primer partido eliminatorio ante el Milán. Aunque con cierto retraso, debido a que las redes de una portería parecían estar rotas, los madridistas, ayudados por el griterío ensordecedor del público, comenzaron a acosar la meta portuguesa. El objetivo era claro y notorio: había que ganar la última edición de la Copa Latina. Sin embargo, la falta de tino y la actuación de Bastos, que mostraba su agilidad una y otra vez, deteniendo balones imposibles, pusieron difícil ese objetivo.

Los madridistas dominaron desde el principio, pero no lograron perforar la meta de Bastos en la primera mitad. Pero todo era cuestión de tiempo. A los 50 minutos, Alfredo Di Stéfano consiguió el único tanto del partido al coger descolocado con su disparo al meta lisboeta.

Este gol provocó un estiramiento en las líneas benfiquistas a la vez que se endurecía el encuentro. En esa fase, el colegiado expulsó al portugués Zezinho, que se fue del campo dirigiendo gestos despectivos al público.

El Real Madrid dominaba a un rival que, sorprendentemente, no había utilizado las mismas armas para superar al Saint Etienne: velocidad y una precisión suiza. Todo lo contrario, a base de patadas había intentado frenar todo ataque madridista. La táctica le había salido bien durante la primera mitad, pero en la segunda, con la expulsión de Zezinho, todo se le vino abajo.

Al pitar el final del partido, el madridista

Copa Latina

Durante los ocho años que se disputó la Copa Latina, solamente tres equipos europeos lograron dos triunfos, siendo los más laureados: Real Madrid, Barcelona y Milán. El Benfica portugués y el Stade de Reims francés fueron los otros dos campeones. Por países, España se adjudicó con rotundidad los dos ciclos, al ganar el Barcelona dos ediciones en el primero y el Madrid dos en el segundo.

el palmarés

Primer ciclo
1949 Barcelona
1950 Benfica
1951 Milán
1952 Barcelona
Campeón de ciclo ESPAÑA
Segundo ciclo
1953 Stade de Reims
1955 Real Madrid
1956 Milán
1957 Real Madrid
Campeón de ciclo ESPAÑA



el AS Di Stéfano

Un Alfredo Di Stéfano en plenitud de condiciones fue el principal artífice de que la Copa Latina se quedase en las vitrinas del Santiago Bernabéu. Durante el primer partido, una acción suya permitió a Gento inaugurar el marcador, además de anotar él otro tanto, el tercero del Real Madrid. Ya en la final, y a pesar del marcaje específico del conjunto lisboeta, incluso con tres futbolistas, Di Stéfano aprovechó un pase de Rial tras jugada de Kopa para conseguir el tanto definitivo.

lo que dijeron

"Parecía que con el gol iba a saltar el cerrojo lisboeta, pero a partir de ese minuto (min. 50 al lograrse el gol) las acciones comenzaron a endurecerse".

L. López Sancho, en el diario "ABC".

"Tiene especialísima importancia la victoria del campeón español de Liga, por haber sido lograda ante un rival fuerte, bien preparado y de alta condición".

Ramón Melcón, en el diario "El Alcázar".

"A mí no me pareció de menor calibre la mínima victoria sobre un Benfica correoso, rápido y conocedor de su papeleta".

Gerardo Rodríguez, en el diario "Arriba".

"No es cosa de repetir a estas alturas la crudeza de esa doble campaña que liquida el campeón de Liga, de Europa y la Copa Latina".

Manuel Rosón, en "La Hoja del Lunes".

"El Madrid ha realizado una proeza única. No creo que haya en la historia del fútbol otro club embajador tan prestigioso de nuestro deporte".

Juan Deportista, en el diario "Madrid".

"Al Madrid le perjudicó el que el Benfica se quedase con uno menos, ya que enfrió su juego convencido de que el partido era suyo".

Eduardo Teus, en el diario "Ya".



Real Madrid

El Real Madrid posa con Santiago Bernabéu tras haber ganado la Copa Latina. Arriba: Joseíto, Torres, Di Stéfano, Santiago Bernabéu, Muñoz, Rial y Gento. Agachados:, A. Ruiz, Alonso, Marquitos, Lesmes y Kopa.



Benfica

El conjunto lisboeta se clasificó tras un partido flojo ante el Saint-Etienne. Fue criticado por sus excesivas faltas y por su estilo de juego, que rayaba la violencia en algunos casos.



Milán

El equipo italiano contaba en sus filas con futbolistas de la talla de Maldini (cuarto de izquierda a derecha y de pie), y Liedholm (el último jugador de pie).



Saint Etienne

El conjunto francés, a pesar de granjearse la amistad del público asistente, acabó en cuarto lugar, perdiendo ante el Benfica y el Milán por la mínima.

más contento era Manuel Torres. Éste era un buen defensa lateral que llegó cedido por el Zaragoza, ante las lesiones de Becerril y Atienza II, y tuvo la oportunidad, en sólo dos meses, de ganar la Copa de Europa y la Copa Latina. Algo extraordinario. También jugó, después, otros tres partidos de Copa. Así, nadie con tan pocos partidos ganó tanto en la historia del club blanco.

También cabe señalar como hecho anecdótico, que por aquellas fechas la entidad madridista había dotado al Santiago Bernabéu de iluminación eléctrica para poder disputar partidos nocturnos. La intención de la directiva blanca era haberla inaugurado el día de la final de la Copa de Europa ante la Fiorentina italiana. Incluso la secretaría del club inició las gestiones para que se estrenase ese día y la final continental se jugase por la noche. Sin embargo, el club toscano se opuso. La Copa Latina se convirtió así en el campeonato idóneo para comprobar si funcionaría. En esta torneo no hubo obstáculos y ya se utilizó dicha iluminación artificial y se demostró que el horario no importaba a la hora de jugar bien al fútbol. El Madrid ganó de día (frente al Milán) y de noche (frente al Benfica).

Así se ponía fin a un torneo, la Copa Latina, que como la Copa Mitropa (un torneo creado por Hugo Meisl y que jugaban equipos de Centroeuropa), apenas tuvo ocho ediciones desde 1949 hasta 1957 (no se disputó en 1954) divididas en dos ciclos. Desaparecía para dejar vía libre a la Copa de Europa, que se había convertido en el verdadero termómetro del fútbol continental. El Real Madrid sólo había participado en dos ediciones y las había ganado demostrando su superioridad.





El Real Madrid ataca y el Benfica se defiende. La tónica del partido. Abajo, Zezinho, tras ser expulsado, *saluda* a la afición madridista.





los otros partidos de la Copa Latina

Benfica 1-0 St.-Etienne

20-06-1957

El Benfica supo sacar mejor provecho de sus oportunidades que el Saint-Etienne, un equipo que plantó cara al Lille y al Niza, en el campeonato francés. El Benfica, con jugadores más técnicos, pasó con un triunfo de lo más apurado.



R. Madrid 5-1 Milán

20-06-1957

La Copa Latina enfrentó al Real Madrid y al Milán, rivales en la primera edición de la Copa de Europa. En la imagen de arriba, el primer tanto del encuentro, obra de Paco Gento, tras una brillante acción personal disparó sobre la meta milanesa defendida por Soldan, después de un pase de Di Stéfano. El excelente extremo sería el principal protagonista del encuentro, pues anotaría dos tantos más. Cucchiaroni empataría para el conjunto rossonero. Ya en la segunda parte y en apenas dos minutos, Gento y Di Stéfano sentenciarían el encuentro, y prácticamente al final del partido, Joseíto y, de nuevo, Gento, subieron dos nuevo goles al marcador.

Milán 4-3 St.-Etienne

23-06-1957

Disputado el mismo día antes de la final, el Milán se impuso con bastante sufrimiento en un más que disputado encuentro ante un Saint Etienne que se llevó el aplauso y el cariño del público asistente al Bernabéu.





Una campaña con la triple corona

La temporada 1956-57 fue espectacular para los intereses del Real Madrid. El conjunto madridista ganó tres competiciones en apenas dos meses: la Liga, la Copa de Europa y la Copa Latina. Estas dos últimas las consiguió, además, en el estadio Santiago Bernabéu, ante el delirio del público asistente.



A la izquierda, Jacques Ferran entrega el Balón de Oro a Di Stéfano antes del inicio de partido y arriba, el jugador junto al monumento, tributo personal suyo a la pelota.



Real Madrid 8·0 Sevilla



Real Madrid				Goles	Sevilla			
Alonso	Santamaría Marquitos Lesmes	Santisteban Zárraga	Kopa Marsal Di Stéfano Rial Gento	1-0 (10') Di Stéfano 2-0 (37') Kopa 3-0 (47') Marsal 4-0 (54') Di Stéfano p. 5-0 (73') Kopa 6-0 (81') Gento 7-0 (85') Di Stéfano 8-0 (89') Di Stéfano	Busto	Romero Campanal Valero	Arenas Maraver	Liz Arza Ramoní Antoniet Loren

ÁRBITRO: Van Nuffel , de Holanda. Expulsó a Campanal y Marsal en el minuto 59 por agredirse.

23-1-1958 Cuartos de la Copa de Europa

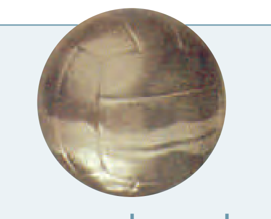
Goleada para festejar el Balón de Oro de La Saeta

Las circunstancias que rodeaban al choque, sumadas al propio atractivo del encuentro, habían levantado una gran expectación para este encuentro de vuelta de cuartos de final de la Copa de Europa. En los prolegómenos del partido el periodista francés Jacques Ferran hizo entrega a Alfredo Di Stéfano del Balón de Oro del 57, galardón con el que la prestigiosa revista francesa *France Football* corona al mejor futbolista Europeo del Año.

A esto se añadían los ánimos de revancha de la afición madridista por un capítulo que el propio Di Stéfano recuerda en su libro *Gracias, Vieja*: "En cuartos nos volvió a tocar otro equipo español, el Sevilla, que jugó la Copa de Europa porque había sido segundo detrás de nosotros. Antes de esa eliminatoria ocurrió que el domingo anterior nos ganaron en partido de Liga (3-2) y pensaban que todo el monte iba a ser orégano. Volvimos juntos en el tren y sacaban pecho: Arza y su orquesta, decían. Nosotros, calladitos".

Cuando Van Nuffel, árbitro holandés designado por la UEFA para dirigir el encuentro, señaló el inicio los madridistas salieron a por todas. Motivados por un deseo de revancha, los de Villalonga encerraron a los sevillistas en su área. Los hispalenses buscaban un resultado digno con el que acudir a Sevilla con opciones de clasificarse para cuartos. Pero Di Stéfano no quería que nadie le aguara la fiesta de su Balón de Oro, y menos los mismos que le habían ganado tres días antes. Así que oleada al ataque de los blancos y aluvión de ocasiones madridistas. A los 10 minutos La Saeta recibe un balón y después de maniobrar dentro del área suelta un chut potente y colocado que se cuela en la meta del sevillista Busto. El partido está encarrilado, pero la rabia mueve a los blancos que buscan más. El segundo no llega hasta los 37, cuando Kopa envía un ajustado disparo a la red. Con este resultado, a todas luces insuficiente para las ansias revanchistas locales, se llega al descanso.

En el segundo tiempo, el Real Madrid ataca hacia la portería del fondo sur, que está helada por aquella época, y los sevillistas no saben adaptarse y sucumben. Así, Marsal logra el tercero en el 48, y Di Stéfano el cuarto en el 54 tras anotar un penalti que Romero había cometido sobre él mismo. Cinco minutos después Campanal agrede a Marsal tras un choque fortuito. El sevillista le da dos puñetazos y Van Nuffel, informado por su linier, le expulsa. La sorpresa llega



premios de F. Football

Siete jugadores madridistas han sido galardonados por France Football sumando tres Balones de Oro, cuatro de plata y dos de bronce.

los galardonados

1956
2º Alfredo Di Stéfano (44 puntos)
1957
1º Alfredo Di Stéfano (72 puntos)
1958
1º Raymond Kopa (71 puntos)
1959
1º Alfredo Di Stéfano (80 puntos)
2º Raymond Kopa (37 puntos)
1960
2º Ferenc Puskas (37 puntos)
1964
3º Amancio Amaro (38 puntos)
1987
3º Emilio Butragueño (61 puntos)
1998
2º Davor Suker (68 puntos)
2000
1º Luis Figo (197 puntos)



el AS Di Stéfano

En los prolegómenos del encuentro se le hizo entrega del Balón de Oro que le acreditaba como el mejor futbolista Europeo del Año. Así, que lo que mostró luego en el terreno de juego era una prueba más de su calidad. Ganador implacable no encajó nunca la derrota y, quizá por ello, saltó más motivado aquella tarde al campo ante un rival, el Sevilla, que venía de ganarle tres días atrás. Además tuvo que aguantarles en el viaje en tren a Madrid porque viajaron juntos los dos equipos.



la crónica de L'Equipe

"Fue como una rabia lo que se apoderó de los jugadores del Real en los primeros minutos del partido. Se diría que la vida de cada uno de ellos dependía de la posesión de la pelota. Y es que lo que se jugaba oficialmente en el encuentro alcanzaba doble importancia en un orden moral. Había que demostrar a toda España que en las grandes ocasiones el Real sigue siendo el mejor...(...)".

"Vimos un fútbol de sueño. Dije ya que fue un festival de las cualidades latinas... Y quería decir que se vio TODO LO MEJOR DEL FÚTBOL LATINO, sin ninguna debilidad. La velocidad del juego jamás puso en peligro el juego colectivo. El gusto por el espectáculo nunca debilitó la eficacia. La maestría técnica de un Di Stéfano, un Rial, un Kopa, un Gento..., estallaba en cada acción, pero jamás como un fin, sino como un medio... En particular cuando el Sevilla disponía todavía de todos sus recursos, el Real logró el milagro de CONCILIAR VELOCIDAD Y TÉCNICA (...)".



Campanal agredió a Marsal y Van Nuffel expulsó a los dos

Cincuenta y nueve minutos de partido. Campanal sufre un choque fortuito con Marsal. El sevillista agrade al madridista con dos puñetazos muy claros que el linier aprecia con claridad. Van Nuffel, colegiado holandés que dirige el choque expulsa a Campanal. Sin embargo, y ante la sorpresa generalizada, expulsa también a Marsal cuando el madridista se recupera del golpe sufrido.







Los dureza sevillista: a la izquierda Di Stéfano es volteado. A la derecha, Rial es zancadilleado.



cuando, tras recuperarse Marsal, también le expulsa. Este incidente vuelve a encender los ánimos de los jugadores de Chamartín que se vuelven a lanzar a un ataque desbocado en busca de una goleada que alcance tintes históricos. En el 73, Kopa marca el quinto y la *vendetta* parece consumada ante un Sevilla que seguía mostrando un juego tosco que no lograba frenar el vistoso y eléctrico juego local.

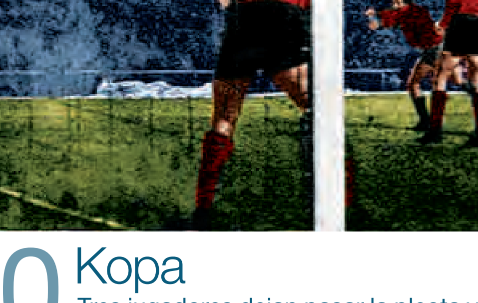
Pero Di Stéfano, que quiere más, vuelve a echarse el equipo a la espalda en el último tramo de encuentro, el que va desde el minuto 80 al 90. En el 81 Gento hace la media docena y cuatro minutos más tarde La Saeta hace subir el séptimo al tanteador. Con cinco minutos para el final el argentino cierra el marcador.

Di Stéfano resume aquella tarde, en la que recibió el Balón de Oro de la siguiente manera: "Estábamos bastante picaditos. Les cogimos con el hielo y les arrasamos. Era el mes de enero, y ellos estaban menos acostumbrados y se caían como 'cerdos en las baldosas'. Nosotros nos agarrábamos bien porque nos entrenábamos en esas condiciones. Campanal le pegó una piña a Marsal y le expulsaron. Les hicimos ocho. 8-0. Y yo marqué cuatro, la mitad. Kopa marcó un tanto extraordinario. Tres de los nuestros dejamos pasar el balón y el francés la clava al lado del palo. Un golazo impresionante, uno de los más bonitos que recuerdo. Busto era el portero y se retiró del fútbol después de ese partido".

Lo espectacular del resultado y el carácter fratricida del encuentro hicieron que un amplio reportaje del mismo se incluyera en el NO-DO para ser visto en todos los cines de España.



1•0 Di Stéfano
Ajustado remate del madridista desde el borde del área chica.

2•0 Kopa
Tres jugadores dejan pasar la pleota y Kopa logra un gol magnífico.



3•0 Marsal
El interior remata junto a la cepa del poste de la portería de Busto.



4•0 Di Stéfano
Transforma un penalti tirándolo “al hierro, como se deben tirar los penales”.



5•0 Kopa
Se marcha por velocidad de la defensa y bate a Busto en su salida.



6•0 Gento
El extremo bate de ajustado lanzamiento junto al palo al meta sevillista.



7•0 Di Stéfano
Aprovecha un rechace de Busto para batirle desde cerca.



8•0 Di Stéfano
El delantero centro blanco cierra la goleada de certero disparo.



Atlético 1·1 Real Madrid



Pazos | Verde, Herrero, Callejo | Chuzo, Rafa | Miguel, Agustín, Hollaus, Peiró, Collar

1-0 (38') Hollaus
1-1 (76') Rial

Alonso | Marquitos, Santamaría, Lesmes | Santisteban, Zárraga | Kopa, Mateos, Di Stéfano, Rial, Gento

ÁRBITRO: Rey.

27-4-1958 29ª jornada de Liga



el AS Héctor Rial

José Héctor Rial era un fino interior izquierda argentino que llegó al Real Madrid en el año 1954 a petición de su amigo Alfredo Di Stéfano. Se convirtió en uno de los componentes de una de las mejores delanteras de todos los tiempos, mejoró la calidad madridista y, además, *descubrió* a Paco Gento. Fue el gran protagonista de la temporada al conseguir el gol del empate que otorgaba una nueva Liga al Real Madrid.

Un empate en el Metropolitano trae el sexto título liguero

Entre los vítores del público asistente, el Real Madrid empezaba a dar la vuelta olímpica como nuevo campeón liguero. Sorprendía el hecho, ya que el estadio en el que acababa de cosechar un justo empate no era el Santiago Bernabéu sino que era la sede de su máximo rival madrileño, el Metropolitano.

A falta de dos jornadas para la conclusión de la campaña 1957-58, los dos equipos de Madrid se enfrentaban por el primer puesto. El Real Madrid dominaba la tabla, pero el Atlético era segundo a tan sólo tres puntos de los madridistas. A pesar de lo que estaba en juego, el Real Madrid comenzó a mandar sobre el césped. Zárraga y Santisteban manejaban con soltura el balón, que le quedaba franco para la delantera madridista. Sin embargo, los Kopa, Rial o Di Stéfano tenían muy mala suerte en el disparo a puerta

Jaleados por sus aficionados, los rojiblancos apretaron los dientes y se lanzaron al ataque. Sin embargo, la ordenada retaguardia madridista liderada por Santamaría eliminaba cualquier tipo de problemas. Era un encuentro tenso, donde los equipos se estudiaban y se imponían las zagas defensivas a los ataques.

Cuando ambos equipos se serenaron, llegaron las ocasiones más claras. De esa manera llegó el primer tanto, obra de Hollaus, que adelantaba al Atlético de Madrid. El sueño rojiblanco tomaba cuerpo a costa de un Real Madrid torpe en sus lanzamientos a puerta ante la desesperación de los dos técnicos madridistas, Carniglia e Ipiña, que veían con preocupación cómo podía peligrar la consecución del título.

Tras el descanso, el cerco del Real Madrid fue aún más insistente, con continuas llegadas a la meta de Pazos. Di Stéfano seguía poniendo a prueba al meta rival, que defendía su marco con uñas y dientes, mientras que el conjunto rojiblanco, agobiado por el acoso madridista, fue retrocediendo. Pero el gol del empate no llegaba y el tiempo seguía pasando, hasta que Lesmes vio adelantado a Rial, y le mandó el balón con un espléndido pase. Éste, tras controlar en primera instancia, se sacó un disparo desde unos 20 metros, que se coló dentro de la portería rojiblanca tras pegar en el poste derecho. Faltaban apenas quince minutos, pero el calor reinante y el esfuerzo realizado a lo largo de los noventa minutos pasaron factura a los rojiblancos y trajeron la alegría del alirón a los madridistas.



Había sido un campeonato enormemente disputado. Apenas quedaban dos jornadas para el final y el Real Madrid, tras una racha de cuatro partidos lejos del Bernabéu perdidos, visitaba al Atlético de Madrid, el otro candidato al título. El partido acabó en tablas, y la Liga fue a parar a Chamartín.

clasificación final

		Ptos	J	G	E	P	GF	GC
1	Real Madrid	45	30	20	5	5	71	26
2	At. Madrid	42	30	16	10	4	78	43
3	Barcelona	38	30	17	4	9	69	38
4	Valencia	36	30	13	10	7	56	40
5	Osasuna	35	30	15	5	10	53	43
6	Athletic	32	30	14	4	12	56	48
7	Celta	32	30	13	6	11	50	51
8	Español	28	30	11	6	13	48	46
9	Real Sociedad	27	30	10	7	13	38	44
10	Sevilla	25	30	9	7	14	45	55
11	Las Palmas	25	30	9	7	14	34	65
12	Sporting	24	30	10	4	16	47	57
13	Granada	24	30	11	2	17	35	53
14	Zaragoza	24	30	8	8	14	39	52
15	Valladolid	23	30	9	5	16	45	73
16	Jaén	20	30	9	2	19	29	58



Rial dispara ante la meta de Pazos. El balón ha superado al meta y será el tanto del empate que dé la Liga al Real Madrid.

la plantilla

Jugador	partidos*	goles
J. Alonso	15	-14
Berasaluce	1 (1)	-2
Domínguez	16 (2)	-10
Atienza	21	0
Becerril	1	0
Lesmes	21	0
Marquitos	15	0
Santamaría	27	0
Muñoz	4	0
Zárraga	28	1
Rubio	4	0
Ruiz	3	0
Marsal	20	12
Pereda	2	1
Santisteban	26	0
Rial	28	17
Mateos	8	3
Di Stéfano	30	19
Joseíto	5	3
Kopa	27	8
Gento	28	7
Brunet	2	0

* Sin paréntesis, el total. Entre paréntesis los partidos en que salió del banquillo



José Emilio Santamaría reforzó la defensa

Corría un rumor por las calles madrileñas sobre la zaga defensiva madridista. Se decía que era una defensa de alpargata. Por ese motivo se fichó a José Emilio Santamaría, que dio grandes dosis de calidad y consistencia a la retaguardia. Pasado un tiempo, le dijo a Rial: "No sé a qué he venido al Madrid. Esta plantilla no necesita refuerzos". Además de Santamaría, también llegaron el meta argentino Rogelio Domínguez y Chus Pereda, procedente del Indauchu.

DI STÉFANO
El excepcional delantero jugó todos los partidos y fue el máximo goleador con 19 tantos.

AMPLIA PLANTILLA
La pareja de técnicos formada por Carniglia e Ipiña utilizaron un total de 22 jugadores.

TRES PORTEROS
Juanito Alonso, Berasaluce y Domínguez se alternaron en la portería madridista.



Arriba, Santamaría controla el balón ante Peiró.

Di Stéfano remata entre Chuzo y Callejo.

otros partidos clave de la temporada

R. Madrid 6-0 Sevilla

Jornada 3

En la tercera jornada el Real Madrid humilló al Sevilla. Tres goles de Di Stéfano, dos de Marsal y uno de Kopa hundieron a los sevillanos.



Barcelona 0-2 R. Madrid

jornada 20

Tras una mala racha lejos del Bernabéu, con cuatro partidos seguidos sin ganar, los tantos de Marsal y Rial doblegaron a los azulgrana.



Soldan recoge un balón ante la presencia de Di Stéfano y con el Atomium de fondo en el estadio de Heysel.



Real Madrid 3·2 Milán



Real Madrid				Goles	Milán			
Alonso	Atienza II Santamaría Lesmes	Santisteban Zárraga	Kopa Joseito Di Stéfano Rial Gento	0-1 (54') Schiaffino 1-1 (74') Di Stéfano 1-2 (79') Grillo 2-2 (81') Rial 3-2 (107') Gento	Soldan	Fontana Maldini Beraldo	Bergamaschi Radice	Danova Liedholm Schiaffino Grillo Cucchiaroni

ÁRBITRO: Alsteen, de Bélgica.

28-5-1958 Final de la Copa de Europa

Exhibición blanca a la sombra del Atomium



Sábado 24 de mayo. Aeropuerto de Barajas. La expedición madridista, compuesta por 42 personas más la plantilla de jugadores, está presta para partir hacia Bruselas. El avión se retrasa a causa del retraso de un pasajero ajeno al evento futbolístico. Con media hora de retraso y las pertinentes excusas del causante de la demora, confeso ignorante del entorno futbolístico, despega el avión de Iberia rumbo a la ciudad en la que se disputará la tercera final de la Copa de Europa. Y el Real Madrid, por tercera vez consecutiva, estará allí para defender el título conquistado un año antes frente a la Fiorentina.

El vuelo resulta una delicia, al igual que los días de aclimatación en la capital de Bélgica. Raimundo Saporta es el único miembro de la expedición al que el trabajo desborda. Un día antes de la final la sección de baloncesto del Madrid disputa en el Palacio de Deportes de Bruselas ante el Royal IV el encuentro de vuelta de cuartos de final de la Copa de Europa. El resultado es favorable, noticia celebrada por los futbolistas en el Hotel Príncipe Leopoldo. ¿Un augurio?

Lo cierto es que el miércoles 28 de mayo saltan al terreno de juego de Heysel para enfrentarse al Milán. Con las gradas abarrotadas y el Atomium como testigo mudo, se inicia un choque en el que se pueden ver jugadores de la categoría de Di Stéfano, Schiaffino, Kopa, Soldan, Gento, Liedholm...

La primera parte se caracterizó por el respeto mostrado por ambos contendientes. La defensa milanista tenía maniatada a la delantera madridista, que en las pocas ocasiones que tuvo se encontró con las intervenciones de Soldan, guardameta *rossonero*. "¿Y cómo le hacemos un gol a éste? Tapaba toda la portería. Rial me decía que Liedholm le gambeteaba con la vista. 'Este cabronazo me está engañando, me engaña, me mira a la cara y luego se va por el otro lado'. Y yo le aconsejaba: 'No le mires a la cara, tú mira a la pelota', recordaba Di Stéfano.

En la segunda parte el Milán mostró más mordiente. Con una defensa bien plantada ante Soldan, el italo-uruguayo Schiaffino comenzó a dirigir las ofensivas transalpinas. A los catorce minutos de la segunda parte el propio Schiaffino recibe un balón al borde del área y envía un suave disparo muy colocado ante el que nada puede hacer Juanito Alonso. Cero a uno para los milanistas. El Madrid adelanta sus líneas y es Di Stéfa-



La trayectoria madridista en esta tercera Copa de Europa no fue excesivamente complicada a juzgar por los resultados cosechados. Al Amberes le batió en ambos encuentros (1-2 y 6-0). En cuartos se enfrentó al Sevilla. En la ida, el día que Di Stéfano recibió el Balón de Oro, golearon a los sevillistas por 8-0. En la vuelta empataron a dos. Y en cuartos ante el Vasas goleó en la ida (4-0) y perdió en Budapest (2-0), donde no fue Puskas por motivos políticos.

la trayectoria

1/8 de final		
Amberes	1-2	Real Madrid
Real Madrid	6-0	Amberes
1/4 de final		
Real Madrid	8-0	Sevilla
Sevilla	2-2	Real Madrid
Semifinal		
Real Madrid	4-0	Vasas Budapest
Vasas Budapest	2-0	Real Madrid

el AS Gento

Los italianos le comparaban con el mísmisimo Di Stéfano. Su velocidad era capaz de romper a cualquier defensa, pero la del Milán era una de las más capacitadas, con Maldini, cuyo ha sido tan buen defensor como él, y el excelente guardameta Soldan. Pero se descuidaron y apareció la velocidad de Gento. Un pase al hueco de La Saeta, un aparición fugaz, un disparo cruzado y todo se acabó. Un golpe seco alojó el balón en las redes y la tercera Copa de Europa en las vitrinas blancas.

lo que dijeron

Gento, que logró el gol de la victoria.

"No me lo pensé mucho. Pisé el aréa y ví que podía meter el balón por ahí, le pegué y tuve suerte de marcar mi gol más importante".

Di Stéfano , autor del primer tanto madridista.

"¡Qué partido! ¡Qué bonito fue eso, madre mía! Antes de comenzar la prórroga le dije a Gento que o lo arreglaba él o esto no lo arregla nadie".

Soldan, guardameta milanista.

"El Real Madrid tiene la mejor delantera de Europa. Hoy lo ha demostrado. Tiene grandísimos jugadores con mucha calidad y gol".

Santiago Bernabéu, a la conclusión del partido.

"Lo más importante es que los jugadores han dignificado el deporte del fútbol con un espectáculo tan magnífico como esta final".

Rial, frustrado porque Liedholm siempre se le iba.

"Este cabronazo me está engañando Alfredo (por el sueco Liedholm), me engaña, me mira a la cara y luego se va por el otro lado".

Villalonga, el técnico, tras concluir el partido.

"Ha sido sensacional. Nuestros jugadores tuvieron fe siempre en la victoria y al final esa ilusión ha tenido un merecido premio".





Arriba, Soldan para ante Di Stéfano. A la derecha, Santamaría ante Danova y abajo Joseíto tras un balón.



algunos jugadores se quedaron sin medalla conmemorativa

Tras el pitido final los aficionados madridistas saltaron al terreno de juego para celebrar con sus héroes la consecución de la tercera Copa de Europa. La Policía belga se vio desbordada por el aluvión de la muchedumbre que rápidamente cubrió todo el campo y levantó a hombros a los jugadores.

Ante tales circunstancias sólo pudieron acceder al palco para recoger la Copa el capitán Juanito Alonso junto a Zárraga. El portero recibió la Copa de manos del Príncipe Alejandro de Bélgica. Zárraga fue el encargado de recibir las medallas conmemorativas para el resto de sus compañeros. Ante el caos desatado en el terreno de juego, Zárraga fue ayudado por el utillero del equipo, Peris. Cuando llegaron al vestuario comenzaron a repartir y resultó que no había suficientes y algunos estuches venían vacíos.



no quien, con un potente y ajustado lanzamiento, logra batir, por fin, al destacadísimo Soldan. Empate en el marcador que duró poco, cuatro minutos. Lo que tardó Grillo, el magnífico interior milanés, en recibir el balón y realizar una jugada personal que acaba en las redes de la portería de Alonso. El Madrid apenas deja festejar a los ruidosos *tifosi* el tanto. Dos minutos más tarde, en el 35, Rial finaliza de manera magistral una jugada de la delantera madridista. Un remate pleno de rapidez, técnica y colocación que hace inútil la estirada de Soldan. Ambos equipos parecen darse un respiro tras el empate y se alcanza sin sobresaltos el final del tiempo reglamentario.

En la primera mitad de la prórroga se volvió a vivir un ambiente de precaución por parte de ambos. Miedo y respeto que se rompió en la segunda parte del tiempo extra. A los tres minutos Di Stéfano recibe un balón y envía en profundidad para Gento quien dispara entre una nube de jugadores. El balón avanza sorteando a defensores y atacantes ante el suspense general. 'psssssssí'... ¡Gooooool! El grito es de Héctor Rial, que se adelanta al desenlace de la escena. La pelota se aloja en las redes de la portería milanista y las gradas de Heysel saltan eufóricas y blancas. Di Stéfano se lo había dicho a Gento antes de iniciar la prórroga: "O lo arreglas tú o no lo arregla nadie". Y lo arregló. Bueno él y Juanito Alonso.

Restaban doce minutos y el Milán se lanzó a por todas. De perder, el resultado, la desventaja era lo de menos. Una felina intervención de Alonso cuando el reloj llegaba a su fin salvó el resultado. Mister Alsteen señaló el final y la afición madridista se lanzó al césped a abrazar a sus héroes.



Juanito Alonso, Zárraga, Santamaría, Atienza II, Rial, Santisteban, Joseito, Gento, Kopa, Lesmes II y Di Stéfano con el Atomium de fondo.





Arriba el meta italiano Soldan intenta despejar un tiro madrileño. A la derecha, el balón entra tras el lanzamiento de Gento. Es el 3-2.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Domínguez	3	-3
Alonso	4	-4
Atienza II	4	0
Santamaría	7	0
Marquitos	3	0
Lesmes	6	0
Becerril	1	0
Santisteban	5	0
Muñoz	2	0
Zárraga	7	0
Kopa	7	3
Joseíto	3	0
Di Stéfano	7	10
Mateos	1	0
Pereda	1	2
Rial	6	4
Marsal	3	2
Gento	6	3

Di Stéfano

Diez goles en siete partidos es un argumento suficiente para calificarle como el jugador clave de aquella tercera Copa.

Rial-Gento

Interior y extremo izquierdos convirtieron su banda madridista en una autopista por la que llegaba la mayoría del peligro blanco. Además aportaron siete goles entre ambos.

seis tricampeones en el once madridista

Seis de los once hombres que saltaron al césped de estadio de Heysel de Bruselas se convirtieron tras el pitido final del belga Alsteen en tricampeones de Europa. El portero Juanito Alonso, quien fue el encargado de recoger esta tercera Copa de Europa, el defensa Lesmes, el medio Zárraga y los delanteros Alfredo Di Stéfano, Héctor Rial y Paco Gento levantaban su tercera Copa de Europa tras tres ediciones disputadas.

Además Alfredo Di Stéfano había anotado algún tanto en las tres finales, lo que le encumbraba como el mejor delantero de Europa. Del resto de hombres que completaron el once en Bruselas, tres hombres eran bicampeones de Europa (Atienza II, Joseíto y Kopa) y dos ganaban su primer título (Santamaría y Santisteban).



Juanito Alonso baja, junto a Zárraga, la Copa de Europa del palco al césped.



Real Madrid 2·1 Atlético

Real Madrid				Goles	Atlético			
Domínguez	Miche Santamaría Lesmes	Ruiz Zárraga	Kopa Mateos Di Stéfano Puskas Gento	1-0 (16') Di Stéfano 1-1 (19') Collar 2-1 (40') Puskas	Pazos	Rivilla Callejo Mendiondo	Chuzo Calleja	Miguel Agustín Vavá Peiró Collar

ÁRBITRO: Ellis, de Inglaterra.

13-5-1959 Partido de desempate

Triunfo en un derby europeo en Zaragoza



El premio: un billete para jugar la final de la Copa de Europa. Con esa premisa salieron los dos equipos a desempolvar su vieja enemistad. Era un duelo al mejor goleador, al mejor bloque. Era el triste desenlace al que desembocaban los dos grandes equipos madrileños: Real Madrid-Atlético de Madrid. El sorteo había deparado tal eliminatoria y uno de los dos se quedaría en el camino hacia Stuttgart. Tras los dos primeros encuentros, finalizados con triunfos, el primero del Real Madrid, y el segundo, del Atlético, Zaragoza era la sede elegida para disputar este encuentro definitivo.

Quizás por ser la primera vez que llegaba a semifinales, el Atlético salió con más brío, buscando la meta de Domínguez. Con entusiasmo y rapidez se plantaban delante de la meta del argentino, pero sin llegar a concretar sus oportunidades. En un comienzo tan apabullante emergieron las figuras de Santamaría y Zárraga, dos pilares sobre los que se sostendría el Real Madrid.

Poco a poco, los jugadores madridistas fueron entrando en el partido. Mateos, el más vivaracho, hizo una jugada con Gento, y su posterior centro fue rematado por Alfredo Di Stéfano para inaugurar el marcador.

El Atlético, espoleado por la llegada del primer tanto, buscó la igualada con un mayor ímpetu. Intentaba suplir con fuerza la mayor calidad técnica y táctica de los madridistas. Pronto a los tres minutos, una colada de Miguel sorprende a Miche y a Santamaría, que fallan en su intento de despeje. Collar, empate tras un error de Domínguez, al que siempre le marcaba goles absurdos. Veinte minutos de juego, y empate a un gol en el marcador. Mayor emoción, imposible.

Tras el gol, la calma se adueñó en el césped de La Romareda. Los dos equipos se tranquilizaron, pero el mayor oficio de los madridistas comenzó a dejarse notar. Dueño del balón, empezó a dominar a su rival, y fruto de ese dominio llegó el segundo tanto: Kopa regateó a varios rojiblancos y cedió a Puskas, que de fuerte disparo, lograba el segundo tanto.

De esa manera se llegó al descanso. En la segunda parte, el Atlético, sin fuelle por el gasto efectuado en los primeros 45 minutos, no supo encontrar el modo de batir a Domínguez, y eso que el Real Madrid se quedó con diez, por lesión de Lesmes, tras un choque con Miguel. El camino hacia la Cuarta se despejaba para los madridistas.

ciudad talismán

Zaragoza ha sido una ciudad donde el Real Madrid ha logrado resultados espectaculares. En abril de 1957 se proclamó campeón de Liga tras imponerse al equipo local con goles de Mateos, al igual que en la campaña 1986-87, la Liga del playoff, donde se volvió a proclamar campeón liguero tras ganar con goles de Butragueño (dos) y Solana. Además, fue en el estadio zaragozano donde el conjunto madridista ha conseguido su mayor triunfo lejos de casa.

éxitos en Zaragoza

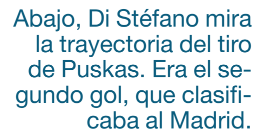
14-04-1957	Campeón de Liga
Zaragoza 1-2 Real Madrid	
13-05-1959	Semifinales de Copa de Europa
Real Madrid 2-1 Atlético de Madrid	
14-06-1987	43ª jornada de Liga
Zaragoza 1-3 Real Madrid	
12-09-1987	3ª jornada de Liga
Zaragoza 1-7 Real Madrid	

el AS Di Stéfano

Tras el partido de La Romareda, se creó un dicho: "D" de Dispara; "D" de Dirige; "D" de Defiende; "D" de Domina; "D" de Decide, "D" de Deslumbrante... y "D" de Di Stéfano. La enésima exhibición de *La Saeta* llevó al Madrid a Stuttgart, la sede de la final de la Cuarta Copa de Europa. El delantero argentino se preocupó, desde el primer momento, de organizar el ataque y, en la segunda parte, la defensa en el centro del campo.



Arriba, el árbitro inglés, Mr. Ellis, antes de comenzar el partido, con los capitanes, Miguel y Zárraga.



Abajo, Di Stéfano mira la trayectoria del tiro de Puskas. Era el segundo gol, que clasificaba al Madrid.





El ambiente en la capital maña era espectacular. Aficionados del Real Madrid y atléticos colapsaron el estadio, aunque el júbilo fue, al final, para los madridistas.

así fueron los otros dos partidos

R. Madrid 2-1 Atlético

23-04-1959

Según se mire, el sorteo de la Copa de Europa no había deparado un buen emparejamiento. Por una parte, aseguraba la presencia de un equipo español en la final; pero por otro lado, enfrentaba al Real Madrid y al Atlético de Madrid. El primer partido se jugó en Chamartín, con triunfo del Real Madrid, que supo transformar sus oportunidades. La anécdota ocurrió casi al final de la primera mitad, cuando Santisteban se lesionó y Di Stéfano se replegó para cubrir su puesto, mientras que el sevillano quedaba relegado al extremo derecho. También hay que destacar a Domínguez, que detuvo un penalti a Vavá.





Di Stéfano remata de cabeza un centro.

Atlético 1-0 R. Madrid

07-05-1959

Partido de tensión y nervios. Muchos nervios pero por parte de ambos conjuntos. Los rojiblancos, con las ideas más claras, supieron mover más y mejor el balón, forzando distintas ocasiones para marcar goles. Así llegó el tanto de Collar cuando la primera parte estaba a punto de concluir. En la segunda mitad, el Real Madrid tuvo oportunidades, a cargo de Rial, Kopa y Mateos, para empatar la eliminatoria, que supondría el poder pasar a la final de Stuttgart. Además, una internada de Gento acabó en un claro penalti sobre el atacante madridista que, sin embargo, vería cómo el árbitro inglés no señalaba nada. Así, el Atlético de Madrid forzaba el partido de desempate.





Gento yace en el suelo tras la entrada de Calleja. El penalti fue obviado por Ellis, árbitro inglés.

Antes de una semifinal de la Copa de España en el estadio de Chamartín, Zárraga, Bernabéu y Gento muestran la cuarta Copa de Europa.

Real Madrid 2·0 Stade de Reims

Real Madrid					Stade de Reims			
Domínguez	Marquitos Santamaría Zárraga	Santisteban Ruiz	Kopa Mateos Di Stéfano Rial Gento	1-0 (2') Mateos 2-0 (47') Di Stéfano	Colonna	Rodzik Jonquet Giraudo	Penverne Leblond	Lamartine Bliard Fontaine Piantoni Vincent

ÁRBITRO: Dutch, de Alemania Federal

3-6-1959 Final de la Copa de Europa

Stuttgart presenció el tetracampeonato europeo

Tras haberse coronado campeón en París, Madrid y Bruselas, Stuttgart vio cómo el Real Madrid se convertía en tetracampeón europeo. Los hombres que dirigía Carniglia apenas tuvieron rivales de entidad, salvo en las semifinales, con el Atlético, sin obviar el duelo con el Besiktas, donde sólo la extraordinaria actuación del meta Varol impidió un triunfo aún mayor.

El rival para la final era un viejo conocido. El Stade de Reims llegó a la primera final de la Copa de Europa, en 1956, y la Copa Latina en 1955. Fue el primer rival del Madrid, que comenzaba su gloriosa etapa europea.

El diario 'L'Equipe' fomentaba el duelo hispano-francés los días previos. En la delantera gala militaban Just Fontaine, que el año anterior, en el Mundial de 1958, Piantoni y Vincent. Pero ese Stade de Reims era completamente inferior al de 1956. Sin Kopa, ni Hidalgo ni Templin, piezas clave en 1956, el Stade era un conjunto demasiado asequible para los madridistas.

Apenas hubo historia. La cuarta Copa se ganó en los inicios. A los dos minutos de la primera parte bastaron para que Mateos, tras un robo de balón de Zárraga, lanzase un fuerte disparo que sorprendió a un mal colocado Colonna. Minutos después el colegiado Dutch pita penalti. Di Stéfano lo cuenta así: "Cojo la pelota y oigo que me chistan por detrás: 'Saeta déjamelo tirar a mi que si lo meto soy la estrella de la final y tengo que renovar el contrato". *La Saeta Rubia* accedió a la petición de Mateos y este falló. "Lo queríamos matar", recuerda Di Stéfano. A los dos minutos de la segunda mitad, el delantero centro madridista tentó la suerte desde veinte metros, Colonna se tiró tarde y el Madrid amplió el marcador. Dos acciones lejanas, dos errores del meta francés que se transformaron en sendos goles y la cuarta Copa de Europa enfilaba las vitrinas del estadio de Chamartín. Demasiada ventaja sin tomar respiro.

El partido fue cómodo para el Madrid. Tras marcar Mateos, los galos se crecieron y dispusieron de varias oportunidades para empatar. Pero Gento se convirtió en una auténtica pesadilla para la zaga *remois.* Con su velocidad endiablada, creó numerosas ocasiones y problemas para los franceses, que hicieron gala de una inusitada violencia. Así, Jean Vincent hizo una escalofriante entrada sobre su compañero de selección, Raymond Kopa, que hizo abandonar el campo, en un principio, con la idea de no regresar al campo.



Tras no participar en la primera ronda por ser el campeón, el Real Madrid se midió al Besiktas y al Wiener Sport-Club antes de medirse al Atlético de Madrid en semifinales. Tras ganar el encuentro de ida por 2-1, con goles de Puskas, Rial y Chuzo, la vuelta concluyó 1-0, gol de Collar. Así, se jugó un partido de desempate en Zaragoza, que finalizó 2-1 favorable al conjunto madridista, con tantos de Di Stéfano y Puskas para el Real Madrid.

la trayectoria

		Octavos de final
Real Madrid	2-0	Besiktas
Besiktas	1-1	Real Madrid
		Cuartos de final
Wiener Sport-Club	0-0	Real Madrid
Real Madrid	7-1	Wiener Sport-Club
		Semifinales
Real Madrid	2-1	Atlético de Madrid
Atlético de Madrid	1-0	Real Madrid
Real Madrid	2-1	Atlético de Madrid



el AS Gento

A pesar de que la final no tuvo la fuerza necesaria, Paco Gento volvió a brillar una vez más. El velocísimo extremo izquierda amargó la tarde a toda la zaga francesa. Con Di Stéfano mandando en el centro del campo y sirviéndole balones para sus extensas galopadas, realizó varias jugadas de enorme mérito que no tuvieron la recompensa del gol. Doblegó a su par las veces que quiso y reeditó sus extraordinarias virtudes en el Neckarstion de la ciudad alemana de Stuttgart.

lo que dijeron

Diario L'Equipe.

"Di Stéfano, Gento y Santamaría formaron el trío de jugadores distinguidos del Real Madrid. (...) El Real Madrid se identifica con la Copa de Europa".

Diario Paris Presse-L'intransigeant.

"Alfredo Di Stéfano fue el hombre más fuerte en Stuttgart. Fue el más peligroso en el ataque; siempre presente en la defensa para frenar el ataque galo".

Diario France Soir.

"Dos goles ponen fin a la esperanza de diez millones de franceses. El Madrid ha logrado la proeza de ganar su cuarta Copa".

Diario de Barcelona.

"Sensacional. El Real Madrid ha remachado la brillantísima y excepcional campaña que lleva efectuada en la Copa de Europa".

Semanario Lean, de Barcelona.

"El cuarto triunfo del Real Madrid en la Copa de Europa pudiéramos calificarlo como el triunfo de la veteranía que da la experiencia".

Boletín del Real Madrid. Julio de 1959.

"Ha realizado una hazaña deportiva sin precedentes en la historia del fútbol, que será muy difícil de igualar, y mucho más, de superar".







Arriba, Mateos, Santamaría, Marquitos y Zárraga dan la vuelta de honor. Abajo, dos lances con Gento y Di Stéfano.

Mateos asumió un doble papel. El de héroe y el de villano. El primero, al marcar el primer gol, y el segundo, al querer convertirse en el hombre de la final e intentar marcar un segundo gol desde el punto de penalti. Lo tiró flojo y a la derecha del portero, que le adivinó la intención, y despejó el balón ante las más que reprobadoras miradas de Di Stéfano, que le recomendó que lo lanzase fuerte y colocado, Gento y compañía.

Por parte francesa, su gran estrella Just Fontaine tuvo una actuación bastante mala. Perfectamente defendido por Marquitos, Santamaría y Zárraga, situado por su extremo dinamismo por Carniglia para frenar las supuestas acometidas galas, apenas inquietó el área madridista. Ni siquiera se atrevió a lanzar sobre la meta defendida por Domínguez. Sus compañeros de vanguardia, al igual que él, tampoco tuvieron su tarde. El Real Madrid, sin desplegar un excelente fútbol, dominaba a su rival. Di Stéfano controlaba a sus compañeros y a los contrarios, y Gento, el mejor y más inspirado madridista durante los noventa minutos, ponía cerco a la portería de Colonna cuando y como deseaba.

De esa manera, mucho más fácil de lo esperado antes de iniciar el encuentro —quizá por haberse acostumbrado a jugar la final de la Copa de Europa cada año—, el Real Madrid se proclamaba tetracampeón. Cuatro ediciones, cuatro Copas de Europa. La leyenda seguía creciendo sin atisbarse ningún futuro rival capaz de doblegar a un Madrid que con temple, serenidad y seguridad, aderezado con un tinte demoledor y bravo cuando la ocasión lo requería, dominaba con absoluta claridad el panorama futbolístico continental.


Mateos fue el gran protagonista. Marcó el primer gol y falló un penalti que pudo ser el segundo tanto.

“usted váyase a vender entradas”

Llegó el descanso y el Madrid se retiró a los vestuarios con una exigua ventaja de un gol. Renta que habría sido mayor de haber anotado Mateos el penalti que le paró Colonna. Di Stéfano estaba, como siempre, con las manos metidas en agua para que no se le hincharan y escucha una discusión.
Antonio Calderón, gerente del club, había bajado del palco para recriminar a los técnicos la decisión de permitir que Mateos hubiese lanzado el penalti. Calderón preguntaba a gritos: “¿Quién es el encargado de tirar los penaltis en el equipo?”. Entonces Di Stéfano, como cuenta perfectamente en su biografía ‘Gracias, vieja’, se da la vuelta y le dice a Calderón: ¿Qué pasa, qué pasa? Esto es una cuestión interna de nosotros del equipo. El técnico dice quién tiene que lanzar el penalti y después nosotros en el transcurso del partido vemos. Quien tiene más moral tira el penalti. Es una cuestión nuestra”. Calderón contestó que debían ir todos al psiquiatra, y Di Stéfano le respondió: “Oigo, mire usted, aquí no tiene nada que hacer, usted váyase a dirigir el club y a vender entradas”.



Puskas no pudo jugar por diversos problemas

Ferenc Puskas llegó a las filas del Ral Madrid en 1958 convirtiéndose en una pieza básica. Suyo fue el gol que le dio el pase a los blancos para que éste accediese a su cuarta final de Copa de Europa consecutiva. Sin embargo, no pudo participar en la final de la Copa de Europa por motivos desconocidos. Para unos, y según cuenta Di Stéfano en ‘Gracias, Vieja’, los alemanes no dejaban entrar al húngaro porque se ofendieron al saber que se había cambiado el apellido Purczfeld, de origen alemán, por el de Puskas. Otros afirman que la acusación de Puskas de presunto dopaje de los alemanes en la final de 1954 estaba aún muy reciente. También se comentó que al técnico Carniglia no le convencía.



el último partido de Kopa con el Real Madrid

Raymond Kopa jugó su último partido como madridista en el Neckarstadion de Stuttgart. El hábil extremo derecho traía una lesión en uno de sus tobillos, y tras una fuerte entrada de Vincent se resintió notablemente. Salió fuera del terreno de juego y mientras era atendido por el médico madridista, dijo que se quería ir del campo. El por entonces técnico Carniglia, que hablaba francés tras haber entrenado al Niza, le obligó a entrar: “Te mandamos la pelota, tú la paras y nos la devuelves, como si fueras una pared”. Kopa aguantó todo el partido, y al final, en el vestuario, se le descubrió la lesión: una distensión de ligamentos en su rodilla izquierda.



la plantilla

Jugador	partidos	goles
Alonso	4	-2
Domínguez	4	-3
Marquitos	5	0
Miche	3	0
Santamaría	8	0
Lesmes	7	0
Ruiz	5	0
Santisteban	7	2
Zárraga	6	0
Kopa	7	1
Rial	6	2
Mateos	6	2
Di Stéfano	7	6
Puskas	4	2
Joseíto	1	0
Gento	8	1



el fan de Di Stéfano

La figura de Di Stéfano alcanzó cotas de popularidad por todo el mundo. En Stuttgart, algunos seguidores del delantero hicieron camisetas especiales incluyendo una caricatura del ariete madridista. En la imagen, un fan lleva una de estas camisetas con la leyenda ‘Di Stéfano, el mejor futbolista del mundo’.



Real Madrid 5·3 Santos

Real Madrid			
Berasaluce	Marquitos (sustituido en el 74') Santamaría A. Ruiz Casado	Santisteban Del Sol	Gento (sustituido en el 46') Mateos (sustituido en el 54') Di Stéfano Gaínza (sustituido en el 46')

BANQUILLO: Atienza II (74'), Puskas (54'), Gento II (46'), Gento (46')

0-1 (9') Pelé
1-1 (19') Mateos
2-1 (25') Mateos
3-1 (37') Mateos
3-2 (54') Pepe (pti)
4-2 (57') Puskas
4-3 (63') Coutinho
5-3 (84') Gento

Santos			
Carlos	Getulio Ramiro Pavao Dalmo	Zito Alvaro (sustituido en el 74')	Dorval Pagao (sustituido en el 25') Pelé Pepe

BANQUILLO: Alfonsinho (74'), Coutinho (25')

ÁRBITRO: Horn, de Holanda.

17-6-1959 Partido homenaje a Miguel Muñoz



el AS
Mateos

Trío de ases en Chamartín para despedir a otro gran jugador como Miguel Muñoz. Enrique Mateos no se lo pensó dos veces y quiso sumarse a la lista de grandes futbolistas encabezados por Di Stéfano, Puskas y Pelé. En apenas veinte minutos de encuentro dio la vuelta al marcador y lo hizo a lo grande: marcó tres goles, realizando uno de sus mejores partidos con la elástica madridista y ensombreciendo al resto de futbolistas.

Mateos se adueñó del partido de Muñoz y Pelé

Para despedir a Miguel Muñoz, que se había retirado un año antes para enfundarse el traje de entrenador tras estar casi una década al servicio del club, Santiago Bernabéu contrató al Santos brasileño que traía como gran atracción a Pelé, estrella del Mundial jugado en Suecia en el 58 con sólo 17 años. Pero éste llegaba acompañado de Coutinho, con apenas 16 años pero que era todo una maestro a la hora de golpear el balón; Zito, un espléndido volante derecho, o Pepe, hijo de españoles y el mejor extremo que ha tenido a lo largo de su historia el club blanquinegro.

Además, el partido servía para medir el potencial de los dos equipos con más calidad del mundo. El Real Madrid ponía en juego su prestigio de mejor equipo del Viejo Continente, con cuatro Copas de Europa, mientras que en el Santos comenzaba a cuajar el equipo que después lograría dos Copas Libertadores en los años 1962 y 1963.

Todo salió perfectamente para los intereses del Madrid, que esa noche vestía de azul frente al blanco que lucían los jugadores brasileños, a pesar de que Pelé inaugurara el marcador antes de que hubiesen transcurridos diez minutos. Pero ahí emergió la figura de *Fifirichi* Mateos. El delantero madridista estuvo inspiradísimo y en apenas veinte minutos de juego marcó tres goles, convirtiéndose en la figura del encuentro. El Real Madrid, partiendo de un juego ágil, vistoso y sumamente efectivo, reforzado para este encuentro con las incorporaciones del extremo bilbaíno *Piru* Gaínza y del bético Luis del Sol, desarboló a su rival, que temeroso del poder madridista había exigido un árbitro extranjero.

El Santos no se descolgó nunca del marcador. De ello se ocuparon Pepe, al transformar un penalti, y Coutinho. Sin embargo, dos acciones brillantes de la delantera madridista pusieron el colofón al sentido homenaje a Miguel Muñoz. Una jugada entre Del Sol y Gento II acabó en un centro de éste, que remató Puskas en plancha subiendo el cuarto, mientras que Gento redondeó la noche con una excepcional jugada personal.

De manera tan magnífica despedía el Real Madrid a uno de sus grandes jugadores y lo hacía a lo grande: goleaba a un equipo que llevaba una impresionante gira mundial, y reflejaba los méritos de uno y otro equipo en una gran noche, con ocho goles y un más que espléndido colofón para Miguel Muñoz, que así recibía el tributo del Bernabéu.

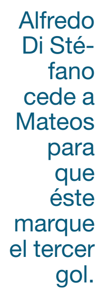
todos los homenajes

1948	Juan Antonio Ipiña
Real Madrid 5-0	Benfica
1950	José María Úbeda
Sel. Canarias 4-2	S. Lorenzo
1956	Luis Molowny
Real Madrid 4-2	Vasco da Gama
1959	Miguel Muñoz
Real Madrid 5-3	Santos
1961	Juan Adelarpe Alonso
Real Madrid 2-3	River Plate
1962	José María Zárraga
Real Madrid 0-2	Manchester U.
1965	Francisco Gento
Real Madrid 2-1	River Plate
1966	José Emilio Santamaría
Real Madrid 1-2	Hamburgo
1967	Alfredo Di Stéfano
Real Madrid 0-1	Celtic de Glasgow
1969	Ferenc Puskas
Real Madrid 4-2	Rapid de Viena
1972	Francisco Gento
Real Madrid 2-1	Os Belenenses
1974	Ignacio Zoco
Real Madrid 3-0	Panathinaikos
1975	Amancio Amaro
Real Madrid 2-0	Peñarol
1976	Ramón Moreno Grosso
Real Madrid 4-1	Slavia de Praga
1977	Manuel Velázquez
Real Madrid 3-2	Eintracht B.
1981	José Martínez, Pirri
Real Madrid 1-1	España
1984	Gregorio Benito
Real Madrid 1-0	Tottenham
1990	José Antonio Camacho
Real Madrid 2-1	Milán
1994	Juan Gómez Juanito
Real Madrid 4-0	Paris S.G.
1995	Emilio Butragueño
Real Madrid 4-0	Roma
1997	Hugo Sánchez
Real Madrid 4-1	PSG

hat-trick en 20 minutos

El Santos fue un digno rival para despedir a Miguel Muñoz. Sin embargo, los aplausos se los llevó Mateos, que consiguió marcar tres goles en apenas 20 minutos.





Alfredo Di Stéfano cede a Mateos para que éste marque el tercer gol.

fútbol de gran nivel para despedir a Muñoz

Pelé posa con Puskas y Di Stéfano. Los tres se dieron cita en el homenaje a Miguel Muñoz. Los tres fueron protagonistas de un encuentro que reunía a las tres grandes estrellas mundiales a finales de la década de los 50. Ese fue el primer partido que ha disputado Pelé con el Santos en Madrid, y como anécdota, hay que resaltar que lo hizo vestido de blanco. Bernabéu intentó su fichaje, pero el brasileño no recaló finalmente.

Los dos mejores jugadores de todos los tiempos, Alfredo Di Stéfano y Edson Arantes do Nascimento, Pelé.



invitados a la despedida

Miguel Muñoz decidió retirarse tras verse fuera de forma en un reportaje que emitía el NO-DO en un cine madrileño. Se vio gordo y viejo y al final de la campaña 1957-58 puso punto y final a su trayectoria como futbolista. Debido a sus méritos, Santiago Bernabéu trajo al Santos de Pelé. Además, el Real Madrid se reforzó con Gaínza y Del Sol. El primero jugó sólo una parte, pero sirvió para dar dos asistencias de gol a Mateos y se retiró con lágrimas en los ojos debido al apoyo y al cariño que recibió de la afición madridista. Del Sol vivió su primera experiencia en el Santiago Bernabéu, ya que a mediados de 1960 fue fichado por el club madrileño. Ambos vinieron gracias a una gestión personal de Muñoz.

Un defensa ilicitano ve cómo la pelota entra en su portería, una constante durante el partido.

Real Madrid 11·2 Elche



Real Madrid				Goles	Elche			
Domínguez	Marquitos Santamaría Miche	Vidal Santisteban	Canario Rial Pepillo Puskas Gento	1-0 (13') Puskas. 2-0 (17') Puskas. 3-0 (22') Pepillo. 4-0 (27') Pepillo. 5-0 (31') Puskas. 5-1 (40') Mezquita. 6-1 (48') Pepillo. 7-1 (53') Pepillo. 8-1 (57') Gento. 9-1 (58') Santisteban. 10-1 (61') Pepillo. 10-2 (70') César. 11-2 (82') Puskas.	García	Gómez César Quirant	Mezquita Rodri	Guerrero Laguardia Fuertes Re Pahuet

ÁRBITRO: García Fernández, del Colegio Santanderino.

7-2-1960 21ª Jornada de Liga

El Elche se llevó la mayor goleada en Liga

Eso que no jugaba Di Stéfano!". Los aficionados que bajaban por las escaleras rumbo a las calles adyacentes del Santiago Bernabéu, no daban crédito a lo visto, y seguían comentando la sensacional actuación del Real Madrid a pesar de la baja de su gran estrella. Lo que había comenzado en una fría y desapacible tarde para acudir al estadio madridista para presenciar el choque entre el equipo local y el Elche, un equipo que peleaba por no descender, se convirtió en la gran goleada del conjunto blanco en la historia del campeonato liguero.

A la ausencia de Di Stéfano le respondió perfectamente Pepillo, quien, con el nueve a la espalda, hizo olvidar por unos minutos la felina estampa del delantero argentino. El melillense marcó cinco goles, que pudieron ser más. Puskas le fue a la zaga y marcó otros cuatro tantos más, cerrando Gento y Santisteban, éste con una prodigiosa acción, el grifo de la goleada.

Comenzó el partido con una abrumadora superioridad del Real Madrid. Vidal y Santisteban dominaban el centro del campo. Robaban balones a diestro y siniestro y surtían a los delanteros., que avisaban conforme pasaba el tiempo.

Puskas fue el autor del primer gol. Una vez abierto el candado ilicitano, el Real Madrid se desbocó. Ampliaron la goleada Puskas y Pepillo, que se adaptó perfectamente a su rol de suplente de lujo de Di Stéfano, demostró sus grandes virtudes y cualidades como jugador del Real Madrid. Excepcionales fueron su tercer y sexto goles. El de la media doce llegó con un regate a García y marcó a puerta vacía.

El Elche se asomaba con mucha timidez sobre la meta de Domínguez. Cuando acabó de desperezarse ya llevaba media docena de goles en sus baúles. Tan sólo Mezquita y César maquillaron un resultado que dejaba al aire las vergüenzas del conjunto levantino. El Real, por su parte, amenazaba a un Barcelona que no perdía la comba de la Liga, que luego ganaría gracias a su mejor coeficiente goleador, y ganaba en confianza ante futuros compromisos, como el Niza, rival en Europa.

A la finalización del encuentro, una atronadora salva de aplausos por parte de la afición puso el punto final a tan gloriosa tarde de juego y espectáculo. La máquina de hacer fútbol funcionó a pleno rendimiento aún a falta de su pieza estrella.

las grandes goleadas

El partido ante el Elche registró la mayor goleada lograda en Liga por el Madrid (11-2). También logró otros resultados espectaculares. El más repetido fue el 8-0, en cuatro ocasiones, y la mayor paliza infligida por los blancos al Barcelona fue un 8-2.

palizas en Liga

7-2-60 jornada 21 (Temp. 1959-60)	Real Madrid 11-2 Elche
4-1-59 jornada 16 (Temp. 1958-59)	Real Madrid 10-1 Las Palmas
16-11-41 jornada 8 (Temp. 1941-42)	Real Madrid 9-1 Castellón
16-9-67 jornada 2 (Temp. 1967-68)	Real Madrid 9-1 Real Sociedad
22-4-45 jornada 24 (Temp. 1944-45)	Real Madrid 8-0 Sabadell
5-10-58 jornada 4 (Temp. 1958-59)	Real Madrid 8-0 Osasuna
5-4-59 jornada 28 (Temp. 1958-59)	Real Madrid 8-0 Sevilla
22-1-1961 jornada 18 (Temp. 1960-61)	Real Madrid 8-0 Elche
3-2-35 jornada 10 (Temp. 1932-33)	Real Madrid 8-2 Barcelona
26-9-54 jornada 3 (Temp. 1954-55)	Real Madrid 7-0 Las Palmas

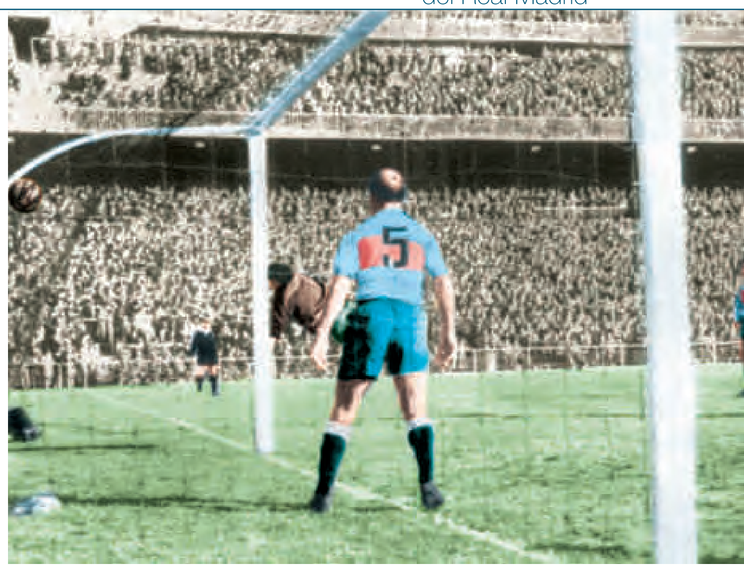


el AS Pepillo

José García Castro, alias *Pepillo,* era un delantero nacido en Melilla que apenas pudo lucir en escasas ocasiones su calidad en el Real Madrid, ya que era el teórico suplente de Alfredo Di Stéfano, indiscutible en el once titular madridista. Incluso estuvo cedido en el River Plate para poder jugar. Sin embargo, Pepillo supo aprovechar su oportunidad frente al Elche, donde sacó a relucir su espléndido repertorio goleador, anotando cinco goles y dejando patente su calidad con una labor magistral.



1•0 Puskas
Puskas lanza un certero zurdazo ante la impasible mirada de García.



2•0 Puskas
Impresionante zurdazo de Puskas que entra por la escuadra de la portería de García.



5•0 Puskas
Puskas controla el balón ante la presencia de un defensa y bate con fuerza a García.



6•1 Pepillo
Pepillo desborda a García, meta ilicitano, y remata a puerta vacía.



9•1 Santisteban
Santisteban, que avanza con el balón, dispara a puerta, sorprendiendo a García.



10•1 Pepillo
Pepillo, en la misma línea de meta, culmina una jugada de la delantera madridista.



3•0 Pepillo
Excepcional jugada del delantero madridista que sirve para ampliar la ventaja.



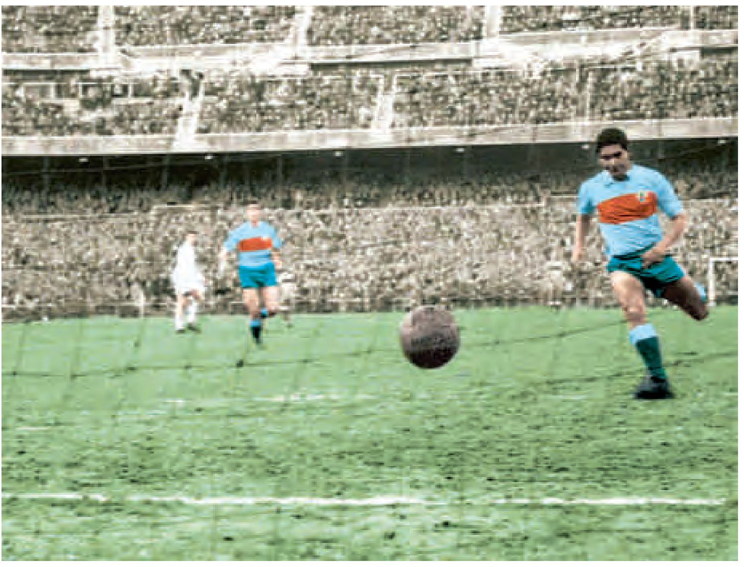
4•0 Pepillo
Pepillo, desde muy cerca, fusila el cuarto tanto y el segundo particular.



7•1 Pepillo
Consigue su cuarto tanto personal en una acción de oportunismo.



8•1 Gento
Gento lanza un potentísimo chut con la pierna izquierda que García no puede detener.



11•2 Puskas
Puskas, desde lejos, lanza un potente disparo que se introduce en la meta ilicitana.

...y no jugó Di Stéfano

A Alfredo Di Stéfano, máximo goleador de la historia del Real Madrid con 216 tantos, siempre le traían otros jugadores con el fin de que su puesto estuviese bien cubierto. No hacía falta. La Saeta Rubia siempre estaba predispuesta a jugar y a marcar goles. El día de la mayor goleada del Real Madrid en Liga, Di Stéfano estuvo presente en el campo... pero en las gradas. Su puesto lo ocupó Pepillo, que tras una soberbia actuación demostró sus portentosas facultades para el fútbol. El melillense anotó cinco tantos en este partido, en su primera temporada como jugador madridista. En tres temporadas en el Real Madrid sólo jugó 22 encuentros y marcó 18 goles.





Real Madrid 3-1 Barcelona

Real Madrid: Domínguez; Marquitos, Santamaría, Pachín; Vidal, Ruiz; Herrera, Del Sol, Di Stéfano, Puskas, Gento

1-0 (18') Di Stéfano
2-0 (29') Puskas
2-1 (35') Martínez
3-1 (87') Di Stéfano

Barcelona: Ramallets; Flotats, Rodri, Gracia; Segarra, Gensana; Coll, Kocsis, Martínez, Suárez, Villaverde

ÁRBITRO: Leafe, de Inglaterra

21-4-1960 Semifinales de la Copa de Europa



Tres goles para hacer callar a Helenio Herrera

Por la boca muere el pez. Refrán lapidario y contundente. Helenio Herrera, entrenador por aquel entonces de un Barcelona clasificado para Europa por haber conquistado el título liguero de la campaña 1959-1960, había calentado el ambiente ante el enfrentamiento con el Real Madrid. H.H., creador de un equipo fabuloso con jugadores como Ramallets, Sandor Kocsis o Eulogio Martínez, veía factible superar a los madridistas y, debido a su carácter provocador, lanzó las campanas al vuelo. Para más *inri,* Fleitas Solich abandonaba el banquillo madridista sólo nueve días antes del encuentro y era sustituido por el técnico del Plus Ultra, Miguel Muñoz.

Sin dudarlo, es el choque estelar de la Copa de Europa. Además, un nuevo duelo en aquella España donde empezaban a aflorar las televisiones en bares y escaparates. Era la gran oportunidad del Barcelona para descabalgar al Real Madrid de *su* competición.

Los madridistas, heridos en su orgullo, hicieron debutar en este partido a Luis del Sol y con la fuerza de este sevillano de adopción se mostró muy superior al equipo azulgrana.

Con una velocidad extraordinaria comienzan a sorprender y a desbaratar la táctica del *Mago.* En apenas diez minutos, Di Stéfano y Puskas sitúan con ventaja a los madridistas, tras dos rápidas y espléndidas acciones de su ataque.

El Barcelona desplegó sus líneas y acortó distancias por medio de Eulogio Martínez. El partido se jugaba en todo instante a un ritmo frenético. El Real Madrid había golpeado dos veces pero el Barcelona no había caído. Medio *groggy* había soltado un ataque a ciegas que había acabado en gol.

El Real Madrid no se descompuso y a pesar del golpe, los madridistas no cesaron en su empeño. Durante toda la segunda parte, atacó, atacó y atacó sobre la meta azulgrana, pero las rápidas contras le hacían sentirse incómodo sobre el césped del Bernabéu. Sin embargo, y a tan sólo tres minutos para la finalización del encuentro, una jugada de la delantera madridista concluyó con un centro que Di Stéfano remató en la línea de meta. Era el tercer tanto, que hacía más fácil el partido de vuelta en la ciudad condal y cerraba la boca de Helenio Herrera.





el efecto H. H.

Helenio Herrera era un gran técnico, al que Bernabéu quiso fichar, y un creador de frases lapidarias. Polémico por naturaleza, un día pidió "que hablen de mí aunque sea bien", en Sevilla, al ir a jugar contra el Betis, pronostico un "ganaremos sin bajarnos del autobús" y antes sorprendió al decir que "con diez se juega mejor que con once".

el AS Del Sol

Luis del Sol Cascajares debutó con el Real Madrid en este partido. Lejos de estar intimidado por la responsabilidad, el ex bético completó un extraordinario partido y se confirmó, desde el primer día, como el socio ideal de Alfredo Di Stéfano. Del Sol se mostró como un jugador generoso en el esfuerzo pero con una gran calidad. Los azulgrana no supieron pararle y por ahí empezó a llegar el triunfo del Real Madrid.



La afición madridista tampoco se calló y dictó sentencia con sus pancartas.




Di Stéfano remata ante Ramallets anotando el primer tanto.




Puskas en el centro de la foto, bate de fuerte chut al meta azulgrana.



Faltando tres minutos, Di Stéfano remata el tercer tanto.

dos arbitrajes con desigual cometido

Míster Leafe, el árbitro de este partido, tenía una más que merecida fama, basada sobre todo en sus grandes arbitrajes en la Liga inglesa. Por ese motivo la UEFA decidió que dirigiese el encuentro entre madridistas y azulgranas. La labor del árbitro británico fue catalogada como excepcional en un encuentro en el que la deportividad fue la nota predominante. Al año siguiente, la UEFA decide que sea otra vez el colegiado inglés quien dirija el encuentro de octavos de final entre... el Real Madrid y el Barcelona en la Ciudad Condal. Su labor será pésima para los madridistas, que ven con asombro cómo el colegiado les anula cuatro goles.

cena tras el partido

El Real Madrid obsequió con un banquete al Barcelona. En la mesa presidencial estuvieron presentes el inspector nacional de Educación Física, general Villalba; el teniente general Sáenz de Buruaga, vicepresidente honorario del Real Madrid, y directivos de los dos equipos. Durante dicha cena el Real Madrid obsequió con diversos regalos tanto a la directiva azulgrana como a los futbolistas y árbitros.





Barcelona 1-3 Real Madrid



Barcelona				Goles	Real Madrid			
Ramallets	Flotats Rodri Gracia	Vergés Gensana	Martínez Kocsis Evaristo Suárez Coll	0-1 (25') Puskas 0-2 (68') Gento 0-3 (74') Puskas 1-3 (87') Kocsis	Domínguez	Miche Marquitos Pachín	Vidal Ruiz	Canario Del Sol Di Stéfano Puskas Gento

ÁRBITRO: Ellis, de Inglaterra.

27-4-1960 Semifinales de la Copa de Europa

Puskas apuntilló al Barça en el Camp Nou

La silbatina fue espectacular. Cuando el Real Madrid saltó al terreno de juego, los miles de aficionados que atestaban el Camp Nou no cesaron en sus ensordecedores gritos. Entre el fichaje inconcluso de Di Stéfano y la posibilidad de que el Barcelona pudiese clasificarse para disputar la final de la quinta Copa de Europa tenían a Barcelona y a los seguidores azulgrana en vilo y con los nervios a flor de piel. A todo esto había que sumar unos comentarios del propio Di Stéfano a una revista inglesa, 'People', en la que hablaba de las virtudes de la plantilla, lo que fue considerado como una traición, pues había sido publicado días antes de la eliminatoria que los culés habían disputado con el Wolverhampton, su rival en la anterior eliminatoria. La Vanguardia tituló: "El chivato de Alfredo". Incluso se desplegó una pancarta que decía: "No queremos chivatos en el estadio..."

Bajo ese infernal ambiente comenzó el Real Madrid a buscarse el billete para la final. Los madridistas, para sorpresa de los aficionados azulgrana, salieron a por el partido desde el primer minuto. Di Stéfano parecía ausente, pero pronto comenzó a distribuir balones y a repartir juego entre sus compañeros, secundado por un excelente Del Sol. El estímulo de llegar a la final había calado más en los madridistas que en los azulgrana, que no podían impedir el juego del equipo visitante.

El gol se veía venir. Mediada la primera parte, Puskas adelantaba al Real Madrid, que metía más de medio pie en el Hampden Park de Glasgow. El silencio duró sólo unos instantes antes de volver a rugir con fiereza. Rogelio Domínguez pasó por malos momentos pero bien resueltos por la solidez de su zaga, su propio comportamiento, y a veces por los jugadores azulgrana, que en su afán de rematar, se estorbaban unos a otros.

Tras el descanso, el Barcelona puso cerco al área madridista. Pero poco a poco, los blancos se fueron adueñando del balón, y en apenas seis minutos, Gento y, de nuevo, Puskas acabaron por enterrar las escasas opciones catalanas. En el último momento, Kocsis batió a Domínguez, para acabar la eliminatoria con el mismo resultado en los dos partidos. No hubo discusión. El Madrid había merecido acceder a su quinta final consecutiva en Europa. Así, los madridistas agrandaban su leyenda europea y provocaban la dimisión de Helenio Herrera en el Barcelona.

así llegó

En la Copa de Europa, el Real Madrid se ha medido en cinco ocasiones contra equipos españoles. El primero fue el Sevilla, contundentemente goleado. Con el Atlético de Madrid jugó un encuentro de desempate, mientras que con el Barcelona compitió dos veces. La última vez fue la final de la Champions League frente al Valencia.

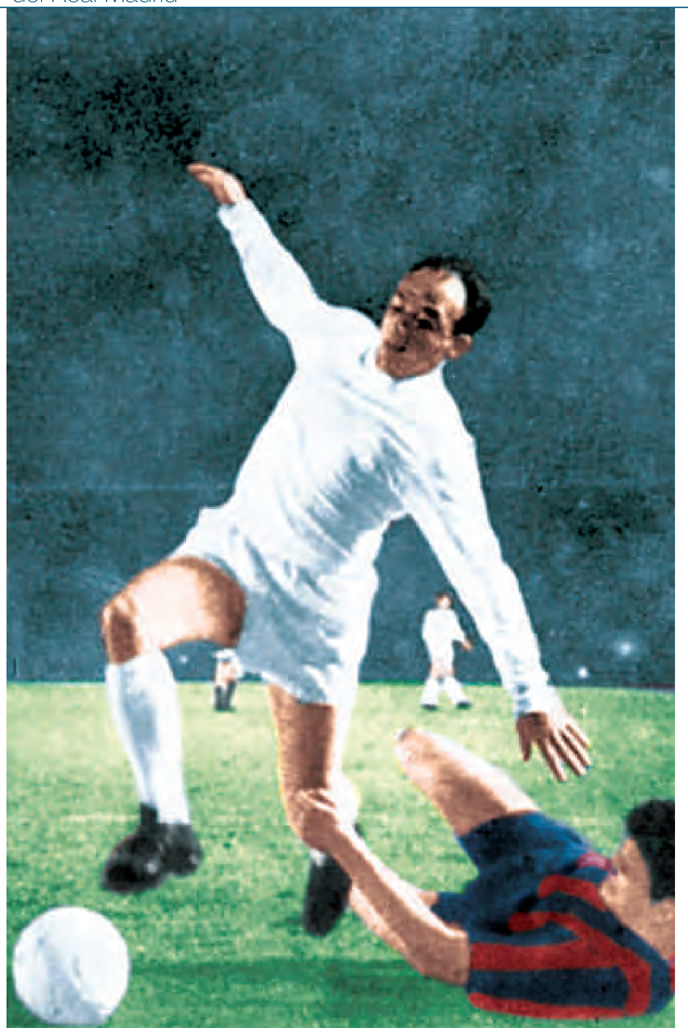
contra españoles

57-58 Sevilla Cuartos de final		
Real Madrid	8-0	Sevilla
Sevilla	2-2	Real Madrid
58-59 Atlético de Madrid Semifinales		
Real Madrid	2-1	Atlético de Madrid
Atlético de Madrid	1-0	Real Madrid
Real Madrid	2-1	Atlético de Madrid
59-60 Barcelona Semifinales		
Real Madrid	3-1	Barcelona
Barcelona	1-3	Real Madrid
60-61 Barcelona Octavos de final		
Real Madrid	2-2	Barcelona
Barcelona	2-1	Real Madrid
99-00 Valencia Final		
Real Madrid	3-0	Valencia



el AS Puskas

Ante la presión que ejercía el público azulgrana sobre Alfredo Di Stéfano fue Ferenc Puskas quien se echó el equipo a la espalda y logró la clasificación para la final de Glasgow. El delantero magiar anotó dos goles y asumió perfectamente su rol de líder durante los momentos en los que el dominio del Barcelona era muy superior. El reparto de papeles fue equilibrado a lo largo de los dos encuentros de semifinales.







Arriba, Puskas se prepara para batir a Ramallets.

A la izquierda, Di Stéfano se zafa de la vigilancia de Gensana.

la derrota provocó la dimisión de H.H.

Helenio Herrera se había preocupado de calentar la eliminatoria con una serie de declaraciones altisonantes que intentaban alimentar una supuesta inseguridad madridista. Pero la jugada le salió muy mal y se quedó sin Copa de Europa y sin trabajo. H.H. había pedido un aumento considerable de las primas, envalentonado por haber ganado la Liga sólo dos meses antes, por vencer al Madrid y la directiva se lo negó. Eso enfrió su relación con Francisco Miró Sans, presidente azulgrana, y al día siguiente del partido dejó de ser entrenador del Barcelona, en una decisión que se presentó como dimisión pero que también tuvo mucho de destitución.

El once madridista. De pie: Domínguez, Miche, Marquitos, Pachín, Vidal, Ruiz. Agachados: Canario, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Gento.



Gento alojó el balón por el poste derecho de la meta.



Ramallets no puede detener el fuerte disparo de Puskas, tapado por Gracia.



El colegiado inglés Ellis posa con Gento.

Pentacar

Lesmes, Domínguez, Di Stéfano, Gento y Zárraga levantan las cinco Copas de Europa en el balcón del Ayuntamiento.

mpeones



Real Madrid 7-3 Eintracht

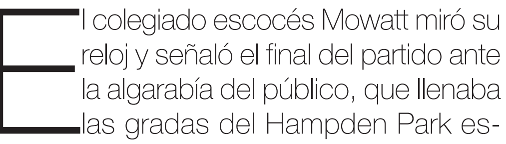


Real Madrid				Goles	Eintracht			
Domínguez	Marquitos Santamaría Pachín	Vidal Zárraga	Canario Del Sol Di Stéfano Puskas Gento	0-1 (10') Kress. 1-1 (27') Di Stéfano. 2-1 (30') Di Stéfano. 3-1 (45') Puskas. 4-1 (56') Puskas. 5-1 (60') Puskas. 5-2 (64') Stein. 6-2 (71') Puskas. 6-3 (72') Stein. 7-3 (75') Di Stéfano	Loy	Lutz Eigenbrodt Höfer	Wellbächer Stinka	Kress Lindner Stein Pfaff Meier

ÁRBITRO: Mowatt, de Escocia.

18-5-1960 Final de la Copa de Europa

La quinta llegó tras la mejor final de la historia



El colegiado escocés Mowatt miró su reloj y señaló el final del partido ante la algarabía del público, que llenaba las gradas del Hampden Park escocés: 135.000 enfervorizados seguidores que no daban crédito a la exhibición de juego y goles que habían precedido a la quinta conquista de la Copa de Europa por parte del Real Madrid

La *santiaguina* de Bernabéu antecedente al partido surtió efecto: "Vosotros habéis realizado la hazaña de conquistar cuatro veces la Copa de Europa. Si esta noche conseguís la quinta, habréis cerrado la etapa más brillante del Real Madrid". Con esa idea saltaron los madridistas: ser pentacampeones, un pensamiento que sonaba con rotundidad e insistencia, a pesar de la mala temporada liguera realizada.

Comenzó el partido con dominio de los alemanes, que gracias a un mayor nivel físico se fueron imponiendo en el terreno de juego. Así llegó el primer tanto, obra de Kress a los diez minutos de juego, tras un pase de Lindner. El gol trajo como consecuencia que el Real Madrid se despertase y, a pesar de la complicación de ir detrás en el marcador, la conexión Puskas-Di Stéfano, que daba sus primeros síntomas de carburación, se notó rápidamente: el juego cerebral y milimétrico del segundo se compenetraba con los inteligentes movimientos del húngaro. Instigados por las dos estrellas, el Madrid comenzó a funcionar.

Pachín, hasta entonces más pendiente de su delantero que del juego, se asentó junto con Santamaría, infranqueable durante toda la tarde, y Marquitos. Vidal, gran labor oscura y sorda la que desarrolló tapando y frenando a Pfaff, una de las estrellas alemanas y Zárraga dinamizaron el juego. Sólo faltaba que llegase el tanto del empate para que todo volviese al principio, y éste llegó tras una acción afortunada: Di Stéfano se lanzó a rematar un centro de Canario que parecía salir fuera. Apenas tres minutos después, Di Stéfano, preciso como un reloj, estaba en el momento y lugar adecuados para darle la vuelta al encuentro.

El Real Madrid, adaptado a las medidas del gigantesco estadio y a toda marcha, aprovechaba sus virtudes ante un Eintracht, que poco a poco se iba desinflando. Las oleadas madridistas desarbolaban una y otra vez el entramado alemán. Ni siquiera tras el descanso cuando el técnico alemán, Oswald, dio instrucciones para frenar a Di Stéfano, tuvo un minuto de

así llegó

El Real Madrid sólo tuvo que eliminar a tres rivales antes de enfrentarse al Eintracht alemán. Tras ser excluido en la primera ronda por ser el vigente campeón. Tras eliminar contundentemente al conjunto luxemburgués Jeunesse D'Esch, se midió al Niza, que fue el único equipo que consiguió ganarle (3-2). En semifinales tocó el Barcelona, que fue derrotado por el mismo resultado (3-1) en los dos encuentros, lo que motivó el cese de Helenio Herrera.

la trayectoria

Octavos de final		
Real Madrid	7-0	Jeunesse d'Esch
Jeunesse d'Esch	2-5	Real Madrid
Cuartos de final		
OGC Niza	3-2	Real Madrid
Real Madrid	4-0	OGC Niza
Semifinales		
Real Madrid	3-1	Barcelona
Barcelona	1-3	Real Madrid



el AS Puskas

Marcar cuatro goles en una final de la Copa de Europa es una cosa que sólo está al alcance de los futbolistas más grandes. Ferenc Puskas no sólo hizo esa gesta sino que, junto a Alfredo Di Stéfano, autor de los otros tres tantos restantes, fue el protagonista principal de la mejor final de fútbol de todos los tiempos. Entre ambos se encargaron de remontar los goles alemanes y se encargaron de conseguir una nueva Copa de Europa.



Domínguez tuvo una actuación muy buena.

notable actuación del meta Domínguez

A pesar de haber encajado tres goles, la actuación de Rogelio Domínguez fue colosal. Supo frenar las acometidas alemanas cuando ya iban 1-0 y fue el primer delantero de su equipo.



Loy intenta quitar el balón al madridista Luis del Sol.





lo que hubo que remontar

Un fallo de la banda derecha permitió que Lindner, que rozaba el fuera de juego, recibiese un pase. Avanzó por la línea de gol, perseguido por Pachín, y centró para que rematara Kress, también libre de marca, en boca de gol. Era el 0-1 que complicaba el partido. Sin dejar de atacar, el Real Madrid empataría un cuarto de hora más tarde a través de Di Stéfano, que se aprovechó de un pase de Canario.

descanso. Puskas tomó el relevo en la faceta anotadora de la estrella argentina. Cuatro goles de todos las maneras posibles —con la cabeza, de penalti, de fuerte zurdazo...— acabaron por arrasar a los once germanos. Cada gol era un mazazo, un golpe a la mandíbula, que acabaron por humillar a los alemanes. Tan sólo dos chispazos en medio de la vorágine madridista animaron el partido para los teutones que, impotentes, tuvieron que aguantar el cierre de la goleada a cargo de Di Stéfano.

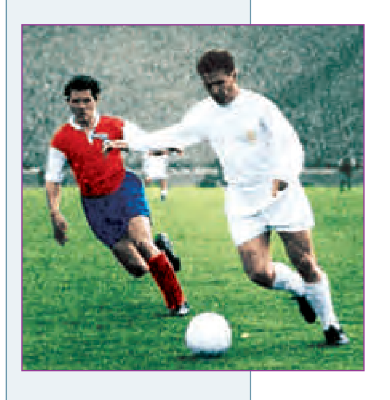
Lo más duro para los teutones es que restaban quince minutos. Jugadas de ensueño, pases, centros, y una exhibición repleta de taconazos y otros adornos que arrancaron los olés de los madridistas desplazados y con un rival que no daba señales de vida y que aguardaba denodadamente el final del encuentro. Su osadía le salió cara en un primer momento, pero con el transcurso del tiempo, se fue transformando en cruz, para convertirse en una pesada losa.

Preguntado el presidente del Eintracht, Rudolf Gramlich, a la conclusión de la final, sus palabras albergaban un profundo respeto hacia el Real Madrid: "He de reconocer que la victoria del Madrid ha sido justa. Mis hombres lucharon con enorme tesón, pero tuvieron que doblegarse ante la calidad de los jugadores del Real Madrid, que son fuera de serie y por ello han hecho un gran encuentro, en el que ha ganado, sin ninguna duda, el mejor equipo que existe en Europa".

Al día siguiente, tomó la palabra don Santiago Bernabéu, quien, serio y determinante, afirmó con contundencia: "Se ha limpiado con una esponja toda la amargura de una temporada", para acabar con un simple, llano, directo y castizo "Muchas gracias".

la plantilla

Jugador	partidos*	goles
Domínguez	7	-10
Marquitos	7	0
Pantaleón	1	0
Miche	3	0
Santamaría	6	0
Lesmes II	1	0
Pachín	3	0
Santisteban	2	0
Zárraga	3	0
Vidal	6	1
Ruiz	4	0
Herrera	6	3
Mateos	3	3
Canario	2	0
Del Sol	3	0
Pepillo	1	1
Rial	1	1
Di Stéfano	6	8
Puskas	7	12
Gento	7	2



PUSKAS
Si esta Copa de Europa debe tener un héroe, ése es Puskas. El húngaro fue el máximo goleador con 12 goles en esta edición.

DOMÍNGUEZ
El meta argentino participó en todos los partidos de la edición 1959-60 de la Copa de Europa. Solamente encajó diez goles.

MEDIO INESTABLE
Hasta cuatro parejas de centrocampistas utilizó Muñoz durante los siete encuentros. Todas funcionaron.

durante cinco años
reinando en Europa

Con la llegada de la quinta Copa de Europa, el Real Madrid batía todos los registros. Había disputado un total de 37 encuentros, de los que ganó 27, empató cuatro y sólo perdió seis. El héroe de aquel Real Madrid legendario tiene nombre y apellidos: Alfredo Di Stéfano. Con 40 goles en ese lustro de esplendor y gloria coronó al Real Madrid. Héctor Rial, con 14 goles, Ferenc Puskas, que llegó en 1958 al conjunto madridista, con otros 10, y Gento, con 9, contribuyeron a alimentar y engrandecer el historial blanco. Además, la delantera mágica madridista dejó patente su calidad: 112 goles marcados por tan sólo 42 recibidos.



El equipo que ganó la Copa. De pie: Domínguez, Marquitos, Santamaría, Pachín, Vidal y Zárraga. Agachados: Canario, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Gento.





1•1 Di Stéfano

Centro de Puskas a Canario. Éste avanza, pese a la entrada del defensa Höfer y lanza un centro chut, que alcanza Di Stéfano, quien, a pesar de resbalarse por el estado del césped, consigue empatar el resultado.





2•1 Di Stéfano

Tras abortar una jugada alemana, el balón le cae a Del Sol, que cede a Canario. Éste , sin pensarlo, dispara a puerta. El meta germano repele el tiro. El balón cae a los pies de Di Stéfano que fusila el tanto.



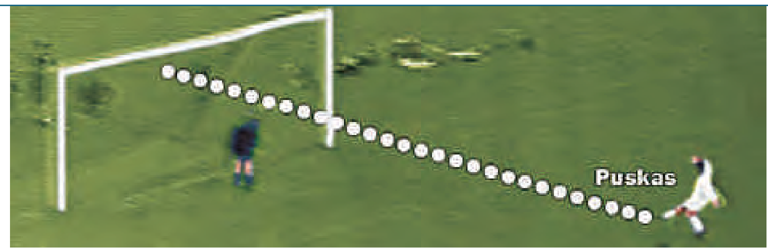


3•1 Puskas

Di Stéfano cede a Del Sol, quien pugna por el balón con Loy y Stinka. Pierde la pelota, pero llega a la altura de Puskas, que con la pierna izquierda lanza un tiro duro que se convierte en el tercer tanto madridista.







4•1 Puskas

El húngaro marca su segundo tanto del partido al transformar un penalti cometido por Wellbächer sobre Gento. El delantero húngaro engañó al meta Loy, lanzando el balón a la izquierda del meta germano.

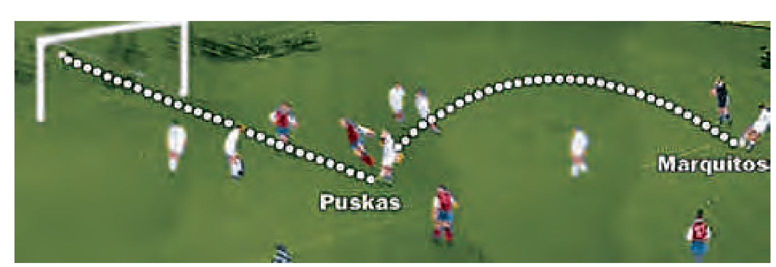




5•1 Puskas

Paco Gento se interna por la banda izquierda, llega casi a la línea, y centra al corazón del área. Allí aparece Puskas, que remata de cabeza, y llevando el quinto tanto al marcador.





6•1 Puskas

Enésima y extraordinaria jugada de Paco Gento por el lado izquierdo. Centra atrás, el balón llega a Marquitos, que cede a Puskas. Éste no se lo piensa y chuta a puerta ante la impotencia del meta.





7•2 Di Stéfano

El Madrid encaja un tanto fruto del relajo de la zaga. Di Stéfano, notablemente enfadado, recibe el saque de centro de Zárraga, arranca, rebasa a Wellbacher y Eigenbrodt, y lanza un tiro raso y fuerte que llega a la red.

Considerada la mejor final de la historia

La hazaña del Real Madrid no pasó inadvertida para la prensa del resto del mundo, que tomó buena nota del poderío ofensivo y del grandioso espectáculo que brindó el equipo madrileño en el césped del Hampden Park de la ciudad de Glasgow. Los hombres de Miguel Muñoz, aparte de conseguir un hito hasta la fecha irrepetible, fueron inmortalizados por el esfuerzo y encomiable labor a lo largo de los noventa minutos de juego. El canal público inglés de televisión, la BBC, ha emitido durante muchos años el encuentro en su programación navideña para deleite de su audencia.

'Runschau' de Francfort
"El Real Madrid lo forman bravos jugadores"

"Los españoles se mostraron completamente superiores (...) El Real Madrid lo forman bravos jugadores que componen un equipo soberbio".

'Daily Record' de Escocia
"Cada jugador fue un maestro en su puesto"

"Cada miembro del equipo español fue un maestro en su puesto y tarea, y el balón, su esclavo. Este fútbol es al que nosotros estamos acostumbrados, lo que el caviar es al pescado".

'Daily Express' de Escocia
"El Real Madrid ha hecho resurgir su reputación"

"El Real Madrid ha hecho resurgir de nuevo su reputación de ser el mejor club del mundo, y lo ha hecho con gran elegancia. Sus jugadores utilizaron el balón como únicamente saben hacerlo ellos".

'News Chronicle' de Inglaterra
"Artistas completos, exhibicionistas"

"Los jugadores madridistas fueron todo en esta su espléndida victoria sobre el Eintracht... Artistas completos, exhibicionistas, peligrosos ante el gol, y todo ello realizado con una suprema serenidad y confianza".

'Daily Herald' de Inglaterra
"Un fútbol que en sus pies parecía fácil"

"Fue un fútbol que en los pies de esos grandes artistas era fácil, tan fácil que parecía un sueño... Fútbol que hace que el nuestro de Gran Bretaña aparezca como de segunda categoría".

'The Times' de Inglaterra
"El Real Madrid es el mejor equipo del mundo"

"El Real Madrid, con su más que brillante actuación en tierras escocesas, ha mantenido su alegación de ser el mejor equipo del mundo".



The greatest game of all

Keir Radnedge recalls the 10-goal thriller that revolutionised modern football

"The magic of Madrid entranced fans all over Europe and created an allure that continues to cling to the club"

La revista ‘World Soccer’ en diciembre de 1999 dedicó dos páginas al partido denominándole como “El mejor partido de todos”.





Madrid se echó a la calle para celebrar el nuevo título europeo. Los aficionados no dudaron en acudir a la cita del modo que más útil les fuese. Incluso el famoso ‘simón’ de la Peña El Regate participó en la caravana madridista.

extraordinario recibimiento al regreso de Escocia

Cuando José María Zárraga, capitán madridista, alzó la Copa a los pies de la escalerilla del avión, hubo una gran explosión de júbilo. Todo el mundo estaba esperando ese momento tras el partidazo jugado en Escocia. A la izquierda, Zárraga sostiene el nuevo título europeo. Un poco más retrasados, bajan Di Stéfano, Santamaría y Domínguez. Al fondo se ve a Marquitos vestido con el típico traje escocés.



‘Daily Express’ de Inglaterra
“Compenetración entre Puskas y Di Stéfano”

Los escoceses no han presenciado nunca cosa parecida a la compenetración existente entre los grandes maestros del Real Madrid: Alfredo Di Stéfano y Ferenc Puskas”.

‘Daily Mail’ de Inglaterra
“Todo el mundo vio un partido de ensueño”

“Lamento que los espectadores y millones de personas que hayan presenciado el encuentro, y que volverán a ver el fútbol escocés, tengan la impresión de haber visto un partido de ensueño”.

‘L’Equipe’ de Francia
“La mejor y la más rica de las finales europeas”

“Di Stéfano, Puskas, Gento y la superclase del Real Madrid han barrido al Eintracht de Francfort. La mejor y la más rica de las finales de la Copa de Europa”.

‘L’Aurore’ de Francia
“El Real Madrid es el mejor club del mundo”

“El Real Madrid demostró su superclase con hombres como Puskas, Di Stéfano, Gento, Canario, y en realidad, todos, ya que ninguno desmereció (...) El Real Madrid, a juzgar por este partido, es el mejor club del mundo”.

‘Le Parisien Liberé’ de Francia
“Nunca hubo una exhibición igual”

“Nunca, a lo largo de cinco años, había logrado el Real Madrid una exhibición semejante en la final. Ayer, en Escocia, ha vuelto a encontrarse a sí mismo el gran equipo español”.

‘Le Figaro’ de Francia
“Ovación al Real Madrid por conquistar la Copa”

“Una masa cuya simpática admiración por el fútbol es bien conocida, no aguardó al final para ovacionar al Real Madrid, que le ofrecía su quinta victoria en la Copa de Europa”.



Real Madrid 8-1 Athletic



Real Madrid: Domínguez; Marquitos, Santamaría, Miche; Vidal, Zárraga; Herrera, Del Sol, Di Stéfano, Puskas, Gento

1-0 (4') Puskas
2-0 (17') Di Stéfano
3-0 (39') Puskas
4-0 (51') Del Sol
5-0 (53') Gento
6-0 (69') Di Stéfano
6-1 (76') Arteche
7-1 (84') Gento
8-1 (87') Puskas

Athletic: Carmelo; Orúe, Garay, Canito; Etura, Maguregui; Arteche, Aguirre, Marcaida, Merodio, Uribe

ÁRBITRO: González Echevarría.

19-6-1960 Semifinales de Copa

Espléndida remontada ante el Athletic de Bilbao

Se las prometía muy felices el Athletic de Bilbao tras su excelente partido en San Mamés. Tres goles al pentacampeón de Europa como era el Real Madrid no se lograban todos los días. La eliminatoria concitaba el interés de todo el país. El equipo bilbaíno era, junto al Madrid, el equipo que más simpatías despertaba en España y representaba otra concepción del fútbol por estar formado sólo por españoles.

Por eso para alimentar la rivalidad entre estos dos equipos se decía que "once aldeanos (Athletic) juegan contra la legión extranjera (Real Madrid)". Los vascos, además, acababan una década triunfal con el doblete del 56 y el triunfo en la Copa en el 58.

En este panorama, los madridistas sabían que no podían dar un respiro a los bilbaínos y protagonizaron un espléndido arranque. A los cuatro minutos se adelantaron gracias a un tanto de fortuna. Puskas lanzó una falta. El balón golpeó en la cabeza de Garay y despistó a Carmelo. Tras esa acción, el equipo bilbaíno intentó capear el temporal.

Pero no lo logró. Di Stéfano marcaba el segundo tanto a los 17 minutos y la posibilidad de remontar el resultado de San Mamés empezaba a ser factible al tiempo que los rojiblancos empezaban a dar bastantes muestras de flaqueza.

Gento igualó la eliminatoria antes del descanso y el Athletic ya estaba maduro. El esfuerzo le pasaría factura en la segunda mitad. En dos minutos, con los tantos de Del Sol y Gento, dejó resuelta la eliminatoria el Madrid, que jugó motivado por el afán de revancha tras la humillante derrota cosechada tres días antes en San Mamés.

Di Stéfano, Gento y Puskas completaban la exhibición madridista, mientras a Arteche le correspondía el triste honor de poner su nombre al llamado gol del honor del Athletic. El resultado era totalmente inesperado, no por la clasificación de los madridistas para la final, sino por la espectacular contundencia del marcador.

Después de este triunfo, una parte de la afición madridista empezó a decir que en la final ante el Atlético tocaba meter nueve, después de los ocho que se llevó el Athletic y los siete que encajó el Eintracht en Glasgow.

Sin embargo, el Atlético no estaba por la labor y se llevó la Copa al vencer por 3-1. Los goles de Collar y Peiró dieron a los rojiblancos su primer título copero.



así llegó

Hasta semifinales no tuvo el Real Madrid rivales que jugasen en Primera División. En las tres primeras rondas, eliminó a Baracaldo, Leonesa y Gijón. Únicamente cedió dos goles ante estos equipos. Ambos goles en el partido de vuelta y con la eliminatoria ya resuelta. En total, anotó 35 goles por sólo 8 encajados, de los cuales, tres los recibió en la final.

la trayectoria

Dieciseisavos de final		
Real Madrid	3-0	Baracaldo
Baracaldo	1-1	Real Madrid
Octavos de final		
Real Madrid	5-0	Leonesa
Leonesa	0-4	Real Madrid
Cuartos de final		
Real Madrid	8-0	Gijón
Gijón	1-5	Real Madrid
Semifinales		
Ath. Bilbao	3-0	Real Madrid
Real Madrid	8-1	Ath. Bilbao
Final		
At. Madrid	3-1	Real Madrid

el AS Puskas

Aparecía el peligro y surgía la oronda figura de Ferenc Puskas para aliviar el sufrimiento. El húngaro era la pomada ideal para tranquilizar en los partidos de vuelta con marcador en contra, como en este caso, o junto a Di Stéfano, el principal referente ofensivo del Madrid. Pancho estaba en estado de gracia. Si un mes antes había hecho cuatro goles al Eintracht en la final de la Copa de Europa, ante el Athletic logró tres. Todo un crack.



1•0 Puskas
Puskas, tras una falta. El balón golpeó en Garay y se introdujo en la meta.



2•0 Di Stéfano
Gento, en el poste, y Carmelo ven cómo el balón de Di Stéfano entra.



3•0 Puskas
Impresionante zurdazo de Puskas, que hace inútil la estirada de Carmelo.



4•0 Del Sol
El ex bético culmina con acierto una jugada de la delantera madridista.



5•0 Gento
Internada del cántabro, que finaliza él mismo con un disparo alto y seco.



6•0 Puskas
Un nuevo tiro de Pancho que sorprende a un adelantado Carmelo.



7•1 Gento
Potentísimo disparo de Gento, que el meta rojiblanco no puede detener.



8•1 Di Stéfano
La Saeta, tras regatear a Carmelo, marca el último tanto a puerta vacía.

Zárraga es paseado a hombros por Herrera y Domínguez con la Copa Intercontinental y luciendo el escudo de la UEFA en la camiseta.



Real Madrid 5·1 Peñarol

Real Madrid: Domínguez; Marquitos, Santamaría, Pachín; Vidal, Zárraga; Herrera, Del Sol, Di Stéfano, Puskas, Gento.

1-0 (3') Puskas
2-0 (5') Di Stéfano
3-0 (10') Puskas
4-0 (45') Herrera
5-0 (53') Gento
5-1 (67') Spencer

Peñarol: Maidana; Pino, Martínez, Majewski, Aguerre; Linazza, Salvador; Cubilla, Hohberg, Spencer, Borges.

ÁRBITRO: Kenneth George Alston, de Inglaterra.

4-9-1960 Final de la Copa Intercontinental

Rápida goleada para abrir la Intercontinental

Nada hacia pensar que Peñarol y Real Madrid dirimirían una cita histórica en el Bernabéu. Una tarde en las Ventas, la obligada visita a Chicote, una mañana de compras por Madrid... La placentera estancia de los uruguayos les convertía más que en un rocoso rival, en un huésped agasajado. Pero todos sabían que el charrúa se transforma cuando se pone la remera aurinegra. Entonces sienten el peso de la camiseta y aparece el animal competitivo que llevan dentro. Sin embargo, las horas previas transcurrían con tranquilidad, para todos menos para el Madrid.

Miguel Muñoz había concienciado a sus jugadores para que no dieran un segundo de respiro desde el pitido inicial. Pese al buen resultado obtenido en el choque de ida (0-0), con una esplendorosa actuación de Rogelio Domínguez, Miguel Muñoz quería un equipo ofensivo que saliera a golear sin especulaciones. Y eso fue lo que ocurrió.

Cuando Mister Alston dio el pitido inicial se desató el vendaval de juego madridista. Los uruguayos habían preparado un complejo dispositivo para frenar la velocidad de Paco Gento, ofreciendo los espacios al extremo derecha, aquella noche ocupado por Herrera. El Madrid interpretó rápido la trampa charrúa y comenzó a oxigenar el juego por la derecha con las entradas de Herrera y, sobre todo, de Del Sol. En una de las primeras jugadas, aún no habían llegado las manecillas del cronómetro al minuto tres, Del Sol se interna en el campo uruguayo, pasa a Puskas que cede de primeras a Di Stéfano. Mientras el balón llega desde La Saeta a Del Sol, Pancho inicia el desmarque. Cuando Del Sol recibe la pelota levanta la cabeza y envía un centro medido a Puskas que éste no desaprovecha anotando el primer tanto ante el delirio generalizado.

Aún se celebraba con alborozo la consecución del tanto cuando Gento se interna por la izquierda, cede a Puskas. El húngaro maniobra en una baldosa y saca un poderoso disparo que Di Stéfano desvía de tacón para desesperación de Maidana, portero uruguayo. Apenas habían pasado cinco minutos de encuentro y el marcador ya señalaba un claro 2-0 para los locales. Establecida la normalidad y frenada la euforia, allá por el minuto 10, Del Sol es zancadilleado por un zaguero uruguayo en las inmediaciones del área. Di Stéfano toma la pelota y se la entrega a Puskas. Los delanteros madridistas se marchan y dejan

así nació el torneo

En 1958, mientras el Madrid monopoliza la Copa de Europa, ya lleva tres consecutivas, la Confederación Suramericana de Fútbol se reúne en Río de Janeiro y aprueba celebrar una competición similar en Suramerica. Ese mismo año, el secretario general de la UEFA, Henry Delaunay solicitó al brasileño José Ramón de Freitas, Presidente de la Confederación Suramericana, organizar una doble confrontación anual entre los campeones. Surgen problemas que se resuelven en 1959, disputándose la primera edición de la Intercontinental en 1960.



el AS Puskas

El húngaro fue el gran protagonista con dos tantos en diez minutos. Cuando se estaba acomodando el público en Chamartín concluye una bonita triangulación ente Di Stéfano y Del Sol alojando el balón en las redes de la portería de Madiana. Cinco minutos después del segundo gol, Del Sol es derribado en el borde del área. Todos miran a Puskas que coloca la pelota con mimo y exhibe su cañoncito con un disparo raso y colocado ante el que nada puede hacer el meta uruguayo.

lo que dijo la prensa

"El primer tiempo jugado por el Real Madrid anoche fue seguramente el más extraordinario festival del balón redondo que hayamos presenciado nunca".
Jacques Goddet, director del diario 'L'Equipe'.

"El Madrid dedicó diez minutos para ser el campeón del mundo. Una victoria maravillosa para el mejor club de Europa y el mejor club del mundo".
Jean Eskenazi, director deportivo del diario 'France Soir'.

"Formidable equipo el Real Madrid, que imprimió una velocidad que nos asombró a todos. El Peñarol estuvo falto de remate".
Enrique de Musse, de Televisión y Radio Caribe. Montevideo.

"Magnífico marco el Bernabéu y dos formidables equipos. La victoria correspondió al Madrid por su mayor velocidad en el juego".
Héctor Mungay, de 'La Voz del Aire' de Montevideo.

"Peñarol dejó demasiado sueltos a los ágiles y veloces jugadores del Madrid, y los goles del equipo español vinieron demasiado seguidos".
Gijón Rich, del 'Debate' de Montevideo.

"Partido resuelto rápidamente por el Madrid, ante la premiosidad de la defensa del Peñarol. El Real fue un justo y brillante campeón".
Juan Miraglia, de 'La Mañana' de Uruguay.

deportividad al inicio y al final con algún chispazo uruguayo

William Martínez y José María Zárraga se intercambian los banderines y se desean suerte en el inicio de partido ante la presencia del colegiado inglés Mister Aston. La deportividad fue nota predominante en el choque excepto en algunas jugadas en las que los charrúas se produjeron con injustificada violencia. Pero fueron hechos aislados y al final del choque unos y otros se felicitaron.





1•0 Puskas
Del Sol triangula con Di Stéfano y centra al húngaro que marca.





2•0 Di Stéfano
Disparo de Puskas que La Saeta desvía a la red.





3•0 Puskas
Falta sobre Del Sol que Pancho transforma de potente disparo.

sollo a Puskas con el balón. El cañoncito lo deposita con mimo en el césped y PUM, zapatazo raso y colocado que se cuela en la meta del Peñarol significando el tercero. Los pañuelos afloran en las gradas de Chamartín y los abrazos se suceden en el banquillo madridista. Hasta Muñoz celebra el tanto con una amplia sonrisa y un gesto de aprobación.

El primer tiempo discurre, ahora sí, a un ritmo más sosegado. La borrachera de fútbol y goles ha frenado y el Madrid se entrega al fútbol preciosista y de toque salvando algunas entradas a destiempo de los uruguayos. Un cabezazo sin justificación de Hohberg a Santamaría y la lesión de Marquitos, que es atendido en el terreno de juego, demoran la llegada del descanso. Cuando la grada comienza a preparar el bocadillo para el descanso, minuto 44, Domínguez saca en largo, Majewski despeja deficientemente y Herrera se encuentra con el balón. Puskas corre paralelamente al extremo buscando fijar al último defensa uruguayo, maniobra que deja solo a Herrera, quien bate a Maidana. Última alegría antes del descanso y 4-0 en la tanteador.

El segundo tiempo tiene poca historia. Un tanto de Gento a los 53 minutos, tras aprovechar un pase en profundidad de Puskas, y el gol del honor charrúa, marcado por Spencer, finiquitan la historia de esta primera final de la Copa Intercontinental. Ante el delirio de los 120.000 espectadores que llenan las gradas de Chamartín, el Madrid es nombrado primer campeón del mundo de clubes, como años antes lo fue de Europa. Zárraga recoge la Copa y se marcha al vestuario sin dar la vuelta de honor debido a la invasión de campo que se produce.



4•0 Herrera

Domínguez saca largo, Majewski despeja mal y el extremo cruza ante Maidana.



5•0 Gento

Pase largo de Puskas al cántabro que controla y fusila al meta uruguayo.





El público disfrutó con el espectáculo ofrecido por sus jugadores.



Maidana acierta a despejar el balón, que Alfredo Di Stéfano está a punto de aprovechar.



Este es el banderín conmemorativo del triunfo del Real Madrid en la primera Copa Intercontinental. Tuvo una gran acogida entre los aficionados madridistas.





El Peñarol hizo turismo en Madrid. Fueron a la Plaza de las Ventas y visitaron Chicote.

el partido de ida en Montevideo

Peñarol 0-0 R. Madrid

03-07-1960

En un estadio lleno, hasta un millón de pesos se recaudó en taquilla (para el Uruguay-Brasil se recaudaron apenas 100.000 pesos), y con el campo embarrado por las lluvias, se jugó el partido de ida de la Intercontinental. Los charrúas apretaron de lo lindo empujados por su hinchada, pero la magnífica actuación de Rogelio Domínguez bajo los palos de la portería madridista impidió que el Peñarol anotara algún tanto. El Madrid dispuso de un par de ocasiones en las botas de Di Stéfano, pero el guardameta Maidana acertó a abortar ambas oportunidades. El cero a cero convertía en favoritos a los blancos.



Domínguez, Marquitos, Santamaría, Pachín, Vidal, Zárraga; abajo, Canario, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Bueno





Real Madrid 3·0 Mallorca



Real Madrid: Vicente; Marquitos, Santamaría, Casado; Vidal, Pachín; Canario, Del Sol, Di Stéfano, Puskas, Gento.

1-0 (3') Del Sol
1-0 (69') Del Sol
1-0 (74') Canario

Mallorca: Zamora; Guillamón, Davoine, Irusquieta; Arqué, Bolao; Mir, Haro, Quirro, Glaría II, Oviedo.

ÁRBITRO: Gardeazábal.

12-3-1961 25ª Jornada de Liga

Campeón de Liga sin tener apenas rivales

El Real Madrid se estaba acostumbrando a ganar Ligas mucho antes de que el campeonato tocase a su fin. Ya había ganado Ligas en abril o en mayo, pero a principios de marzo era una misión casi imposible. Pero la temporada 1960-61 iba a romper moldes: sólo perdió dos encuentros, superó el récord de puntos conseguidos y únicamente encajó 25 goles, batiendo así su propia marca.

Eliminado prematuramente de la Copa de Europa por el atraco de los ingleses Ellis y Leafe en una eliminatoria ante el Barcelona, el Real Madrid jugó con rabia la Liga y dio toda una exhibición de punta a cabo. Así pudo darle jaque mate al campeonato en la jornada vigésimo quinta. Y lo hizo deprisa, corriendo, antes de que el cuadro mallorquín se diese cuenta. El Real Madrid, por medio de Luis Del Sol, conseguía adelantarse en el marcador y de esa manera frenaba todas las aspiraciones de equipos como el Atlético de Madrid, el Barcelona y el Athletic, que rápidamente entendieron que la Liga tenía dueño en los futbolistas que dirigía Miguel Muñoz. Era el punto y final a una temporada que comenzó con una derrota por parte del Real Madrid a manos del Atlético en el Metropolitano, pero a partir de ese momento, los madridistas fueron un avión a reacción sin escalas, goleando a sus rivales sin piedad y sumando punto tras punto.

Por eso, el Real Madrid salió para disipar las últimas dudas. El gol de Del Sol dejó el encuentro sentenciado. El Mallorca, que no quería ser mera comparsa, comenzó a tocar con comodidad, a la vez que estrechaba su defensa sobre el marco de Ricardo Zamora, el hijo de El Divino.

Los madridistas, conscientes de su triunfo tanto ante el rival como en el campeonato, dejaron jugar y crecerse a su rival, que demostraba sus cualidades sin tener ni miedo ni respeto ante el nuevo campeón. El Mallorca siguió con su ritmo durante la segunda mitad. Fiel a su estilo, juega y deja jugar, los bermellones pusieron en algunos aprietos a Vicente, pero el Real Madrid apretó en el tramo final del encuentro y, en cinco minutos, Del Sol y Canario llevaron al marcador el resultado definitivo.

El Madrid volvía a ganar un nuevo título. Además, comenzaba una victorioso ciclo ya que éste sería el primero de cinco títulos consecutivos. El estreno de un quinquenio glorioso.



Faltando siete jornadas para el final, el Real Madrid era virtualmente campeón de Liga al llevar una ventaja de 11 puntos con el segundo, el Atlético de Madrid. En la vigesimoquinta jornada, el equipo blanco goleó al Mallorca y los rojiblancos caían ante la Real Sociedad por la mínima en el campo de Atocha.

clasificación final

		Ptos	J	G	E	P	GF	GC
1	Real Madrid	52	30	24	4	2	89	25
2	At. Madrid	40	30	17	6	7	57	35
3	Zaragoza	33	30	12	9	9	54	53
4	Barcelona	32	30	13	6	11	62	47
5	Valencia	32	30	11	10	9	46	42
6	Athletic	30	30	12	6	12	42	41
7	Betis	30	30	11	8	11	42	44
8	Real Sociedad	30	30	10	10	10	37	46
9	Mallorca	28	30	12	4	14	38	41
10	Español	27	30	12	3	15	46	46
11	Sevilla	27	30	9	9	12	42	46
12	Racing	26	30	11	4	15	42	47
13	Oviedo	26	30	10	6	14	39	54
14	Elche	25	30	9	7	14	48	75
15	Valladolid	25	30	11	3	16	39	52
16	Granada	17	30	5	7	18	32	61



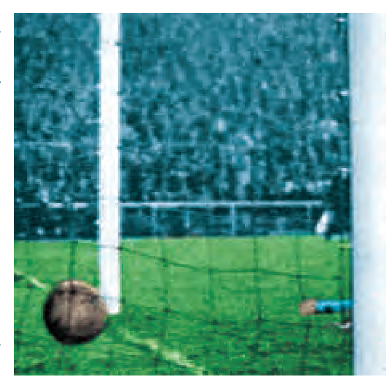
Fichado a mediados del año 1960, Luis del Sol era un poderoso delantero que sabía lo que había que hacer en cada momento. Sólo estuvo dos temporadas en el Real Madrid, pero dejó patente su gran calidad y su más que impresionante fortaleza física. Frente al Mallorca anotó dos tantos que dieron al Real Madrid la tranquilidad necesaria para jugar al fútbol y coronarse campeón de Liga sin apenas tener que despeinarse.




El primer tanto. Del Sol dispara desde dentro del área. Di Stéfano y el meta Zamora observan cómo entra el balón.



Del Sol aguanta la entrada de un defensa y dispara. Zamora no logra detener el esférico.




El brasileño Canario cerró el marcador con este tiro ajustado al palo derecho de la meta bermellona.

colofón a un gran año

Benito Pico, presidente de la Comisión Gestora de la Federación Española de Fútbol, entrega la Copa de campeón de Liga en propiedad al tener cinco títulos alternos, a Gento. Era el punto final a una gran temporada madridista, coronada con el título liguero, batiendo varios récords ligueros.



otros partidos clave de la temporada

Barcelona 3-5 R. Madrid

jornada 12

El Real Madrid se vengó de su eliminación en Europa. Di Stéfano (2), Gento (2) y Del Sol fueron los goleadores en la Ciudad Condal.



Zaragoza 2-3 R. Madrid

jornada 24

Paso madridista con este triunfo. Del Sol, Di Stéfano y Canario anotaron por los madridistas. Miguel y Murillo, lo hicieron por parte maña.



la plantilla

Jugador	partidos*	goles
Domínguez	1	0
Vicente	29	-25
Alonso	0	0
Bagur	0	0
Miche	9	0
Marquitos	19	0
Santamaría	27	1
Casado	26	0
Pachín	25	0
Felo	0	0
Herrera	6	0
Ruiz	10	1
Santisteban	3	0
Vidal	28	0
Zárraga	3	0
Mateos	2	0
Canario	19	5
Del Sol	29	17
Pepillo	5	4
Simonsson	3	1
Di Stéfano	23	21
Puskas	28	28
Gento	28	9
Rial	2	0
Bueno	5	0

Puskas, pichichi

Puskas tuvo un extraordinaria comportamiento, con 28 goles marcados en 28 partidos.

Vicente

El meta madridista fue el portero menos goleado con 25 tantos. No tuvo rival en la portería.

Del Sol

El soriano fue, junto al meta Vicente, el jugador que más encuentros disputó: 29.



Real Madrid 3-1 Juventus

Real Madrid					Juventus			
Araquistáin	Miera Santamaría Pachín Casado	Del Sol Felo	Tejada Di Stéfano Puskas Gento	1-0 (1') Felo 1-1 (33') Sívori 2-1 (65') Del Sol 3-1 (82') Tejada	Anzolin	Sarti Charles Bercellino Garzena	Leoncini Mazzia	Mora Nicolé Sivori Stacchini

ÁRBITRO: Scwinte, de Francia.

28-2-1962 Cuartos de la Copa de Europa



el AS Felo

El interior madridista ya había dejado el sello de su calidad en el magnífico encuentro que cuajó en el Comunale turinés. Allí dio una clase de toque y visión de juego. En el tercer partido cambió el libreto y sacó a la luz su buena finalización. A los cuarenta y siete segundos de partido recibe un pase en profundidad y bate con mucho temple y calidad a Anzolin tras aguantar al máximo la salida del cancerbero juventino.

Repaso en París en el partido de desempate

En París, tierra de buen recuerdo para la historia madridista, allí ganó al Stade de Reims la primera Copa de Europa, y allí, eso aún no estaba escrito en su historia, ganarían al Valencia, la octava, se jugaría el desempate ante la Juventus.

Mientras el Madrid se preparaba para el desempate los juventinos velaban sus armas de cara al *spareggio,* término italiano con el que se conoce. Las cartas estaban sobre la mesa y ya no extrañaba ver a Charles, enorme delantero centro juventino, en la posición de central o a Pachín perseguir como un perro de presa a Sívori por todo el campo. Ambos equipos sabían perfectamente a quién se enfrentaban. Ganaría el mejor.

Una desapacible tarde parisina será testigo mudo del desempate. Muñoz sabía de la fortaleza de los centrales italianos, que practicaban un *catenaccio* eficaz y hermético, pero a los que la velocidad no acompañaba. Así, a los 47 segundos de partido Felo busca la espalda a su lateral y entra buscando una medida diagonal que le enfrenta a Anzolin, portero fichado del Palermo tras una grandísima temporada. Con tranquilidad y clase aguanta hasta que el meta italiano se lanza al suelo y le bate suavemente. Cambio de libreto. Los hombres de Carlo Parola, mítico *stopper* de los años 20 en la Juve, debían atacar si querían seguir con vida en la eliminatoria. Y entonces volvió a aparecer la calidad de Sívori, que en una rápida jugada de la delantera turinesa batía a Araquistain. Todo empezaba de nuevo.

La segunda parte trae el dominio madridista que pacientemente espera abrir la lata italiana, hecho que se produce en el minuto 65, cuando Del Sol sorprende a la zaga con una rápida llegada desde atrás. La Juve se echa arriba en busca del empate y los delanteros madridistas comienzan a encontrar espacios. Así, en el minuto 83 Justo Tejada, extremo al que el Barcelona había dado la baja por ser "demasiado veterano" y que había recomendado Di Stéfano a Bernabéu, aprovecha un pase a la espalda de la defensa italiana y bate, de lanzamiento cruzado, a Anzolin. La eliminatoria está resuelta y los italianos muestran sus malas artes. Tejada es agredido y Sívori se dedicar a dar patadas a todos los madridistas. En la cena posterior al choque Di Stéfano recuerda que Sivori quería salir a la calle a pegarse con Del Sol, pero *La Saeta* les paró y les dijo: "¿Dónde van?, si esto ya terminó".

todos los desempates

El Madrid ha disputado cuatro desempates. El primero le enfrentó al Rapid y se resolvió con un 2-0 en el choque decisivo. Frente al Atlético vencieron en Zaragoza por 2-1. El tercero ante la Juventus, tras sendos 0-1, se decidió en París (3-1). Y el cuarto, final de la Recopa, cayeron ante el Chelsea por 2-1 con una gran actuación del delantero centro inglés Peter Osgood.

sólo perdió uno

		Copa de Europa 1956-57
Real Madrid	4-2	Rapid Viena
Rapid Viena	3-1	Real Madrid
Real Madrid	2-0	Rapid Viena
		Copa de Europa 1958-59
Real Madrid	2-1	Atlético
Atlético	1-0	Real Madrid
Real Madrid	2-1	Atlético
		Copa de Europa 1961-62
Juventus	0-1	Real Madrid
Real Madrid	0-1	Juventus
Real Madrid	3-1	Juventus
		Recopa 1971-72
Real Madrid	1-1	Chelsea
Chelsea	2-1	Real Madrid





Arriba, Felo logra el primer gol. A la derecha, Del Sol es abrazado por Gento tras anotar el segundo. Abajo, Tejada marca el tercero.



agresión a Tejada

Justo Tejada, autor del tercer tanto, fue brutalmente agredido por un defensa en los últimos minutos del encuentro. El zaguero juventino le proporcionó un codazo que dejó KO al madridista. A la derecha, Tejada es ayudado por Santamaría y Pachín a salir del campo.



así fueron los otros dos partidos

Juventus 0-1 R. Madrid

14 de febrero de 1962

El Madrid se había emparejado a la Juventus en los cuartos de final. Un duelo, por tanto, entre dos históricos de Europa que pugnaban por alcanzar las semifinales. El partido destacó por el gran trabajo defensivo de los madridistas, especialmente el de Pachín, que anuló a la estrella *bianconera,* el argentino Sívori. El gran rendimiento defensivo de los blancos se vio premiado en el minuto 79 cuando Di Stéfano aprovechó un preciso pase de Puskas para batir al meta turinés Anzolin. Un resultado justo, a juzgar por lo ocurrido en el terreno de juego, que colocó al equipo madridista como favorito en todas las apuestas.





Agnelli y Bernabéu, durante la comida de confraternización. Encima, Di Stéfano marca el gol de la victoria en el campo turinés.

R. Madrid 0-1 Juventus

21 de febrero de 1962

72.000 aficionados acudieron a Chamartín. El colegiado francés Guige llevaba la camiseta negra como la Juve, por lo que se tuvo que cambiar y arbitró con una camiseta suplente del Madrid. En el inicio, Araquistáin y Anzolin se emplean a fondo para frenar las acometidas rivales. Pero en el minuto 38 Sívori, estrella juventina, anota el 0-1 e iguala la eliminatoria. De ahí al final fue un quiero y no puedo de los blancos ante la ordenada zaga *bianconera* que se llevó el ansiado triunfo que obligaba a jugar un partido de desempate. Esta derrota significó la primera derrota del los madridistas en su estadio en la Copa de Europa después de seis participaciones en la competición.





Arriba, Guigue, el colegiado francés que dirigió el choque. Debajo, Anzolin se lanza a los pies de un delantero madridista.



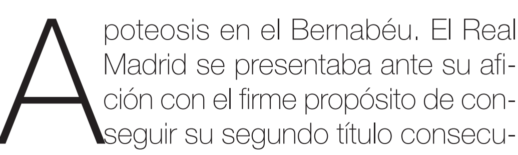


Real Madrid 2·0 Mallorca

1-0 (2') Di Stéfano
2-0 (78') Del Sol

Real Madrid				Mallorca			
Araquistain	Casado	Isidro	Tejada	Zamora	Doro	Arqué	Lozano
	Santamaría	Pachín	Del Sol		Bolao	Currucales	Ruiz
	Miera		Di Stéfano		López		Haro
			Puskas				Forteza
			Gento				Oviedo

ÁRBITRO: Birigay. Expulsó a Arqué, del Mallorca en el minuto 73'.





el AS
Di Stéfano

Alfredo Di Stéfano no podía fallar ni a su afición ni a su equipo. Por eso se echó el equipo a sus espaldas y comenzó a dominar el partido. Con la fortuna de conseguir el primer tanto a los dos minutos de juego, todo fue mucho más tranquilo, aunque costó bastante abrir la cerrazón que el Mallorca había instalado en las cercanías de su área. Pero esto no fue óbice para que el Real Madrid la hiciese saltar y llevarse otra Liga.

Segunda Liga consecutiva con el Mallorca de testigo

Apoteosis en el Bernabéu. El Real Madrid se presentaba ante su afición con el firme propósito de conseguir su segundo título consecutivo.Una afición que no llenó Chamartín por lo que Don Santiago dio en llamar 'la teoría del 600', según la cual el automóvil fabricado por la SEAT era el culpable de los vacíos en la grada. Bernabéu tenía la creencia de que la aparición del vehículo invitaba a pasar los domingos en el campo y no ir al fútbol. Por culpa de las pérdidas de la ausencia de la afición, el Madrid acabaría vendiendo a Luis del Sol a la Juventus de Turín por 22 millones de pesetas de la época.

Para ello tenía que vencer al Mallorca, el mismo rival al que tuvo que derrotar un año antes para alzarse con su séptimo título liguero. Paralelismos a un lado, Alfredo Di Stéfano abrió el marcador a los dos minutos de juego, se internó por la banda izquierda y lanzó un disparo raso y que entró como una exhalación en la portería isleña.

El Mallorca se replegó inmediatamente y ayudado por el mal estado del terreno de juego aguantó sin encajar ningún tanto. El dominio era tan abrumador que al Mallorca le costaba salir de su propio terreno de juego. Isidro y Pachín eran dos muros en el centro del campo e impedían cualquier atisbo de reacción de los bermellones, mientras que el ataque madridista desaprovechaba oportunidades.

Tras el descanso, el monólogo prosiguió pero el Mallorca decidió apurar hasta el máximo sus ocasiones y a la vez, endurecer el juego. Por ese motivo, el colegiado Birigay llamó la atención a los jugadores mallorquinistas, pero algunos no le hicieron caso, como Arqué que dejó a su equipo con diez faltando casi veinte minutos para la conclusión del encuentro.

Con un hombre menos, el Real Madrid lo tuvo mucho más fácil. La defensa bermellona se tenía que multiplicar para frenar los incontables ataques madridistas. Pero tanto fue el cántaro a la fuente, que un grave error del guardameta Zamora (salió mal a despejar de puños) permitió a Luis Del Sol marcar el segundo y definitivo tanto, con un impresionante remate de cabeza. Faltaban apenas diez minutos para la conclusión del partido y todo el estadio celebraba el nuevo título. Tan sólo quedaba que el colegiado señalase el final.

El esfuerzo no había sido en vano. El Real Madrid reconquistaba, de esa brillante manera, el título de Liga.

así
llegó

El Real Madrid suministraba una renta oscilante entre los 5 y los 7 puntos, pero que en las jornadas finales fue perdiendo de manera absurda, con empates ante equipos que andaban por los puestos del descenso. Tras empatar con el Español en la vigesimoséptima jornada, se aseguró el nuevo título.

clasificación final

		Ptos	J	G	E	P	GF	GC
1	Real Madrid	43	30	19	5	6	58	24
2	Barcelona	40	30	18	4	8	81	46
3	At. Madrid	36	30	15	6	9	50	36
4	Zaragoza	35	30	15	5	10	70	51
5	Athletic	32	30	12	8	10	52	38
6	Sevilla	31	30	12	7	11	48	45
7	Valencia	31	30	12	7	11	50	50
8	Elche	29	30	10	9	11	52	52
9	Betis	28	30	10	8	12	38	50
10	Oviedo	27	30	10	7	13	27	47
11	Mallorca	27	30	11	5	14	30	47
12	Osasuna	27	30	10	7	13	54	59
13	Español	26	30	8	10	12	45	55
14	Racing	26	30	11	4	15	35	54
15	Real Sociedad	23	30	9	5	16	37	49
16	Tenerife	19	30	6	7	17	33	57



Luis del Sol se adelanta a Zamora y marca el segundo tanto ante un Chamartín que presentaba un notable vacío en el segundo y tercero anfiteatro.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Araquistáin	25	-19
Vicente	3	-4
Domínguez	2	-1
Betancort	0	0
Casado	17	0
Felo	7	0
Isidro	19	0
Santamaría	26	0
Marquitos	5	0
Miera	25	0
Pachín	26	1
A. Ruiz	15	0
F. Ruiz	12	3
Vidal	9	0
Zárraga	2	0
Tejada	24	9
Canario	4	0
Pepillo	5	1
Gento III	3	0
Di Stéfano	23	11
Puskas	23	20
Del Sol	26	5
Gento	25	6
Bueno	4	1




Di Stéfano y Gento portan la Copa de la Liga. Detrás corren Santamaría e Isidro.

división de opiniones con el juego madridista

Durante la temporada 1961-62, el Real Madrid conquistó la Liga y la Copa, un trofeo que llevaba tres lustros sin ganar. A pesar de la superioridad del conjunto madridista, el juego del equipo no convencía a los aficionados. El Real Madrid sólo marcó 58 goles en todo el campeonato por los 81 del Barcelona o los 70 del Zaragoza, debido, principalmente, a las tácticas conservadoras de Miguel Muñoz.

PUSKAS OTRA VEZ

El atacante húngaro fue el máximo goleador del Real Madrid con 20 tantos marcados.

META COMPARTIDA

Hasta tres guardametas utilizó Miguel Muñoz durante los 30 partidos de la temporada.



A la conclusión del partido, los jugadores saludaron a la afición. Estaban llenos de barro.

otros partidos clave de la temporada

R. Madrid 2-0 Barcelona

jornada 5

Pronto comenzó el Barcelona a descolgarse. En la 5ª jornada visitó el Santiago Bernabéu y salió derrotado, con tantos de Puskas, en la primera parte, y de Luis del Sol en la segunda mitad.



R. Madrid 2-0 Mallorca

jornada 28

El Real Madrid se medía al Mallorca de Ricardo Zamora Junior. El encuentro lo encaminó rápido Di Stéfano, en el minuto 2. El encuentro fue muy disputado y no fue hasta el 78 cuando Del Sol lo resolvió.





Real Madrid 3-5 Benfica



Real Madrid				Goles	Benfica			
Araquistáin	Casado	Felo	Tejada	1-0 (17') Puskas	Costa Pereira	Joao	Cavem	José Augusto
	Santamaría	Pachín	Del Sol	2-0 (23') Puskas		Germano	Cruz	Eusebio
	Miera		Di Stéfano	2-1 (25') Aguas		Angelo		Aguas
			Puskas	2-2 (35') Cavem				Coluna
			Gento	3-2 (38') Puskas				Simoes
				3-3 (57') Coluna				
				3-4 (67') Eusebio				
				3-5 (70') Eusebio				

ÁRBITRO: Leo Horn, de Holanda.

2-5-1962 Final de la Copa de Europa

El Benfica renueva el título a pesar de Puskas

Era la sexta final de siete ediciones de la Copa de Europa a la que se presentaba el Real Madrid. Había salido claro y rotundo vencedor en las cinco primeras, fue derrotado en la primera ronda de la sexta edición a cargo del Barcelona y de dos infaustos arbitrajes a cargo de los ingleses Mr. Ellis y Mr. Leafe. El Benfica, que era el vigente campeón tras haber derrotado al Barcelona en la final, defendía su corona. Era un choque de trenes en un estadio Olímpico de Amsterdam completamente abarrotado: cerca de 65.000 espectadores querían ver el duelo entre los dos únicos campeones que había visto la Copa de Europa.

Empezaron bien las cosas para los intereses del Real Madrid. En el minuto 17, Di Stéfano mandó un balón en largo. Puskas corrió, y ante la salida de Costa Pereira, le cruzó el balón, subiendo el primer gol al marcador.

Apenas se había recuperado el equipo portugués, cuando Puskas, desde unos 35 metros, colocó la pelota lejos del alcance del meta luso. Todo parecía resuelto. En apenas 25 minutos el Real Madrid estaba doblegando al campeón. Sin embargo, apenas un minuto después, Aguas se aprovechaba de un barullo en el área de Araquistáin y acortaba distancias en el marcador. El Madrid comenzaba a perder fuelle. Los madridistas comenzaron a notar la presión de los lisboetas, y Cavem acertó a anotar el segundo tanto. Empate a dos tantos en apenas 35 minutos de juego.

Todavía se volvería a adelantar el Real Madrid, como no, por medio de Puskas, que marcaba su tercer tanto. Todo volvía a la tranquilidad y con el 3-2 llegó el descanso. Al poco de comenzar la segunda mitad, Coluna robó un balón a Puskas en el centro del campo, y ante la pasividad de Felo disparó a puerta, sorprendiendo a Araquistáin y empatando el choque.

Los jugadores madridistas no aguantaban el fuerte ritmo de los lusos, que se beneficiaron de una polémica decisión del colegiado holandés Leo Horn, quien señaló penalti en una jugada de Eusebio. Los madridistas discutieron mucho la decisión e incluso, años después, Di Stéfano se negó a darle la mano en un acto público. *La pantera negra* transformar el penalti y luego anota el 5-3 definitivo ante el delirio de los seguidores lusos. En apenas 13 minutos, el Benfica gracias a una fuerte presión y control sobre las estrellas madridistas robaba el sueño de la Sexta Copa de Europa.

así llegó

El Real Madrid se presentó en la final de Amsterdam tras haber eliminado a equipos débiles como el Vasas o el B1913. En cuartos de final se midió a la Juventus de Turín. Ante el cuadro transalpino, el Madrid necesitó un partido de desempate, que se celebró en París, y en el que derrotó a los blanquinegros por 3-1, con goles de Felo, Del Sol y Tejada.

la trayectoria

Dieciseisavos de final		
Vasas Budapest	0-2	Real Madrid
Real Madrid	3-1	Vasas Budapest
Octavos de final		
BK 1913	0-3	Real Madrid
Real Madrid	9-0	BK 1913
Cuartos de final		
Juventus	0-1	Real Madrid
Real Madrid	0-1	Juventus
Real Madrid	3-1	Juventus
Semifinales		
Real Madrid	4-0	Standard Lieja
Standard Lieja	0-2	Real Madrid



el AS Puskas

A pesar de haber marcado tres soberbios goles, Ferenc *Pancho* Puskas no pudo evitar la derrota de su equipo ante el Benfica lisboeta. El atacante húngaro se aprovechó del trabajo de todos sus compañeros y anotó un *hat trick* en la final. Sin embargo, su olfato goleador se vio frenado por el juego benfiquista y la polémica actuación del colegiado holandés Horn, que lastró las ilusiones del once y de la afición madridista.





El once madridista. De izquierda a derecha: Araquistáin, Casado, Santamaría, Miera, Pachín, Felo, Tejada, Di Stéfano, Del Sol, Puskas y Gento.







Estos son los tres goles de Puskas al Benfica. Arriba, cruza el balón ante Costa Pereira. En el medio, sorprende al meta luso desde 35 metros. Abajo, el último gol madridista.



un penalti no señalado despertó al Benfica

El partido transcurría en su segunda mitad. El Benfica había vuelto a empatar el encuentro cuando el balón llegó a los pies de Di Stéfano. Rápidamente se internó dentro del área lisboeta, siendo derribado. El penalti era claro y rotundo. Sin embargo, y ante la mirada atónita de los jugadores madridistas, el colegiado holandés Horn no señaló nada. Los madridistas protestaron pero con escaso éxito. Tras un veloz contragolpe, Eusebio controló el esférico en el área de Araquistain. El mozambiqueño cayó ante Miera y el árbitro pitó penalti, que él mismo se encargaría de transformar. Con ese gol el Benfica se adelantaba en el marcador y en la final.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Araquistáin	9	-7
Domínguez	1	-1
Casado	7	1
Isidro	5	1
Miera	8	0
Santamaría	10	0
Vidal	3	0
Felo	5	1
Pachín	7	0
Tejada	8	7
A. Ruiz	1	0
F. Ruiz	5	0
Bueno	1	0
Canario	2	0
Del Sol	10	4
Di Stéfano	10	7
Puskas	9	7
Gento	9	2

PODER OFENSIVO

El Madrid anotó 30 goles, siendo Di Stéfano, Puskas y Tejada los máximos goleadores.

META PROTEGIDA

Los porteros fueron Domínguez y Araquistain. Antes de la final sólo encajaron tres tantos.

DEFENSA ACTIVA

Casado e Isidro, defensas madridistas, dejaron su sello en Europa: un gol cada uno.



Justo Tejada estrelló un tiro en el larguero. Estuvo a punto de igualar el encuentro.



Real Madrid 2·1 Sevilla

Real Madrid: Araquistain; Marquitos, Santamaría, Miera; Isidro, Pachín; Tejada, Del Sol, Di Stéfano, Puskas, Gento

0-1 (47') Diéguez
1-1 (76') Puskas p.
2-1 (89') Puskas

Sevilla: Mut; Juan Manuel, Campanal, Achúcarro, Luque; Ruiz-Sosa, Moya; Mateos, Areta III, Diéguez, Agüero

ÁRBITRO: Castiñeiras, del Colegio Gallego.

8-7-1962 Final de la Copa de España



el AS
Araquistáin

El guardameta fue el gran culpable de que la Copa acabara en las vitrinas madridistas. La delantera sevillista exhibió un juego veloz y dinámico que le permitió llegar a las dependencias de Araquistain en numerosas ocasiones, pero el meta blanco frenó una y otra vez los ataques. Puso el colofón en el minuto 80 al detener un penalti lanzado por el ex madridista Mateos. Fue, por todo ello, el AS de un partido histórico que dejó la Copa en Chamartín.

La única Copa que conquistó Di Stéfano

Una vez ganadas seis Ligas y cinco Copas de Europa, Alfredo Di Stéfano y sus compañeros de generación se encontraron con que la Copa de España era un trofeo apetecible. Hasta entonces la habían considerado un torneo menor que complicaba las vacaciones. En aquella época el Real Madrid hacía muchas giras por el extranjero, en donde recaudaba muchos duros, y llegar lejos en la Copa hacía peligrar esas giras.

Pero en el 62 eso cambió, Di Stéfano quería llevarlo a su palmarés y el Madrid se plantó en la final. El Sevilla del ex madridista Mateos era su último escollo.

La sobriedad defensiva y la velocidad hispalense sorprendieron al equipo. Araquistain trabajó con más frecuencia de lo recomendable para los nervios de la afición. El dominio en esta primera parte correspondió a los sevillistas, pero unas veces la falta de puntería y otras las acertadas intervenciones del meta blanco impidieron que se moviera el resultado.

La segunda parte se inició con similares síntomas. Balón en los pies de los jugadores sevillistas y precaución en los locales. A los dos minutos los malos augurios se concretaron. El paraguayo Agüero realizó una jugada personal y sirve para Diéguez, quien, libre de marca, fusila a Araquistain. El silencio de la hinchada madridista contrastó con la euforia de los hispalenses, que vieron recompensado el buen juego de los suyos.

El tanto sirvió de acicate para los jugadores blancos, que aprovecharon que el técnico sevillista mandó replegarse a sus jugadores. Esa decisión la pagó cara. A los 76 minutos, Puskas iguala el marcador al transformar un penalti cometido sobre Gento. Empate y encuentro nuevo, pero con el Madrid vivo.

Seis minutos más tarde el penalti ocurre en el área rival. Esta vez es Mateos el que recoge el balón para lanzar la falta máxima. Lo lanza a su izquierda y Araquistáin, en gran estirada, lo desvía a córner. Este hecho cambia el signo del partido.

El Sevilla se atrinchera atemorizado en su área buscando la prórroga y el Madrid se crece y busca resolver por la vía rápida el partido. A falta de un minuto para el final, Gento lanza un golpe franco, Tejada deja de cabeza a Puskas y éste anota el 2-1. El Madrid gana la Copa que faltaba en el palmarés de Alfredo Di Stéfano ante un Sevilla al que hundió su falta de puntería.

así llegó

Para llegar a la final, el Real Madrid tuvo como mayor escollo al Barcelona en los cuartos de final, después de pasearse ante el San Sebastián y el Elche en las dos rondas previas. Tras perder en el Bernabéu, los madridistas decantaron la eliminatoria con un extraordinario triunfo en el Camp Nou. Después en las semifinales, el Zaragoza apenas opuso resistencia al equipo madridista.

la trayectoria

1/16 de final		
San Sebastián	1-3	Real Madrid
Real Madrid	5-0	San Sebastián
1/8 de final		
Elche	3-4	Real Madrid
Real Madrid	5-1	Elche
1/4 de final		
Real Madrid	0-1	Barcelona
Barcelona	1-3	Real Madrid
Semifinales		
Zaragoza	1-2	Real Madrid
Real Madrid	4-1	Zaragoza



De pie, de izda. a derecha: Mut, Juan Manuel, Campanal, Luque, Ruiz-Sosa y , Achúcarro. Abajo, Mateos, Moya, Areta III, Diéguez y Agüero.

el ex madridista Mateos falló un penalti

En las filas del Sevilla militaba un viejo conocido de la afición madridista, Enrique Mateos, *El Fifirichi*. El interior del barrio de Embajadores tuvo oportunidad de batir a Araquistain en el minuto 80, al señalar el colegiado un penalti a favor de los hispalenses. Sin embargo, el donostiarra realizó un gran parada al lanzamiento de Mateos.

la plantilla

Jugador	partidos	goles
Araquistáin	8	-8
Vicente	1	-1
Miera	7	0
Casado	4	0
Santamaría	9	0
Marquitos	5	0
Isidro	8	0
Vidal	1	0
A. Ruiz	3	0
Pachín	6	0
Felo	2	0
F. Ruiz	2	1
Tejada	8	4
Del Sol	8	0
Di Stéfano	8	4
Pepillo	2	1
Puskas	8	11
Gento	9	3

Puskas

El húngaro demostró una capacidad anotadora espectacular durante la competición copera anotando once tantos en ocho partidos.

Tejada-Gento

Los extremos madridistas rompieron las defensas rivales entrando con su velocidad por las bandas. Entre ambos sumaron siete goles.



Di Stéfano remata a la salida de un saque de esquina y Achúcarro despeja ante la mirada de Mut, que estaba batido.



la potencia de Puskas

Puskas dispuso de la oportunidad de un penalti en el minuto 76. Colocó la pelota y disparó con su potencia habitual. Así quedó el balón tras el disparo, enganchado a la red debido a la fuerza del tiro.



Los jugadores dan la vuelta de honor al estadio de Chamartín portando la Copa de campeones.



Real Madrid 4·3 Atlético



Real Madrid				Goles	Atlético			
Vicente	Isidro Santamaría Pachín Casado	Muller F. Ruiz	Amancio Yanko Puskas Gento	1-0 (2') Puskas 1-1 (3') Chuzo 1-2 (42') Mendoza 2-2 (50') Puskas 2-3 (51') Collar 3-3 (82') Amancio 4-3 (84') Félix Ruiz	Madinabeytia	Rivilla M. Jayo Glaría Rodríguez	Ramiro Adelardo	Jones Chuzo Mendoza Collar

ÁRBITRO: Saz.

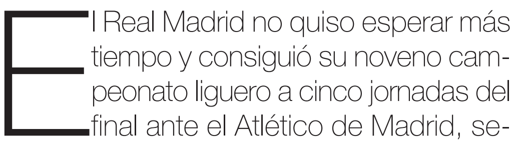
17-3-1963 25ª Jornada de Liga



el AS
L. Muller

Lucien Muller dio un notable rendimiento al conjunto madridista durante las tres temporadas en las que vistió la camiseta blanca para recalar después en el Barcelona. Este derby ante el Atlético de Madrid significó el mejor partido que disputó con el equipo de Chamartín. El centrocampista francés jugó con una precisión milimétrica, mezclando garra, temple y técnica en el medio del campo. Fue el director del juego blanco.

Campeones de Liga frente al eterno rival



El Real Madrid no quiso esperar más tiempo y consiguió su noveno campeonato liguero a cinco jornadas del final ante el Atlético de Madrid, segundo en la tabla clasificatoria y único equipo que le plantó cara a lo largo de la temporada.

Fue un encuentro vivo, alegre y muy disputado. Se medían los dos equipos que dominaban la Liga con autoridad y buen juego. Y pronto, a los dos minutos de juego ya se vislumbró que no iba a ser un encuentro fácil. Puskas, de certero remate de cabeza inauguraba el marcador a lo que contestaba el Atlético de Madrid con el empate por medio de su joven ariete Chuzo. Tras este comienzo frenético, el encuentro fue tranquilizándose en la misma medida que tanto madridistas como rojiblancos entablaban una constante brega por hacerse con el control del balón.

Según avanzaba el duelo, el Atlético se fue asentando más y mejor que el Real Madrid, molesto por la presión de los colchoneros. Debido a su buen hacer, Mendoza consiguió adelantar a los de Tinte antes del descanso e instauró el nerviosismo en las gradas, que temían una posible demora en la celebración por la consecución del nuevo título liguero.

Sin embargo, ocurrió todo lo contrario. Los jugadores madridistas salieron con enorme tesón y arrojo y se lanzaron a tumba abierta contra la meta rival. Así llegaría el tanto del empate a cargo de Puskas, ¡quién si no!, con un fuerte tiro que se introdujo por el poste derecho de la meta defendida por Madinabeytia. Pero al igual que en la primera parte, una fulgurante jugada tras el saque de centro fue culminada por Collar, que volvía a adelantar a los rojiblancos. "El gozo en un pozo", debió pensar algún que otro seguidor madridista.

Encorajinado el Real Madrid, puso cerco sobre la meta rojiblanca. Sin embargo, el tiempo pasaba y el tanto de la igualada no llegaba. Atrás, firme y ordenada, la zaga colchonera ahogaba los ataques madridistas. Pero tanto fue el cántaro a la fuente que Amancio, tras una arrancada espectacular por la banda derecha y posterior combinación con Félix Ruiz, marcaba con gran fuerza, de tiro raso cruzado. La grada respiraba tranquila y celebraba con algarabía el tanto del nuevo empate.

Apenas dos minutos después, un remate de cabeza hacia atrás de Félix Ruiz, y en posición protestada, significaba el cuarto tanto y un nuevo título liguero.

así llegó

Real Madrid y Atlético de Madrid dominaban la tabla clasificatoria en marzo de 1963. Los madridistas eran líderes, y sacaban ocho puntos de ventaja a su perseguidor, el conjunto rojiblanco, mientras que Valladolid y Oviedo eran las grandes sorpresas en una Liga que tenía color blanco.

clasificación final

		Ptos	J	G	E	P	GF	GC
1	Real Madrid	49	30	23	3	4	83	33
2	At. Madrid	37	30	14	9	7	61	36
3	Oviedo	33	30	15	3	12	52	46
4	Valladolid	33	30	15	3	12	51	53
5	Zaragoza	32	30	14	4	12	54	39
6	Barcelona	31	30	11	9	10	45	36
7	Valencia	31	30	14	3	13	49	36
8	Elche	29	30	11	7	12	48	59
9	Betis	28	30	12	4	14	41	47
10	Athletic	28	30	10	8	12	41	40
11	Sevilla	27	30	11	5	14	40	55
12	Córdoba	27	30	12	3	15	35	39
13	Mallorca	26	30	11	4	15	47	57
14	Deportivo	25	30	11	3	16	33	48
15	Osasuna	24	30	9	6	15	39	50
16	Málaga	20	30	8	4	18	25	70



Inenarrable alegría de los jugadores madridistas y decepción y protestas de los rojiblancos.



Félix Ruiz marcó el cuarto gol de cabeza hacia atrás. Madinabeytia no llega a tapar el tiro, mientras que Ramiro pide fuera de juego.

la noche de gloria de Félix Ruiz

Félix Ruiz era un delantero que llegó al Real Madrid procedente de Osasuna. Estuvo integrado en la disciplina del Real Madrid a lo largo de casi toda la década de los 60. Debutó ante el Elche en la campaña 1961-62 y sólo le faltó un partido para llegar al centenar de encuentros disputados y anotó 32 goles en Liga. Si duda alguna, su mejor momento fue el derby ante el Atlético de Madrid. Asolado por las lesiones, se retiró a la conclusión de la temporada 1967-68.



Amancio empató el partido a tres con este tiro.



Los madridistas saludan al público tras acabar el encuentro.

otros partidos clave de la temporada

R. Madrid 2-1 Oviedo

jornada 7

Con goles de Félix Ruiz y de Gento, el Real Madrid se impuso al Oviedo y asumía el liderato, que no abandonaría hasta el final.

Barcelona 1-5 R. Madrid

jornada 18

Los hombres de Miguel Muñoz se pasearon por el Camp Nou. Puskas, con tres tantos, Di Stéfano y Gento fueron los goleadores.

la plantilla

Jugador	partidos*	goles
Araquistain	3	-7
Vicente	28 (1)	-26
Isidro	24	0
Santamaría	29	0
Pachín	28	1
Casado	22	0
Miera	8	0
Felo	3	0
Muller	26	2
Félix Ruiz	23	13
Zoco	13	1
Amancio	28	14
Tejada	9	1
Evaristo	7	3
Di Stéfano	13	12
Puskas	30	26
Gento	25	7
Bueno	5	0

* Sin paréntesis, el total. Entre paréntesis los partidos en que salió del banquillo

PUSKAS

El gran delantero húngaro fue el único jugador que participó en todos los partidos de Liga.

FÉLIX RUIZ

El centrocampista anotó 13 goles, sólo superado por Puskas (26) y el extremo Amancio Amaro (14).

DEFENSA FIJA

El eje defensivo estuvo basada en el cuarteto formado por Isidro, Pachín, Santamaría y Casado.

